

ESTAFETA



JACOBEA

DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN NAVARRA. PAMPLONA, NOVIEMBRE 2005 • AÑO XIII Nº 78 • 4,5 EUROS



Autor:
José Antonio Corriente

1 de noviembre 95

IBERDROLA TE DA TODO LO QUE NECESITAS PARA TU HOGAR
Y ADEMÁS AHORA, PUEDES ELEGIR CÓMO PAGARLO

¿quieres gas y electricidad?

¿quieres teléfono?

¿quieres calefacción?

¿quieres internet?

¿quieres seguridad?

¿quieres más?
Plan Quieres Iberdrola

Ahora, con el Plan Quieres Iberdrola, puedes elegir todo lo que necesites para tu hogar y, además, pagarlo como tú quieras porque podrás:

- Elegir el día de pago que más te convenga: el 10, 20 ó 30 de cada mes.
- Unificar todos los productos y servicios en un único pago y en un solo extracto.
- Pagar la misma cantidad cada mes.

Llámanos al 901 20 20 20 ó visítanos en www.iberdrola.com, en nuestras Oficinas Comerciales, Tiendas Iberdrola o Establecimientos Colaboradores.



SALAMANCA 2003
PLAZA PRÍNCIPES DE ESPAÑA



IBERDROLA
Queremos ser tu energía

Estafeta Jacobea, nº 78 • Extraordinario nº 13 • Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra
Pamplona Noviembre 2005 • Año XIII • 4,5 euros - 4 £ - 4,5 \$

Consejo editorial: Junta de Gobierno de la Asociación. Presidente: José Antonio Corriente Córdoba.

Director: Jesús Tanco Lerga.

Comité de Redacción: Ángel Panizo, Maribel Roncal, Adolfo Senosiáin Murugarren, Carlos Mencos.

Colaboradores: Carlos Mencos, M^a Victoria Arraiza Zorzano, Javier Beunza Gorraiz, Eduardo Serrano Gil, Mari Carmen Rotellar, Antonio Hernández Caño, Alban d'Entremont, Anna Nowak, Mariano Castilla Paredes, Angel Panizo Delgado, Adolfo Senosiain Murugarren, José A. Corriente Córdoba, Julio Donlo, José Antonio Oroquieta, Jesús Tanco Lerga, Ignacio Panizo Santos, Ricardo Ollaquindia, Alfonso Reyes (selección de Pilar Arcelus), María Dolores Martínez Arce, Carmen Puente Ontanilla, Vicente Gainza Arístegui.

Ilustraciones: E. Rodríguez

Fotografías: Carlos Mencos, Carmen Jusué, Jesús Tanco, Iñaki González, M^a Victoria, Arraiza Zorzano, M. C. R., M^a Jesús Garbisu, Ángel Panizo, José A. Corriente Córdoba, Antonio Hernández Caño, Mariano Castilla Paredes, Rosalía Orense, Adolfo Senosiain Murugarren, José Antonio Oroquieta, Jesús Tanco Lerga, I. Panizo, Ana Isabel Martínez Arce.

Las colaboraciones son gratuitas y de responsabilidad de sus autores.

Correspondencia y Administración: Domicilio social de la Asociación: Dormitalería, 1-31001 Pamplona.

Apdo. de Correos 4020 - 3108 Pamplona. Tfno: 948 22 71 00 (secretaría). Fax: 948 26 91 86.

Depósito Legal: NA. 369/1991

PATROCINAN



Gobierno de Navarra
Departamento de Cultura y Turismo
Institución Príncipe de Viana



COLABORAN





SUMARIO

VIDA DE LA ASOCIACIÓN

- Resumen del año jacobeo en Navarra.....5
- Crónica 2004 (2ª parte) y 20055
- Resumen de la Semana Jacobea 20057
- 2º Día del Camino de Santiago en Pamplona12
- Información del programa de marchas para 2005-200613
- Calendario marchas 2005-200613
- Resumen del año jacobeo en la Ribera14
- Actividades para el 2005-2006 de la Agrupación de la Ribera15
- Ribera: Calendario marchas 2005-200615
- Retazos del albergue de Pamplona.....16
- Mi marido Joaquín ha muerto18
- A Canda - Santiago19

EXPERIENCIAS

- El Camino de Santiago en Navarra.....21
- Hospitaleros internacionales: una estudiante polaca en el Albergue de Pamplona24
- El Camino de Santiago es...25
- Crónica Peregrina: Caminando por la Vía de la Plata, y IV: de Verín a Orense (Aquae Urentae) y Compostela (Campus Stellae)27
- Premios Concurso Fotográfico 200438
- El mundo jacobeo en los libros.....45
- Desde el Pico Sacro.....46
- Le Puy-En-Velay: Jubileo Mariano y espíritu jacobeo48
- El Camino de Santiago visto en dibujos50

ESTUDIOS

- El Camino de Santiago como bien del patrimonio mundial cultural51
- Jaca.....54
- Insignias de la peregrinación jacobea en el Museo de las Termas de Cluny56
- El Palacio de Guendulain en el Camino de Santiago58
- Obanos, la del Misterio, eslabón jacobeo entre Aquitania y Navarra60
- Otro caso de peregrinos-turistas jacobeos: Georges Malapert y la Sociedad de excavaciones arqueológicas y monumentos históricos de Yonne (Francia).....66

LITERATURA

- Peregrinos en el Quijote70
- Roncesvalles71
- Peregrino en agosto por Puente la Reina (Navarra).Puente de los Peregrinos.....72
- El rincón de la poesía73

Saluda

De la Vuelta del Castillo a la Casa del Padre. Joaquín Zalba ha cambiado de casa. En sus exequias hemos cantado: “Las puertas de la nueva Ciudad se abren para ti”.

Peregrinar a Santiago es una manera de encontrarle sentido, de hallar las claves de nuestro paso por la vida. Es un ensayo de lo que, en definitiva, es nuestro recorrido por la ruta que inexorablemente nos lleva al gozo de la Casa del Padre Dios.

El poeta-cantor Facundo Cabral nos ha recordado que somos “clase turista de paso”. ¡Qué bien lo entendió Teresa de Avila cuando –ella que tenía tanta experiencia de andar de aquí para allá para fundar “palomarcicos” a lo divino– dijo que la vida es como pasar una mala noche en una mala posada! No era una invitación al desvalimiento, al pesimismo, al desprecio de la vida, al desánimo, sino la percepción de que debe ser vivida y consumida, con entusiasmo, con fecundidad, colaborando activamente en el perfeccionamiento de la Creación, a la espera y en la certeza de que, tras la noche, hay un día final feliz y eterno y la posada definitiva es magnífica en tal grado que nos cuesta – y hasta nos asusta – pensar en ella.

Joaquín se ocupó y preocupó durante años de nuestro itinerante albergue de Pamplona para los peregrinos a Santiago. Para que en cada temporada, los peregrinos tuvieran cama, ducha, atención, informaciones, y sobre todo acogida, Joaquín gastó, biengastó, muchas horas, muchos días. Hizo mil gestiones, visitó los despachos en los que podía encontrar soluciones, se ocupó de que se cubrieran los turnos de albergueros, cuidó hasta los más mínimos detalles, aguantó alguna que otra impertinencia. Sencillamente, se entregó, con generosidad, a la tarea de facilitar la atención a quienes –como él mismo hizo en varias ocasiones– se habían puesto a peregrinar a Compostela.

A Joaquín Zalba, Dios y la muerte le han encontrado “cum báculo et spera”, ataviado y asumida su condición de peregrino, experto en hospitalidad y ducho en hospitalería, con el alma puesta en camino, ilusionado con el abrazo final al Apóstol Santiago. Nos queda ahora el vacío grande de su ausencia, pero tenemos la esperanza y la promesa cierta de que volveremos al verle y a estar definitivamente junto a él, “et ultreia et suseia”. Al final del Camino.

José A. Corriente Córdoba
Presidente



Resumen del año jacobeo en Navarra

Carlos Mencos

El número de peregrinos que atravesó Navarra volvió a superar con creces las cifras de otros años, como viene ocurriendo en los últimos Años Santos Compostelanos. Esta vez fueron 40.002 los peregrinos que durmieron en Roncesvalles, casi nueve mil más que el año 2003 (31.006 peregrinos), cifra también por encima del Año Jacobeo 1999 (28.238 peregrinos). A este número se deben sumar los peregrinos que, aunque en una proporción muy reducida, atravesaron Navarra por el ramal aragonés del Camino, por el Camino del Ebro o por la ruta del Baztán.

Como viene siendo habitual, la mayor parte de estos peregrinos se concentró en los meses de verano. Sin embargo, este año se ha acentuado una mayor distribución a lo largo del año, tal y como hemos aconsejado desde las asociaciones e instituciones. Así, la cifra de peregrinos se disparó hasta junio en comparación con otros años, mientras que en el periodo estival el número aumentó ligeramente o incluso, como en el caso de junio, se redujo. Con esto, hemos paliado los problemas de una saturación extrema en verano.

Desde Navarra se organizaron decenas de peregrinaciones a Santiago. La peregrinación oficial de Navarra tuvo lugar a principios de mayo, cuando más de 300 navarros se desplazaron a Santiago, junto con una representación oficial encabezada por el presidente Miguel Sanz. La nuestra fue para el cierre de la Puerta Santa, con notable éxito pese a algún virus intestinal reinante.

En agosto, atravesaron Navarra los bordones jacobeos, una iniciativa de la Federación Francesa de los Caminos de Santiago por la que diversos bordones de peregrinos fueron llevados por relevos por los distintos ramales del Camino de Santiago, juntándose todos ellos a princi-

pios de septiembre en Compostela. La nota curiosa de la peregrinación la trajo a mediados de junio el Patronato de Turismo de Lanzarote, con varios peregrinos en camello para dar a conocer Lanzarote.

DISPOSITIVO DEL GOBIERNO

Los jacomóviles fueron la gran novedad aportada por el Gobierno de Navarra: dos vehículos que recorrieron durante todo el verano las rutas navarras del Camino de Santiago para atender e informar a los peregrinos de forma directa, así como para ayudarles en los inconvenientes que pudieran surgir. Seis personas divididas en tres equipos se encargaron de cubrir los turnos de atención diaria.

Otra ayuda bastante útil del Gobierno fue el teléfono de atención al peregrino. Se ofreció un número de teléfono desde el que dos técnicos en turismo cubrían las necesidades informativas del peregrino.

Un tercer pilar de la ayuda foral al Camino se centró en la promoción turística de los monumentos de la ruta jacobea. Durante el verano, se logró la apertura de ocho iglesias del Camino de Santiago a su paso por Navarra en horarios de mañana y tarde, para mostrar al peregrino y a los turistas la historia y el arte a través de estos monumentos. Con la colaboración del Arzobispado, cada edificio estuvo atendido con visitas guiadas gratuitas. Los templos pertenecían a las localidades de Pamplona (San Nicolás y San Saturnino), Cizur Menor (San Juan de Jerusalén), Muruzábal (Santa María de Eunate), Puente la Reina (El Crucifijo), Cirauqui (San Román), Villatuerta (La Asunción) y Ayegui (Monasterio de Irache).

El Ayuntamiento de Pamplona también destacó en su oferta informativa al peregrino. Desde el 2 de julio, contamos con la caseta de información al peregrino

Crónica de 2004

(Continuación)

OCTUBRE

- Día 3.-** Etapa de Nájera - Sto Domingo de la Calzada. Todo el día.
- Día 5.-** Reunión Junta de Gobierno en la casita. Programa actividades 2004-2005.
- Día 10.-** Etapa de Sto. Domingo - Belorado. Todo el día.
- Día 17.-** Etapa de Belorado- San Juan de Ortega. Todo el día.
- Día 24.-** Etapa de San Juan de Ortega - Burgos. Todo el día.
- Día 31.-** Marcha de Echarri Aranaz - Echarri Aranaz. Mañanera

NOVIEMBRE

- Día 7.-** Marcha de Echalecu - Huici. Mañanera.
- Día 9.-** Inauguración en el Planetario de Pamplona de la Exposición Fotográfica y presentación del nº extraordinario de la revista "ESTAFETA JACOBEEA".
- Día 9-30.-** Exposición Fotográfica en el Planetario del concurso que la Asociación ha promovido para el año 2004.
- Día 14.-** Marcha de Longas - Sierra de Sto. Domingo. Todo el día.
- Día 21.-** Marcha de Ermita Santa Cita - Olleta. Mañanera.
- Día 28.-** Marcha por la Bardena Blanca. Todo el día.

DICIEMBRE

- Día 5.-** Marcha de Galdeano - Ancín (Sierra de Loquiz). Todo el día.
- Día 12.-** Marcha de Munarriz - Trinidad de Iturgoyen - Lezaun. Todo el día.
- Día 13.-** Asamblea General de la Asociación, celebrada en el Salón de Actos de la Cámara de Comercio e Industria de Navarra en la que las distintas comisiones expusieron sus actividades a través de las cuáles se hizo patente la vida de nuestra Asociación.
- Día 19.-** Marcha de Egozcue a Olabe. Mañanera.
- Día 26.-** Vuelta al monte San Cristóbal. (Sin autobús). Mañanera.



Día 30.- Celebración a las 7 h. 30' de una eucaristía para celebrar la fiesta de la traslación de los restos del apóstol.

Día 29-2 Salida a Santiago de Compostela para participar en el cierre de la Puerta Santa de un nutrido grupo de asociados.

Crónica de 2005

ENERO

Día 2.- Recorrido entre Uzquita y Ujué.

Día 9.- Salida mañanera a Meoz- Santa Fe de Epároz

Día 16.- Marcha para recorrer Baráibar - El Tuturre - la casa forestal.

Día 17.- Reunión de la Junta de Gobierno.

Día 23.- Marcha de Roncesvalles a Zubiri.

Día 30.- Zubiri- Pamplona.

FEBRERO

Día 6.- Pamplona-Puente la Reina.

Día 13.- Puente la Reina- Estella.

Día 20.- Estella- Los Arcos

Día 27.- Los Arcos- Logroño salida para todo el día

MARZO

Día 6.- 1ª Javierada.

Día 10.- Reunión de la Junta de Gobierno.

Día 12.- 2ª Javierada para todo el día.

Día 20.- Recorrido por la Bardena Negra para todo el día.

Día 27.- Domingo de Pascua salida sin autobús a Astráin.

ABRIL

Día 3.- Túnel de Lizarraga-Dulanz-Monasterio de Irantz.

Día 10.- Salida para todo el día entre la población francesa de Uztarriz y la española de Urdax.

Día 17.- Recorrido desde Urdax a Elizondo.

Día 24.- Etapa del Camino del Baztán entre Ciga y Lanz.

junto al puente de la Magdalena. Su objetivo principal fue proporcionar datos de primera mano a los peregrinos de cara a la atención de Pamplona. En comunicación directa con los albergues, los caminantes podían saber antes de llegar si había plazas para peregrinos en Pamplona o si debían dirigirse a los siguientes refugios de Cizur Menor. La atención corrió a cargo de voluntarios scouts venidos de toda España, que se alojaron en el cercano chalet de Iraizoz. Por desgracia, la caseta informativa fue quemada en los incidentes producidos por la expulsión de los ocupas del Euskal Jai.



PAMPLONA: el día del Camino en Pamplona fue todo un éxito. (Foto del Autor)

DÍA DEL CAMINO EN PAMPLONA

El 5 de junio de 2004 tuvo lugar el reencuentro del Camino de Santiago con Pamplona. El Ayuntamiento, en colaboración con nuestra asociación, organizó una marcha mañanera por los tres kilómetros del camino a su paso por la ciudad. El buen tiempo nos acompañó a todos los peregrinos que recorrimos el Camino de Santiago desde el puente de la Magdalena hasta el campus de la Universidad de Navarra. Pese al breve recorrido, la marcha duró casi dos horas, por la actuación de grupos musicales y espectáculos, alguno con mayor acierto que otros. Al inicio y final del recorrido, entonamos la Aurora del Peregrino, con letra del nuestro amigo jacobeo y expresidente Andrés Muñoz.



HUARTE-PAMPLONA: nuevo Albergue de Peregrinos. (Foto del Autor)

ACOGIDA AL PEREGRINO

El ritmo de apertura de refugios para peregrinos públicos y privados se acentó durante el Año Jacobeo. Pamplona inauguró a mediados de abril el albergue habilitado en una parte del Instituto de las Madres Adoratrices, en la calle Dos de Mayo. Se debe reconocer la labor del Ayuntamiento de Pamplona, que tomó el toro por los cuernos y ofreció un refugio al peregrino mucho más adecuado que el hasta ahora provisional de la ikastola Amaiur. Pese a sus 94 plazas, algunos días estivales el número de peregrinos fue tal que el Ayuntamiento tuvo que habilitar los gimnasios de varios colegios pamploneses. Para este año y después de mucho tiempo de dudas y emplazamientos diversos, está presupuestada una importante partida para convertir Jesús y María en albergue y centro jacobeo.

Huarte también contó con nuevo refugio. El Ayuntamiento habilitó el antiguo colegio frente al Consistorio como albergue provisional para sesenta peregrinos. En Estella se abrió un segundo albergue, coordinado por la asociación de disminuidos psíquicos Anfas. Villamayor del Monjardín, por su parte, vio la apertura de su segundo albergue, responsabilidad de la parroquia. Otros refugios nuevos fueron el municipal de Puente la Reina y dos privados en Lorca y Torres del Río.

El Camino del Baztán también inauguró refugio. A finales de noviembre se abrió oficialmente un albergue de veinte plazas en el sobreclaustro del Monasterio de San Salvador, promovido por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Urdax-Baztán, que hemos podido conocer de primera mano los que realizamos la marcha programada por esta zona el pasado 10 de abril.

C. M.



Resumen de la Semana Jacobeas 2005

La Vía Francígena

“LA EVOLUCIÓN NATURAL DE NUESTROS CAMINOS SERÁ UNIR SANTIAGO CON ROMA”

Paolo Caucci, presidente de la Comisión Internacional de Expertos de Estudios del Camino de Santiago y presidente del Centro de Estudios Compostelanos de Perugia fue el primer conferenciante de la Semana Jacobeas, con una interesante exposición sobre la historia de la Vía Francígena.

En la segunda participación de esta autoridad mundial en las Semanas Jacobeas (la primera fue en el 96), centró su exposición en divulgar ante medio centenar de personas el valor histórico de la Vía Francígena, con todas las características de una ruta de peregrinación, como son “el tener una meta bien clara (Roma), poseer estructuras hospitalarias y referencias a la cultura de peregrinación”, tanto artísticas como documentales.

El nacimiento de la Vía Francígena tiene su origen como alternativa a otras rutas romanas más utilizadas, pero que habían sido puestas en peligro o tomadas por los bizantinos. Este nuevo camino incluye el paso del río Po y de los Apeninos. Para el año 876 ya se encuentra el topónimo de “Francesca”, por ser ruta de peregrinos franceses (o por partir de Francia), como ocurre con nuestro Camino Francés. Hay dos testimonios escritos principales que corroboran la fuerza de la peregrinación en esta vía: en el 989 pasa el obispo de Canterbury y, 160 años después, un monje islandés que, tras llegar a Roma, continúa camino de Jerusalén. Éste último, además, deja noticias de las huellas peregrinas que observa, como lugares de reunión de peregrinos donde se les daba el bordón y el zurrón, símbolos de la Fe y la Caridad.



Mapa de la Vía Francígena (cortesía de Paolo Caucci)

La asociación que preside Paolo Caucci ha conseguido rescatar numerosos caminos que en la Edad Media se dirigían hacia Roma y que todos ellos en algún momento pasan por la Vía Francígena. Además, “a partir de finales del XV, los peregrinos encuentran nuevas razones para desplazar más al Este el eje de los itinerarios, que se suma al centro de peregrinación de Asís, como es el culto a la virgen de Loreto”. Según los datos que tienen en la asociación italiana respecto a la entrega de credenciales, ahora también está aumentando la devoción a Asís, Loreto, Roma y Jerusalén, aunque Santiago sigue siendo el más destacado.

Para Caucci, la Vía Francígena es hoy una vía de peregrinación consolidada que es, además, “una vía compostelana, como asimismo lo consideró el Consejo de Europa, aunque también es ante todo vía romera”. La vía tiene una meta, Roma, pero el Camino físico se ha reconstruido siguiendo los signos de los peregrinos, con mojones que se empiezan a poner a lo largo del Camino, aunque no de forma sistemática, pinturas de santos de la peregrinación, signos en las iglesias, calzadas romanas (que fijan el

Día 25.- Reunión de la Junta de Gobierno.

Día 30.- Salida cultural a Villamayor de Monjardín con motivo del XI centenario de Sancho Garcés I del Reino de Pamplona.

MAYO

Día 1.- Excursión por Peña Oroel de Jaca.

Del 2 al 7 tiene lugar la **XVIII Semana Jacobeas** organizada por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

Día 2.- Inauguración y conferencia de D. Paolo Caucci sobre “La Francígena Vía por Santiago, Roma y Jerusalén”.

Día 3.- Conferencia de D. José Antonio Ortiz sobre “Ámbito filosófico del descubrimiento de la tumba apostólica”.

Día 4.- Doña Carmen Jusué disertó sobre “Santiago. Iconografía y Advocación”.

Día 5.- Don Alfonso Ramos de Castro basó su exposición en “el Camino Mozárabe Primer Camino Peregrino”.

Día 6.- La conferencia última corrió a cargo de D. Freddy du Seuil sobre “El Camino de Santiago en Franconia”.

Día 7.- Clausura de la Semana. Misa y Concierto en la Iglesia de los PP. Dominicos.

Día 8.- Salida desde el Alto de las Coronas por la sierra de Illón hasta Navascués.

Día 15.- Peregrinación-Romería a N^a. Señora de Eunáte, desde Subiza.

Día 19.- Congreso, en Santiago de Compostela, sobre el Año Santo de 2004 y perspectivas de futuro. Participan Jesús Tanco como ponente, José Antonio Fernández y Alejandro Uli.

Día 19.- El Ayuntamiento de Alfaro (La Rioja) ha reconocido la labor desarrollada por la Agrupación



Ribera de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra a favor del Camino del Ebro. Se hizo entrega de una placa a su Presidente durante los IV Encuentros de Asociaciones del Ebro y del Mediterráneo.

Día 22.- Fiesta anticipada de Santiago Caballero o de Clavijo en Compostela. Realiza la invocación Jesús Tanco con un matrimonio alemán.

En Borja, reunión de asociaciones del Camino jacobeo del Ebro.

Día 22.- Salida desde Zalduendo a Ubia y el Monasterio de Aranzazu.

Día 23.- Reunión de la Junta de Gobierno.

Día 29.- Recorrido por el Col de San Ignacio al monte Larun y Vera de Bidasoa.

Día 31.- Fallece atropellado en Tiesas el peregrino francés Jean Marchand.

JUNIO

Día 5.- Tradicional marcha desde San Juan de Pie de Puerto a Roncesvalles para asistir a la celebración de la festividad del Corpus Cristi.

Día 12.- Salida para recorrer la Sierra de Urbasa y llegar a Larraona.

Día 17.- Con la colaboración de la Agrupación de la Ribera de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, el Ayuntamiento de Tudela se propone señalar la Ruta Jacobea del Ebro, a su paso por la ciudad, colocando conchas de bronce en el suelo.

Día 19.- Se celebra la segunda edición del "Día de Santiago en Pamplona", con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad.

Día 19.- Excursión a la sierra de Ceboflera.

Camino de forma clarísima), ciudades camineras, hospitales jacobeos, etc.

Actualmente, según Caucci, tenemos 10.000 kilómetros de caminos de peregrinación. "La evolución será la integración de estos caminos, como en la Edad Media. Lo que tenemos que hacer es un camino unido que se pueda recorrer en los dos sentidos, como aquel camino unitario, y ecuménico, en el sentido cristiano medieval". Caucci concluyó presentando la Guida alla Via Francigena, un impulso para esta vía de peregrinación que "en unos años estará perfectamente señalizada".



Mesa de la segunda conferencia: José A. Ortiz, Ernesto Calvo y Jesús Tanco. (Foto: Carlos Mencos)

El ámbito filosófico sobre el descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago

"LOS FILÓSOFOS NO REFLEXIONARÍAN SOBRE LA PEREGRINACIÓN PORQUE LO CONSIDERARÍAN COTIDIANO"

El presidente de los Amigos del Camino de Santiago en Madrid y director de la revista Peregrino, José Antonio Ortiz, expuso en la segunda jornada de la XVIII Semana Jacobea la evolución de la filosofía en paralelo a las referencias a Santiago a lo largo de la historia hasta el descubrimiento de la tumba.

Ante medio centenar de asistentes, entre los que se encontraba también el vicepresidente de la asociación madrileña, Jorge González, recorrió los postulados filosóficos desde Platón hasta el siglo X. Para José Antonio Ortiz, "siem-

pre vemos el Camino de Santiago desde la historia, el arte... pero hay otra serie de cuestiones que también sirven para dar un poco de luz al Camino de Santiago". En especial, Ortiz siempre ha tenido añoranza desde el punto de vista filosófico (José Antonio es licenciado en filosofía).

En su explicación sobre las teorías filosóficas, Ortiz también habló de la vida de los filósofos. "Pensamos que no salen de su ciudad, pero tiene una vida muy agitada en el caminar, como el peregrino, realizando grandes viajes".

Según Ortiz, "toda la historia de la filosofía gira en torno a un movimiento pendular entre el idealismo de Platón y el realismo de Aristóteles". A partir de ellos, llega la doctrina del cristianismo, con la división en tendencias paganas y en las que piensan en Dios. Por otra parte, también surgen las herejías "nada menos que 23 me salen en el primer siglo", como los priscilianistas, una doctrina gnóstica y maniquea. Otra herejía española es el adopcionismo, en territorio musulmán hispano. "Además, el cristianismo, desde dentro, desde la propia iglesia, se da cuenta que necesita remansos para reflexionar", en referencia a la vida eremítica.

No obstante, Ortiz recaló la escasez de información o su falta de investigación. Sólo por medios indirectos se puede tener noticias de otros documentos. Puso como ejemplo, la explicación venida de Inglaterra de la vida de los apóstoles, en la que Santiago es situado en Hispania. "¿De qué tradiciones traen esta noticia", se pregunta Ortiz. Puede ser latina, con documentos llegados hacia el año 600, o griega, recibidos un siglo después. Sea cual sea, es símbolo de que existieron otros documentos que hablaban de Santiago.

Ortiz aportó otro dato: "En el 756, Abderramán ordena quemar los cuerpos de los santos cristianos. Los mozárabes cogen lo que pueden salvar y se lo llevan al norte, al resguardo. Indirectamente, Abderramán les está diciendo que el cuerpo que quiere quemar es muy importante. ¿Puede haber alguna relación en provocar la búsqueda de la tumba del Apóstol Santiago?" Ortiz quiso recalcar que no pone en duda con esta pregunta el descubrimiento. Si fuera un invento, "lo suyo hubiera sido situar el descubrimiento en una ciudad importante y no en un punto remoto".



Cuando uno examina la historia de la filosofía, con tantos textos perdidos u olvidados y sin una investigación jacobea sino con referencias paralelas, “yo estoy seguro de que si nos ponemos a leer todos estos textos desde una perspectiva jacobea, encontraríamos muchas más referencias”. No tenemos reflexiones de los filósofos de la peregrinación y sí multitud de referencias históricas. Si has hecho el Camino, con tanta reflexión ¿cómo es que los filósofos no han tocado el tema? Quizá es que “debía estar tan extendida la peregrinación, que lo consideran tan cotidiano que no se paran a reflexionar ni a darle una página”.

Ortiz terminó con una reflexión sobre el hecho de la peregrinación, que abarca tanto a los que creen y los que no creen que fuera llevado el cuerpo de Santiago a Santiago. “Para Platón lo real son las ideas y para Aristóteles lo tangible, las cosas. ¿Cuánto de real idea – cosa tiene la tumba del Apóstol Santiago? Si lo que prima es la idea y cosa, para un platónico, es real, pero para el que prima la tumba, para un aristotélico, también está bien”.



Imagen de Santiago el Mayor de Olite, atribuida a Lome de Tournai (cortesía de Carmen Jusué).

Santiago. Iconografía y advocación

“LA IMAGEN QUE EL APÓSTOL HA TENIDO ANTE SUS DEVOTOS HA SIDO ELEVADA A CATEGORÍA INDISCUTIBLE”

La ilustre medievalista navarra Carmen Jusué, que ha participado en conocidas obras sobre el Camino de Santiago y sobre Navarra, ofreció un exhaustivo repaso de la imagen de Santiago a lo largo de la historia en las artes, con espe-

cial atención a las figuras que podemos encontrar en Navarra. La exposición fue un prelude de la obra que está preparando, junto con el profesor Ricardo Fernández Gracia, y que analiza la figura de Santiago en nuestra comunidad.

Para Jusué, “la imagen que el apóstol ha tenido ante sus devotos ha sido elevada a categoría indiscutible”, aunque ha variado notablemente a lo largo de la historia. Así, podemos encontrar los tradicionales apostolados, Santiago Apóstol, Santiago Peregrino, Santiago soldado de Cristo o hechos del Apóstol pues, “antes que otra cosa, Santiago fue predicador itinerante”. En estas imágenes destaca el libro como elemento del Apóstol, símbolo de la fe y de la predicación del evangelio, y el bastón. También puede encontrarse con el símbolo de su martirio, la espada de su degollación.

Esta imagen pronto se ve adulterada. Como apuntó Jusué, “la importancia de la peregrinación fue tal, que pronto los rasgos del peregrino se unen a Santiago”. El sombrero, el bordón o la venera se convierten, uno u otro o todos juntos, en un símbolo identificativo del Apóstol.

Desde el siglo XIII, la caracterización a Santiago como peregrino es muy habitual pero, a partir del siglo XVI aproximadamente, la iconografía de Santiago peregrino se enriquece de gran manera, con numerosos atributos. Además, la imagen del Apóstol no sólo aparece en las localidades por las que discurre el Camino de Santiago francés. Tudela, por ejemplo, va a ser uno de los lugares con iconografía jacobea más importante. “Cabe recordar que es copatrón junto con Santa Ana”. Sin embargo, Jusué apuntó un dato curioso en la iconografía jacobea tudelana ya que, “con tantas imágenes que tienen, en Tudela lo que sacan a pasear el día de Santiago es una imagen de San Juan, vestido de Santiago”. Jusué nos recordó que un caso parecido se da en Roncesvalles, con una figura de San Marcos, aunque la gente se arrodilla con el mismo fervor que si fuera Santiago.

Paralelamente a la temática peregrina se desarrolla la figura de Santiago ecuestre. “Se atribuye hacia el siglo XI la idea de Santiago combatiente contra el Islam. Para 1115 se describe la batalla de Coimbra con un Santiago ‘soldado’, desde donde se quiere potenciar la imagen de Santiago militar. Incluso en el

Día 22.- Fallece el socio Antonio Serrano Gil, hermano del Presidente de la Agrupación de la Ribera.

Día 25.- Jornada de convivencia de la Sociedad Hispano-Alemana del Norte de España y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra. Concierto en la encomienda sanjuanista de Cizur Menor y posterior cena fría en los jardines de Casa Roncal.

Día 26.- La Comisión de marchas programa la última salida de la temporada al nacedero del Nervión y Orduña.

JULIO

Día 15.- Conferencia De Jesús Tanco sobre “el paso a paso de los peregrinos europeos en la concordia europea” dentro del ciclo de Aulas del Camino de la Universidad de la Coruña, en el monasterio de Irache.

Día 25.- Celebración de la fiesta de Santiago el Mayor en Pamplona, iglesia de los dominicos, aperitivo en el bar Oreja y jornada de convivencia. En Tudela, procesión con San Jaime y cofradía de alabarderos. En los Arcos, cena con peregrinos. En Puente la Reina y Elizondo nuestros socios participan en celebraciones tradicionales. En el monasterio de Irache, día del Peregrino.

Día 25.- Con la participación de la Agrupación de la Ribera y la Orden del Volatín, se celebra por las calles de Tudela la procesión de Santiago, a los acordes del tradicional pasodoble “Marcial, eres el más grande”.

Día 25.- Con la participación de la Agrupación de la Ribera y la Orden del Volatín, se celebra por las calles de Tudela la procesión de Santiago, a los acordes del tradicional pasodoble “Marcial, eres el más grande”.

AGOSTO

De finales de julio al primer tercio del mes de agosto se realiza la marcha de verano por un grupo de la Asociación.



Se culmina la Vía de la Plata, por la Ruta de Orense, hasta Santiago.

Día 27.- Rocaforte. Asistencia a la misa en el eremitorio franciscano de San Bartolomé celebrada por el padre José M^a Lete que fallecería ahogado en el mar al día siguiente. Asisten M^a. Teresa Gracia, Manuel Horno y Jesús Tanco a la misa y almuerzo popular en la fuente del Santo.

SEPTIEMBRE

Día 1.- La Agrupación de la Ribera de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra presenta en el Centro Cultural Castel-Ruiz de Tudela la "Guía del Camino Jacobeo del Ebro".

Día 6.- Fallece nuestro querido amigo y responsable del Albergue de Peregrinos de Pamplona, Joaquín Zalba. Su esposa, también miembro de nuestra Asociación desde primera hora, M^a Carmen Rotellar, recibe muchísimas muestras de condolencia.

Día 10.- Salida cultural a la Exposición "Nájera, legado medieval"; a Nuestra Señora de Valvanera y al monasterio cisterciense de Cañas.

cantar de Mío Cid aparece Santiago como soldado cristiano". Pero será otro suceso de armas el que consolide la imagen de Santiago caballero. "La batalla de Clavijo y los sucesos carecen de total fundamento histórico, pero la leyenda y la descripción de la batalla realzan la imagen de Santiago y se convertirá en la iconografía más popular y representativa, variando el gusto de la época o calidad del autor". Se representa mucho más que Santiago caballero. Jusué nos mostró una curiosa reinterpretación realizada en una escultura de Santiago en Valcarlos en el que se piquetearon las cabezas de infieles a los pies de Santiago y la espada fue sustituida por una cruz.

La representación de la vida de Santiago así como el traslado de su cuerpo a Galicia es un tema que se repite durante toda la historia. Se completa con la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago. Por último, Carmen Jusué recalcó como la huella de Santiago no sólo está presente en el arte sino en "cofradías de Santiago, la asociación de Navarra y la de Estella, las parroquias con advocación a Santiago, no todas emplazadas en el Camino, múltiples ermitas, existentes o desaparecidas, retablos, escudos de familias nobles, las cruces de Santiago", y un largo etcétera.

Toda la exposición estuvo completa con diapositivas de numerosas figuras, esculturas y óleos de toda España pero especialmente de Navarra, desde los más conocidos hasta los más recónditos.

Alfonso Ramos de Castro

"EL CAMINO MOZÁRABE, PRIMER CAMINO PEREGRINO"

El presidente de los Amigos del Camino de Santiago en Zamora aprovechó la libertad de exposición en su conferencia para atreverse con un título tan desafiante, en el que cataloga al Camino Mozárabe como primer camino peregrino. Y es que, para Ramos de Castro, no es que este Camino lo estemos encontrando ahora, "sino que estamos descubriendo la raíz de los caminos, más alejados en la historia y que aún están dormidos en el olvido", como así comenzó nuestro compañero Andrés Muñoz con esta vía a principios de los años noventa.



Mesa de la cuarta conferencia: Ángel Panizo, Adolfo Senosiain, Alfonso Ramos de Castro. (Foto: Jesús Tanco)

Para defender su tesis, Ramos de Castro contextualizó el momento: "nos remontamos hasta el 711, cuando no nos invaden, sino que vienen en principio a una llamada de auxilio. Pero el imperio tenía pies de barro y cuando vieron esta oportunidad, al mando de sólo seis mil personas, continuaron dirección norte". Ramos de Castro recalcó que no fue una invasión de posesión, sino de dominación. "No vinieron a apresar la tierra, sino a obtener el control político. Esto incluye el respeto religioso total hacia los invadidos, por lo que continuaron las comunidades cristianas, los obispos y los templos". Sin embargo, estas comunidades cristianas en territorio musulmán perderán gran fuerza frente a las del norte. El adopcionismo tomado por estas comunidades (Jesús como hijo adoptivo de Dios) es una fórmula de estrechar lazos con la otra religión y desterrar la idea que tenían de los cristianos de politeístas. Sin embargo, "Carlomagno reacciona y consigue que se condene esta doctrina, y el papado se dirige a la comunidad de Asturias y a la de Pamplona como representantes de la Iglesia de España, condenando al ostracismo toda la jerarquía en territorio musulmán. Samos, San Salvador de Dios y muchos otros ejemplos se fundan con monjes venidos del sur, por el nuevo respaldo jurídico-administrativo a esta zona". Para Ramos de Castro, esto es algo negativo: "no sabríamos a dónde hubiera llegado ese encuentro intercultural, pero probablemente habría cambiado mucho la historia".

Lo que queda claro para Ramos de Castro es que el cómodo contexto religioso de la zona musulmana no elimina las peregrinaciones. A mediados del siglo IX ya está edificada la primera



ciudad de Santiago, “demasiado rápido si no se ha estudiado con mucho cuidado y tiempo”. Además, recuerda la cita del año 853 “Son tantos los peregrinos que van y vienen a Santiago por la calzada occidental (Vía de la Plata) que difícilmente se anda por ella”. Ya había muerto Teodomiro y estaba Ataulfo I. Son tantos los peregrinos que va creciendo la ciudad, se ensancha y reconstruye la iglesia, se cambia la sede de diócesis... todo en el siglo IX, mucho antes del desarrollo de otras rutas a Santiago, siendo por entonces “el único y primer camino peregrino”.

Para Ramos de Castro el Camino Mozárabe es hoy “el camino de las culturas, porque convivieron las tres culturas como en ningún otro sitio”. Por ello, quiere retomar la idea de camino de encuentro de culturas, y en esa línea está trabajando actualmente. Para finalizar, retó a la asociación, para que estemos a su lado en esta empresa común porque “o el Camino es el Camino de los valores o no hay Camino”.

Freddy du Seuil

EL CAMINO DE SANTIAGO EN FRANCONIA

La semana de conferencias terminó su completo repertorio con la intervención de nuestro compañero de asociación Freddy Du Seuil, venido desde Bélgica para hablar sobre el Camino de Santiago en Franconia. Du Senil nos informó que a Franconia se la conoce también como el país romántico, “por sus muchas ciudades románticas, que han conservado su carácter medieval. También está muy presente el periodo barroco en numerosos palacios”.

El Camino de Santiago entra en Franconia en forma de leyenda. Así, siempre según la tradición, uno de los primeros peregrinos sería Carlomagno. “En Aquisgrán está representado Carlomagno en un sueño en el que Santiago le indica que siga la Vía Láctea para liberar la península”.

De la leyenda vamos a la realidad histórica. Durante la Edad Media, son numerosos los peregrinos que atraviesan Franconia hacia Santiago. A finales de la Edad Media comienza la decadencia del Camino. Por esta época se decía en alemán que “un posadero que mezclaba el vino con agua era un posadero jacobeo”.

Con la reforma de Lutero, casi terminan las peregrinaciones por completo. “La contrarreforma anima un poco pero con la revolución francesa vuelven a desaparecer”.

¿Y por dónde iban? De Seuil explicó que había dos rutas terrestres principales, la alta y la baja. Ésta última era utilizada por los peregrinos que comenzaban en el norte de Alemania y continuaban dirección País, Burdeos y Tours. Los del sur, entre ellos los de Franconia, continuaban por el sur de Alemania, hacia el valle del Ródano y luego hacia Toulouse para entrar en España por Somport. También estaba, caso a parte, la peregrinación en barco.

De Seuil explicó mediante diapositivas el trayecto de este Camino y terminó la conferencia informando sobre la situación a día de hoy de esta ruta “En la actualidad está marcado todo el camino con carteles. En 1994 se sacaba una guía del Camino y también se marcó el camino con conchas blancas sobre fondo azul”.



Itinerario del Camino de Santiago en Franconia (Alemania). (Cortesía de Freddy du Seuil)



2º Día del Camino de Santiago en Pamplona

M^a Victoria Arraiza Zorzano

De nuevo un espléndido sol primaveral quiso ser protagonista en el Día del Camino en Pamplona el pasado 18 de junio, esta vez con la participación de más de 800 personas, que recorrieron los 3,5 kilómetros que separan el crucero de la Magdalena, a la entrada de la ciudad, y el crucero que la despide junto al río Elorz. La segunda edición del Día del Camino en Pamplona, una iniciativa del Ayuntamiento en la que colabora activamente la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, pretende sensibilizar a los ciudadanos sobre la presencia en la ciudad de esta ruta milenaria y su importancia en el origen y desarrollo de la Pamplona que hoy conocemos.

El recorrido se inició en el puente de la Magdalena, donde los participantes comenzaron a llegar poco después de las 9.30 horas. La Fanfarre Txirdil interpretó varias melodías junto a la carpa que había instalado el Ayuntamiento. Allí, recogieron *el kit del peregrino*, ofrecido por la organización, y que constaba de un gorro, un folleto sobre el Camino de Santiago, una concha de credenciales, un cordón portamóviles y un ticket para canjear por el almuerzo con el que concluyó la marcha. Una veintena de miembros de la Asociación apoyaron a la organización en las labores de entrega del *kit del peregrino*, haciendo de guías a lo largo del trayecto o sirviendo el almuerzo. La alcaldesa, Yolanda Barcina, participó en la marcha y estuvo acompañada por otros cuatro corporativos.

El canto de la Aurora del Peregrino, interpretado junto al crucero del puente, abrió la marcha por la ruta jacobea en Pamplona a las 10:45 horas, completándose una hora después.

En esta segunda edición, no se programaron actividades a lo largo de la ruta, que se adentró por el casco antiguo



Canto de la Aurora al finalizar el recorrido en el crucero junto al puente sobre el río Elorz. (Foto de Iñaki González)

las calles Carmen, Mercaderes, Plaza Consistorial y Mayor. Los peregrinos, que tuvieron que soportar una temperatura superior a los 30 grados, continuaron la ruta por la Vuelta del Castillo y la calle Fuente del Hierro, hasta alcanzar el crucero situado junto al puente sobre el río Elorz, donde los peregrinos volvieron a entonar la aurora.

La jornada concluyó con un almuerzo del que pudieron disfrutar los participantes en la explanada situada frente a la biblioteca de la Universidad de Navarra, observando los bailes de los grupos de danzas Oberena y Santiago Apóstol. Cerca de 600 bocadillos, 800 envases de refrescos y de agua, y 200 bolsas de patatas fritas fueron degustados por los peregrinos, que se unieron a una iniciativa que la Asociación espera que pueda consolidarse en el calendario primaveral pamplonés.

M^a V. A. Z.





Información del programa de marchas para 2005-2006

Javier Beunza Gorraiz

Concluida la temporada anterior el 26 de junio de 2005, nos disponemos a comenzar unas nuevas marchas a partir del 25 de septiembre, con nuevos ánimos después de pasar el verano con cierta relajación, a pesar de haber realizado la excursión programada por ORENSE y LA CORUÑA hasta SAN TIAGO DE COMPOSTELA, que fue verdaderamente interesante.

Las marchas que hemos preparado para este periodo de tiempo se llevarán a cabo aproximadamente la mitad de ellas por etapas, por los caminos de NAVARRA, incluyendo este año la RUTA DEL EBRO, la realización de la cual nos la han sugerido los amigos de Tudela y en la que esperamos estar acompañados por los mismos.

También están incluidas las tradicionales rutas del Camino Francés y el Camino Aragonés, con visita al Monasterio de San Juan de la Peña.

Como comprobaréis, además de las etapas mencionadas hay diferentes opciones: marchas montaÑeras, travesías bardeñeras o finales de etapa en ermitas. Asimismo, esperamos acabar la temporada con la subida desde SAN JUAN DE PIE DE PORT, a RONCESVALLES (la etapa más fuerte del Camino Francés) y dos salidas al Pirineo, como final de la temporada 2005-2006.

J. B. G.

Calendario de marchas 2005-2006

SEPTIEMBRE

Día 25 Venta Quemada-Embalse de Leurza. Mañanera.

OCTUBRE

Día 2 Somport-Castiello de Jaca. Todo el día.
Día 9 Jaca-S. Juan de la Peña-Santa Cruz de la Seros. Todo el día.
Día 16 Puente la Reina de Jaca-Artieda. Todo el día.
Día 23 Ruesta-Sangüesa. Mañanera.
Día 30 Liédena-Monreal. Mañanera.

NOVIEMBRE

Día 6 Yarnoz-Ermita de Eunate. Mañanera.
Día 13 Cáseda-Ujué. Mañanera.
Día 20 Ermita Santiago Itxasperi-Madoz-Irañeta. Mañanera.
Día 27 Carcastillo-Monasterio de la Oliva. Todo el día.

DICIEMBRE

Día 4 Mallén-Tudela. Todo el día.
Día 11 Tudela-Alfaro. Todo el día.
Día 18 Alfaro-Calahorra. Todo el día.
Día 25 Navidad (no hay salida organizada).

ENERO

Día 1 Vuelta por San Cristobal. Sin autobús. Mañanera.
Día 8 Calahorra-Alcanadre. Todo el día.
Día 15 Alcanadre-Logroño. Todo el día.
Día 22 Roncesvalles-Zubiri. Mañanera.
Día 29 Zubiri-Pamplona. Mañanera.

FEBRERO

Día 5 Pamplona-Puente la Reina. Mañanera.

Día 12 Puente la Reina-Estella. Mañanera.
Día 19 Estella-Los Arcos. Mañanera.
Día 26 Los Arcos-Logroño. Todo el día.

MARZO

Día 5 1ª Javierada. Mañanera.
Día 12 2ª Javierada. Todo el día.
Día 19 Navascués-Bocafoz-Ermita S. María del Campo. Mañanera.
Día 26 Bardenas-Ctra. del Polígono. Todo el día.

ABRIL

Día 2 Túnel de Lizarraga-Balcón de Pilatos. Todo el día.
Día 9 Vía Verde de Calahorra. Todo el día.
Día 16 Pamplona-Astrain-Pamplona. Sin autobús. Mañanera.
Día 23 Puerto de Erro-Aquerreta. Mañanera.
Día 30 Bardenas El Paso-Rallón-Corral de Zapata-Ctra. Ejea. Todo el día.

MAYO

Día 7 Iribas-Goldaraz-Ermita Santiago Itxasperi. Mañanera.
Día 14 Arantxa-Arantxa. Todo el día.
Día 21 Ermita de Eunate. Mañanera.
Día 28 Gorostieta-Velate. Mañanera.

JUNIO

Día 4 Fábrica de Orbaiceta-Orbaiceta. Mañanera.
Día 11 Belagoa-Piedra San Martín-Arlas-Anie. Todo el día.
Día 18 San Juan Pie de Port-Roncesvalles. Todo el día.
Día 25 Ref. de Lizara-Ibon de Estanes-Candanchú. Todo el día.



Resumen del año jacobeo en la Ribera



Eduardo Serrano Gil



El día 1 de Septiembre se presentó la guía del Camino Jacobeo del Ebro, a su paso por Navarra en los locales del Centro Cultural Castel-Ruiz, ante la prensa tudelana. Tuvo una gran acogida tanto por los medios informativos como del público tudelano que acudió al acto.

En la foto: Maite Asin, Manolo Motilva, Ignacio Pérez Garde y Eduardo Serrano.



Presentación en Borja, en los IX encuentros del Ebro, del Poster para el Camino Jacobeo del Ebro.

En la foto: Pepi Villalba, Javier Sola, Eduardo Serrano, Ana Mª Jiménez y Ana Heder.

Para cerrar el curso 2004-2005 la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra (Agrupación de la Ribera), el viernes día 1 de Julio a las 22 horas, celebró una cena en un céntrico restaurante de Tudela (Morase).

En la sobremesa se otorgo el título de **Impulsor Jacobeo 2005** a la St^a Maite Asin Aicua (Técnico de Turismo), por la labor desarrollada en favor de la difusión del Camino Jacobeo del Ebro en Navarra, nuestro agradecimiento a la concejalía de Turismo, a su concejal Ignacio Pérez Garde y al Alcalde de



Tudela D. Luis Casado Oliver, por el interés demostrado con el Camino a su paso por Tudela. Se le hizo entrega de un diploma, una figura del Santiago Belcha de Puento la Reina y se le impuso la insignia de oro de nuestra Agrupación. Al terminar el acto brindamos por el reconocimiento de nuestro Camino de Santiago del Ebro.

E. S. G.



Actividades para el 2005-2006 de la Agrupación de la Ribera



Eduardo Serrano Gil

Un año más la Agrupación de la Ribera os envía la relación de actividades que hemos previsto para este curso 2005-2006.

Entre los días 17 al 31 de octubre en los locales del Centro Cívico la Rua y en horario de 19:00 a 21:00 tendremos la **Exposición de las fotos seleccionadas y ganadoras del concurso de fotografía 2004**.

En el Centro Cívico La Rua, a las 8 de la tarde, tendremos unas **Jornadas Jacobeas**, con los siguientes temas:

- día 14 de octubre, lunes: *“Actualidad permanente del Camino de Santiago”*, por el profesor, Vicepresidente de la Asociación de la Prensa Navarra y miembro de la Junta Rectora de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, **D. Jesús Tanco Lerga**.
- día 25 de octubre, martes: *“Datos históricos sobre el Camino Jacobeo del Ebro”*, por el Catedrático e Historiador **D. Esteban Orta Rubio**.

- día 26 de octubre, miércoles: *“Mesa redonda de peregrinos”*, moderador **D. Eduardo Serrano Gil**, Presidente de la Agrupación de la Ribera.

- día 27 de octubre, jueves: *“Proyección de Diapositivas”*, a cargo del miembro de la Agrupación **D. Rolando Baigorri Vicente**.

- día 29 de octubre, sábado, a las 11 de la mañana: *“Visita guiada”*, facilitada por el **Punto de Encuentro, Información y turismo de Tudela**.

Para cualquier duda llamar a los teléfonos:
687 087 376 - 948 822 078 - 948 822 118.

Visita nuestra página web: ciudadtudela.com/caminosantiago

E. S. G.

Ribera: Calendario de marchas 2005-2006

FECHA	RECORRIDOS	LUGAR DE SALIDA	HORA
25/9/05	Mari Juan (Bardenas)	Coches (Aparcamiento del Cementerio)	8
23/10/05	Cervara - Clunia	Coches (Aparcamiento del Cementerio)	8
20/11/05	Vadado de Eguaras desde Cabaña Aguirre (Bardenas)	Coches (Aparcamiento del Cementerio)	8
4/12/05	Cortes - Tudela (con la Asociación de Pamplona)	TREN (Estacion Intermodal)	8,15
11/12/05	Tudela - Alfaro (con la Asociación de Pamplona)	Puente del Ebro	8
18/12/05	Alfaro - Calahorra (con la Asociación de Pamplona)	Coches (P. Cementerio) coordinando con Renfe	7
8/1/06	Calahorra - Alcanadre (con la Asociación de Pamplona)	Autobus o Coches (P. Cementerio) coordinando con Renfe	7
15/1/06	Alcanadre - Logroño (con la Asociación de Pamplona)	Autobus o Coches (P. Cementerio) coordinando con Renfe	7
12/2/06	El Fraile (Bardenas)	Coches (Aparcamiento del Cementerio)	8
12/3/06	Puente la Reina - Estella	AUTOBUS (Estacion Intermodal)	7
26/3/06	Balcon de Pilatos (Bardenas) (con la Asociación de Pamplona)	Coches (Aparcamiento del Cementerio)	8
9/4/06	Estella - Los Arcos	AUTOBUS (Estación Intermodal)	7
30/4/06	Por el Rallon (Bardenas) (con la Asociación de Pamplona)	Coches (Aparcamiento del Cementerio)	8
7/5/06	Peña Isasa	Coches (Aparcamiento del Cementerio)	8
4/6/06	Litago - Litago (Moncayo)	Coches (Aparcamiento del Cementerio)	8

Telefonos de contacto: 948822078 Eduardo Serrano / 687087376 Eduardo Serrano / 948822071 Javier Sola / 948822118 Viajes Ecuador
Para las excursiones en Autobus, inscribirse en Viajes Ecuador, Fecha máxima el jueves antes de la salida.

La Asociación no se responsabiliza de los percances que puedan producirse en las excursiones.

Página Web: ciudadtudela.com/caminosantiago



Retazos del albergue de Pamplona

M^a Victoria Arraiza Zorzano

Hospital pamplonense”, así se denominaba popularmente al Hospital de San Miguel, localizado junto a la puerta de la catedral y centro del burgo de San Miguel. La fundación del principal hospital de peregrinos de Pamplona se sitúa en el 1086 de la mano de Pedro de Roda. La importancia de esta institución se refleja en una orden dictada por Sancho Ramírez, que especificó que un leño de cada carga de leña que entrara en la ciudad fuera para el hospital. En el siglo XIII, y con un total de 50 camas, se daba a los peregrinos raciones de pan, pescado o carne, verduras, habas y vino.

Hoy, en el Siglo XXI, el albergue es un microcosmos que expresa lo más rico de un mundo intercultural y mestizo, que es sin duda el aspecto más positivo y fecundo de la globalización. Los albergues consiguen reunir bajo el mismo techo sensibilidades, gustos, ideas, creencias y aspiraciones diferentes; una miríada de vidas que se entrecruzan casualmente y dibujan un proyecto en el que reconocen un horizonte compartido.

Y es que, al acercarse al Camino y a sus albergues, el aspecto que sobresale con rotundidad es la gente: personas anónimas que se convierten en cercanas durante una noche, una etapa, el tiempo de tomar un café o el rato de descanso a un lado del camino. Gente y personas que construyen con sus pasos y aportaciones una trama sustancial del Camino de Santiago.

Pamplona tiene hoy su albergue en el convento de las Madres Adoratrices, un emplazamiento provisional que descansa en las murallas que miran al Camino de Santiago y comparte vecindad con el Archivo General de Navarra; la tranquilidad de la plaza que recibe al peregrino, poética en sus acogedoras sombras, muestra cómo el mundo de ayer y el de hoy pueden conjugarse en una acer-

tada síntesis, con la vista puesta en el futuro.

Pero, abramos la puerta del albergue de Pamplona y hagamos una breve incursión para recoger las impresiones de voluntarios y peregrinos.

Dice el saber popular que la mejor publicidad es la que se transmite de boca en boca. Y parece ser cierto en lo que respecta al Camino de Santiago. Así lo manifiestan dos peregrinas de Port Elizabeth (Sudáfrica), que oyeron hablar con entusiasmo de esta milenaria ruta a una persona de la parroquia cercana a su domicilio. No necesitaron mucho tiempo para convencerse de que merecía la pena cruzar África de sur a norte para aterrizar en Pamplona, una pequeña ciudad de la que nunca antes habían tenido noticia, y ponerse en marcha con la mochila al hombro: mochilas, por cierto, de gran envergadura. Traían un auténtico “planning” de

cada día, una organización de una enorme minuciosidad: albergues, ultramarinos y bares de cada una de las etapas, detalle de los lugares en los que cada día convenía parar, todo diferenciado en distintos colores para asegurarse de que no se perderían nada. No podemos dudar de que fueran personas previsoras, pero les deseamos que encontraran mucho más de lo que señalaban sus planes de viaje.

Amaya, que ha acudido regularmente al albergue, explica la enorme riqueza que supone ese sinnúmero de personas que, día a día, cruzan nuestras calles y pernoctan en el albergue. “¿Crees que somos conscientes de esta riqueza?”- se pregunta con un tono más que dudoso. Y creo que no, que no somos conscientes de esta enorme riqueza humana. También es posible que deba ser así: peregrinos



PAMPLONA: entrada al Albergue de Peregrinos en el convento de las Adoratrices. (Foto de la Autora)

nos y peregrinas son una presencia que deja sus huellas de forma eficaz aunque silenciosa. Amaya recuerda, por ejemplo, a unos peregrinos del Este de Europa que llegaron un día en el que el calor apretaba con fuerza. Iban ataviados con las ropas tradicionales de su región: botas de caña, corpiños y casacas con abotonaduras y recios paños. Se acompañaban de un carro tirado por dos caballos, más uno de repuesto. Llegaron sofocados, casi asfixiados por el enorme calor, pero fueron una nota colorista en las calles de nuestra vieja ciudad.

También nos recuerda que la señalización no está muy acertada y, en el mejor de los casos, provoca la hilaridad de los “paganos”. Es el caso de dos chicas a las que nadie supo dar cuenta de la localización del albergue y anduvieron



de una calle a otra hasta que encontraron al mirlo blanco que supo ponerles en la dirección correcta. Cuenta Amaya que se reían con buenas carcajadas de lo perdidas que andaban, máxime teniendo en cuenta las ganas que tenían de quitarse mochilas y botas para descansar.

¿Y qué podemos decir de la comunicación? Un crisol de gentes es también un crisol de idiomas: francés, inglés, alemán, italiano, polaco, castellano, holandés, sueco, portugués... y, cada uno de ellos, multiplicado por los matices de la lengua en cada región o país de procedencia. El idioma no ha sido un obstáculo para solventar los problemas y dudas que plantean los peregrinos. La atención es exquisita y muy eficiente gracias al lenguaje de los signos, los gestos y los ademanes.

Ahora bien, muchos de los voluntarios del albergue confiesan que les gustaría hablar idiomas para conversar más ampliamente con los peregrinos. Tanto Begoña, como José Ramón, Amaya, Jose, Teresa, M^a Jesús, José Luis, José M^a y tantos otros que se afanan en recibir y atender a los peregrinos echan de menos este conocimiento, pero también reconocen que la actitud abierta a la acogida tiene la virtud de trascender las fronteras idiomáticas y es la herramienta más valiosa para acoger al peregrino.

José Ramón destaca la corriente de empatía entre los hospitaleros y los peregrinos: “Es emocionante estar aquí, te compenstras muy bien con el peregrino. Has hecho el Camino y te ves reflejado en la persona que tienes enfrente. Reconoces sus deseos, percibes su cansancio. Es muy especial ver el gesto de alivio de los que llegan cuando comprueban que hay sitio”. La expresión “hay camas”- explica José Ramón- es casi un feliz sortilegio.

Otra voluntaria dice que es especialmente atractivo el gesto de satisfacción que exhibe el peregrino o peregrina cuando cruzan la puerta y señalan con un gesto la silla: ¡Cómo no, adelante, puedes sentarte! La sonrisa y el gesto de alivio- remarca- compensan intensamente el trabajo.

Begoña también subraya que el contacto con la gente es muy gratificante: “El albergue es un laboratorio de gentes y de idiomas”, afirma, mientras cura las ampollas a una peregrina de A Coruña. Esta última explica que cuenta con 30



PAMPLONA: los hospitaleros Maya y Marc acogiendo e informando a los peregrinos. (Foto de la Autora)

días para completar todo el Camino. Salió dos días antes de Roncesvalles. Dice que se ha lanzado a esta aventura porque lo necesita: “Me satisface comprobar que los humanos pueden comportarse de forma diferente a como lo hacen en el día a día. Esto me ayuda a pensar que podemos ser de otra manera, algo que me llena de optimismo”. Revela que en estas dos etapas le ha fascinado el patrimonio natural de Navarra, los bosques, los prados, las flores, así como la arquitectura de las localidades por las que ha pasado.

Al rato, entra en el albergue una canadiense de Montreal. Nos explica que su abuelo es mexicano, de ascendencia española, y siempre había oído “platicar del Camino de Santiago” en su casa. Ha venido a recorrer el Camino porque intenta responder con acierto a cuestiones esenciales sobre su futuro (nosotros le deseamos toda la suerte del mundo en esa misión, mucho más ardua que cargar con la mochila a lo largo de 900 Km.).

Curiosas también las motivaciones de tres malagueñas. Una de ellas relata que *ha inoculado el veneno del camino* a las otras dos: “Hubo un momento decisivo en mi vida: pensé que debía encontrar un lugar y un tiempo en el que reflexionar con intensidad y tratar de encontrarme a mí misma. Lo hallé en el Camino de Santiago”. Ahora, una de ellas está en una encrucijada similar y ha decidido zambullirse de lleno en el Camino, tal y como lo hizo su prima con tan buenos resultados. Había un optimismo especial

en el suave acento malagueño que acompañaba su conversación, y pensamos que nos les iba a faltar alegría y entusiasmo en su andadura.

Este año dos grupos han tenido un significado especial para los albergueros. A principios de septiembre, pernoctó en Pamplona un grupo de Puerto Real (Cádiz) todos ellos diabéticos. En el grupo, Javier, un muchacho de 12 años, era el gran protagonista. Aquí tuvo la oportunidad de aprender alguna cosa de “su tocayo” San Francisco Javier. También se recuerda a un grupo de 30 italianos en sillas de ruedas. Pasaron la noche en un polideportivo del barrio de Iturrama y fueron acompañados por la policía municipal para facilitarles el desplazamiento por Pamplona.

¿Hay, por tanto, una definición precisa para este activo microcosmos? Un día cualquiera hay peregrinos españoles, belgas, canadienses, estadounidenses, alemanes, noruegos, italianos, brasileños, checos, austrianos, británicos, eslovacos, mexicanos, portugueses, franceses o irlandeses. Algunos días, los cinco continentes han estado representados en el albergue compartiendo espacios, experiencias, incomodidades, cansancio y deseos, y, todo ello, con buenas dosis de armonía. Y, también, cualquier día podremos encontrar a Pablo, Esther, Maravi, Carmen, José M^a, Txiki, Amaya, Begoña, Mercedes, José Ramón, Javier, M^a Jesús, M^a Teresa, José Luis y tantos otros dando la bienvenida a los peregrinos.



Este componente de experiencias compartidas no sería posible sin una atención especial a la infraestructura básica que requiere todo albergue. José Luis Muro es el actual responsable del albergue, tras tomar el relevo al querido Joaquín Zalba (que seguro que ya estará en afanes parecidos arriba, en el camino de las estrellas). Para José Luis la nota más destacable y positiva de su labor es la enorme satisfacción que produce la atención al peregrino: “Creo que lo más importante es el contacto personal y el trato humano y cercano por encima de todo”. Indica que, en el albergue, se han recibido numerosas cartas agradeciendo las atenciones recibidas por los albergueiros.

Menciona también los momentos más desagradables, que son aquellos en los que hay que negar la entrada a quienes no están haciendo el Camino. Vemos que la figura del “gallofo” se cuela en el Camino del siglo XXI, al igual que lo hacía en la lejana Edad Media. El hecho de dormir por un precio casi irrisorio (5

euros) o intentar dormir gratuitamente llama a algunas personas que ven la posibilidad de hacer turismo barato. José Luis explica que son situaciones incómodas para todos.

La provisionalidad que ha caracterizado al albergue de Pamplona en este renacer del Camino de Santiago (recordemos los sucesivos emplazamientos en la Milagrosa, San Cernin, la ikastola de Iturrama, el convento de las Madres Adoratrices-dependencias alquiladas por el Ayuntamiento de Pamplona- parece que va a finalizar con su ubicación definitiva en la antigua iglesia de Jesús y María (Calle Compañía), para la que ya hay un proyecto de rehabilitación en marcha por parte del Consistorio pamplonés.

No es casual que en una ciudad tan jacobea como Pamplona se multipliquen los sitios con reminiscencias del Camino de Santiago. En cualquier caso, hay que señalar, como curiosidad, que la cofradía de Santa Catalina mantuvo dos Hospitales en las inmediaciones de la Catedral.

Uno de ellos, en la calle Dormitalería, para peregrinos españoles. El segundo, en la calle Compañía, para extranjeros franceses, belgas y alemanes. Debían de ser tantos los caminantes en este rincón de la ciudad que durante siglos el cruce entre ambas calles se conoce como “Barrio de Peregrinos”. Curiosidades o casualidades, que lo mismo da en esta milenaria ruta de gentes.

Y, de nuevo, pasado y presente fusionados en una nueva realidad de futuro. Este albergue, todavía en proyecto, será un albergue que cubra las necesidades de los peregrinos del S XXI; pero, sobre todo, deberá ser un albergue que siga ofreciendo aquello que tiene más valor: la actitud de acogida, el afecto, la ayuda y el gesto amable. Por encima de lenguas, razas, culturas, religiones y continentes, ser un buen lugar para reponer fuerzas en la *Calle Mayor de Europa*.

M^a V. A. Z.

Mi marido Joaquín ha muerto

Mi marido Joaquín ha muerto. Por la fe tengo la certeza de que” la muerte no es el final del camino, porque muriendo vivimos vida más alta y mejor”. Junto a esa esperanza, el desvalimiento por su ausencia marca ahora mis días. Pero, a la vez, siento y quiero manifestar una gran agradecimiento por el calor humano, las oraciones, la disponibilidad con que muchos nos han acompañado a Joaquín y a mí, especialmente en los meses finales de su enfermedad y en el trance de su paso a la Casa del Padre. Lo agradezco de todo corazón a todos, y - sin dejar de recordar a nadie - deseo expresarlo muy especialmente a nuestra



Siempre en el Camino. (Foto M. C. R.)

Mari Carmen Rotellar

Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra. Joaquín – como sabéis – ha sido durante años responsable del albergue de Pamplona, al que dedicó muchas horas de trabajo y muchos desvelos. Me ha conmovido la expresión de gratitud recibida de la Asociación e, incluso, de personas que alguna vez se alojaron o tuvieron contacto con el albergue. Mi gratitud a la religiosas Adoratrices, en cuya casa tenemos el albergue de peregrinos; Joaquín tuvo gran afecto por ellas y ellas le han correspondido generosamente antes y en el momento de su partida.

M. C. R.



A Canda - Santiago

Antonio Hernández Caño

El autobús arranca puntualmente a las 8 de la mañana del día 23 como estaba previsto, hace ya un buen rato que los 52 peregrinos, nos hemos ido congregando en el lugar de salida, ha habido momentos que la afluencia de taxis y coches particulares ha llegado a formar una pequeña aglomeración.

Ya con el autobús en marcha, tomamos el micrófono para dar la bienvenida a todos y hacer algunas recomendaciones para la buena marcha de este peregrinaje.

Una primera parada una vez pasado Burgos, nos permite estirar un poco las piernas y tomar un tentempié hasta la hora de comer en Puebla de Sanabria. Aquí llegamos sobre las 14,30 y podemos disfrutar de un plato típico de la zona, los famosos “habones” de Sanabria, después de comer todavía tenemos tiempo para hacer una visita al pueblo.

Son las 19:00 cuando llegamos por fin a Verín, donde nos alojaremos por cuatro noches; tras distribuir las habitaciones y descansar un rato, bajamos al comedor para disfrutar de la cena y enseguida a descansar, el viaje ha sido largo y mañana nos espera la primera etapa. Por ser el primer día decidimos madrugar, para evitar el calor del mediodía.

Así pues, a las 7 de la mañana ya estamos todos en el autobús, rumbo al puerto de A Canda. El cielo amanece encapotado y no parece que el temible calor que se anunciaba vaya a hacerse sentir, con nervios e impaciencia, tras cantar la primera “aurora”, comenzamos el descenso por tierras gallegas, pronto comienzan a desfilar ante nosotros las pequeñas villas de estas tierras; primero A Canda, luego Vila-vella, O Pereiro y O Cañizo, esta primera etapa la finalizamos en A Gudiña según lo previsto, sin incidentes a reseñar y habiendo disfrutado tanto del paisaje como del clima y sobretodo de esta primera toma de contacto con el grupo.



Camino Mozárabe: la “Aurora” del Peregrino en el Alto de la Portilla de la Canda. (Foto M^a Jesús Garbisu)

En la segunda jornada, decidimos retrasar media hora la salida, ya que tanto el inicio de etapa en A Gudiña como el final en Campobeceros, quedan más cerca de Verín y el tiempo no augura calor, esta etapa se desarrolla casi toda ella por una carretera secundaria en la que apenas circulan vehículos, es el día de las Ventas o “Vendas” como las llaman por aquí, “Venda do Espiño”, “Venda Teresa”, “Venda Capela” o “Venda Bolaño”, donde paramos a almorzar, van quedando atrás y tras una fuerte bajada llegamos a Campobeceros, otra pequeña población; de aquí al hotel, donde esperamos disfrutar de una succulenta comida, pero al parecer hoy la cocinera se ha levantado con el pie izquierdo y nos toca pagar las consecuencias ya que la comida es incomible, tras las quejas pertinentes vuelve el buen humor y con la llegada de la “queimada” nos olvidamos del incidente, salimos a la terraza del hotel y nos adueñamos de la calle, pasamos la tarde entre jotas, habaneras y algún que otro pasodoble, finalizando

con una misa en honor de nuestro patrón en la parroquia de Verín, donde algunos integrantes del grupo participan de las lecturas, dando por terminado el día con la interpretación de la “Aurora del Peregrino” (y por cierto, muy bien entonada a pesar de la queimada) en la iglesia con la consabida emoción, alguna que otra lágrima y aplausos de la gente del pueblo que nos acompaña en la celebración.

Las sucesivas etapas van pasando con normalidad, cada día nos sorprenden más los paisajes por los que discurre este camino y sobretodo por la bonanza del tiempo que nos regala con hermosas y frescas madrugadas; es la cuarta etapa en Vilar de Barrio, donde nos sorprende una borrasca y tenemos que hacer uso del chubasquero.

La etapa que nos lleva hasta Ourense, es sin ninguna duda la más dura y no precisamente por su orografía, sino porque desde Xunqueira de Ambía a Seixalbo (unos 16 Km.) es todo carretera y tanto asfalto resulta matador y además al final de etapa el calor empieza a hacerse



Camino Mozárabe; puente romano de Taboada. (Foto de Ángel Panizo)

notar, la llegada a la casa de ejercicios de Ourense y la ducha reparadora contribuye a hacernos olvidar los malos ratos pasados.

Para compensar, la etapa siguiente es completamente distinta y tras la fuerte subida a la salida de Ourense, el camino se torna en una verdadera delicia entre robles y castaños, que no nos abandonaran en todo el recorrido.

A partir de aquí, el camino discurre paralelo a la carretera y en algunos tramos hay que cruzarla o caminar por el arcén con el consiguiente peligro que ello conlleva, no obstante, esto nos facilita el apoyo del autobús, ya que los pueblos por los que pasamos son más grandes y con más servicios; así por ejemplo destaca Tamallancos, Cea (famoso por su pan), Castro Dozón, Prado, Silleda o Susana, que son finales de etapa o lugares escogidos para dar cuenta del merecido almuerzo.

Si el paisaje que nos brinda la naturaleza es un regalo para la vista y el espíritu, también la obra hecha por la mano del hombre nos sorprende y admira.

En nuestro camino, podemos disfrutar de maravillas como el castillo de Monterrei, el monasterio de Oseira, la iglesia románica de San Martín de Dornelas, el puente romano de “Ponte

Taboada” o el impresionante viaducto sobre el río Ulla, además de toda una serie de cruceros y ermitas repartidas a lo largo y ancho del camino.

Los días van pasando sin dejar rastro de cansancio en ninguno de nosotros, que cada día retomamos el camino donde lo dejamos el día anterior, con la misma ilusión como si cada tramo a recorrer fuera el primero.

El traslado al hotel México, donde pernoctaremos las tres últimas noches, nos hace tomar un primer contacto con la ciudad compostelana.

El final de nuestro viaje está cerca y eso se nota en el ambiente.

La última etapa la queremos hacer corta, para llegar a Santiago a la misa del peregrino, así pues, sólo 9 kilómetros nos separan de ese Km. 0 en la plaza del Obradoiro.

El último día comenzamos a caminar en Susana y lo hacemos a buen ritmo, como si tuviéramos prisa, Piñeiro y Angrois son los últimos pueblos que dejamos atrás y ya con la vista puesta en Compostela, bajamos hasta el río Sar,

donde podemos contemplar la Colegiata de Santa M^a. que toma el nombre del río, desde aquí y ya todos agrupados, iniciamos la fuerte subida por las calles de Compostela, hacemos una primera foto del grupo al entrar en la ciudad por la puerta de Mazarelos y en apenas cinco minutos, entre abrazos y felicitaciones por fin llegamos a la plaza del Obradoiro.

Nuestra peregrinación ha finalizado, sólo falta el amoroso abrazo al Santo y también como no, sellar la credencial para recoger la compostela, pero esto lo dejamos para después de la misa, ahora y antes de desperdigarnos demasiado, hacemos la foto “oficial” de todo el grupo, para finalizar cantando la “aurora del peregrino” entorno a ese Km. 0 que marca el final de toda peregrinación.

Al día siguiente, iniciamos el regreso a casa, hemos convivido 12 días y todos tenemos la sensación de haberlos disfrutado con intensidad.

Desde aquí, mi más sincero agradecimiento a todos los participantes por la colaboración en el buen desarrollo de esta marcha. Hasta la próxima. ¡Utreia! Peregrinos.

A.H.C.



SANTIAGO DE COMPOSTELA: el grupo de Peregrinos en la Plaza del Obradoiro. (Foto del Autor)



El Camino de Santiago en Navarra

Alban d'Entremont

Puede que al lector le venga a sorprender que se atreva a discurrir en torno al tema *El Camino de Santiago en Navarra*, una persona que no posee ningún título que le acredite como voz autorizada en estas materias, pues el que suscribe no ostenta, por ejemplo, el honroso título de “navarro”, ni es siquiera nativo de Europa, ni es historiador o estudioso oficial del camino jacobeo.

No obstante, para despejar dudas, en cuanto a la primera objeción, si bien el hecho de ser navarro es una altísima cualidad y una fortuna del destino que ha de llevarse con humildad y con la mayor dignidad humana, sin embargo no es –como dicen los filósofos–, *conditio sine qua non* para hablar de un camino que, aunque revierte sobre una realidad consubstancial respecto de la tierra navarra, no es, ni mucho menos, de su patrimonio exclusivo, sino que pertenece a ese acervo de tesoros que nos pertenecen a todos los seres humanos.

Abundando en este aspecto, el lector se habrá percatado, tal vez, del hecho de que el título de este modesto artículo no es “El Camino de Santiago de Navarra”, sino “El Camino de Santiago en Navarra”; no cabe duda alguna de que la contribución navarra a la ruta peregrina –lo veremos enseguida–, es importantísima, pero el Camino en sí, como todo aquello que hunde sus raíces en la catolicidad más profunda y más auténtica, es –como la misma palabra lo delata–, universal, ecuménico, y por lo tanto es patrimonio de la Humanidad entera. Así ha sido proclamado oficialmente, por otra parte, hace algunos años.

El hecho de no haber tenido la inmensa suerte de nacer en Europa, por otra parte, tampoco es un obstáculo insalvable para una persona que lleva más de treinta años en estas tierras entrañables y que –con alguna referencia anterior, que comentaré luego–, ha venido a encontrarse con el Camino de Santiago con ventaja, es decir siendo ya adulto y sin esperarlo, y por lo



Portada de la obra “El Camino de Santiago a través de Navarra” publicado en 1954 por la Diputación Foral de Navarra. (Colaboración: A. Panizo)

tanto lo ha venido a conocer y amar como quién descubre repentinamente un tesoro oculto, inesperado, de gran valor.

Por su lado, el hecho de que yo no sea historiador, ni estudioso oficial del camino jacobeo, no quiere indicar que no me haya “aprendido la lección”, como se suele decir, si bien más que en gruesos tomos –que también he manejado–, el Camino de Santiago se me ha ido haciendo vida a base de pisadas firmes y de oración callada. Estudioso, no sé, pero “enseñante” sí: durante los últimos veinte años, he dedicado una parte de mis veranos a dar clases sobre el Camino de Santiago a distintos grupos de alumnos venidos de los cuatro puntos cardinales, y con ellos y para ellos, he recorrido cada palmo de la ruta peregrina en Navarra, desde Ibañeta y Leyre hasta Los Arcos y Viana.

Justificada es, pues, a mi entender,

compartir algunas pinceladas acerca de nuestro Camino. Digo pinceladas porque el tiempo apremia, el Camino es muy largo, y no es cuestión de ofrecer un discurso académico de corte magistral, cimentado en el rigor científico y en la palabra más o menos afortunada. No: por el contrario, lo que me propongo hacer es, sencillamente, repasar en voz alta, algunos de los hitos del Camino de Santiago en Navarra.

No espere el lector, por consiguiente, ni erudición, ni pensamiento lógico y profundo, ni abstracción brillante. Daremos algunos pasitos cortos, juntos, por la ruta de peregrinos, hablando más con el corazón y con el alma que con la mente o con el intelecto, que se me antoja que es la mejor manera de abordar y andarse el Camino del Santo Apóstol.

Permítame el lector, de todos modos, empezar –como se dice–, con “deformación profesional”, que en mi caso es la deformación del geógrafo. Aparte de ser un fenómeno histórico, cultural y religioso, el Camino de Santiago es también una realidad eminentemente *geográfica*. Como inmenso río que atraviesa un territorio igualmente inmenso, la ruta de los peregrinos va jalonando valles y riscos, surcando hondonadas y llanuras, marcando recodos y meandros en bosques y claros, uniendo tierras y pueblos en común destino y en común plegaria, dándoles vida y esperando fiel correspondencia en la forma de esmerado cuidado, respeto sumo y profunda veneración. Este Camino embrujador es, como se sabe, un camino fundamentalmente espiritual, pero el espíritu descansa y se explaya a base de un pequeño paso seguido de otro, y de algún que otro tropiezo, igual que en la vida del alma, sólo que en este caso se trata del espacio físico tangible, que en Navarra ofrece al viajante una variedad, una belleza y un esplendor que poseen pocos parajes en el mundo entero.

Hay, dicen los muy devotos, un millón de pasos entre la frontera francesa y la



Basílica de Santiago de Compostela, sobre una distancia de casi mil kilómetros, de los cuales la quinta parte, aproximadamente, corresponde a Navarra. Es una proporción importante, y ello no se debe a la mera casualidad. En primer lugar, está la situación geográfica misma de nuestra tierra, encrucijada de caminos naturales y puerta de entrada a la Península ibérica, como muy pronto descubrirían los romanos y los otros pueblos europeos, que se apresuraron por ocuparla. En segundo lugar, está la pronta incorporación de la región al cristianismo, siguiendo las huellas de Saturnino y de Fermín, que fueron marcando el ritmo con la entrega de sus propias vidas.

Y en tercer lugar –y permítame el lector que sea ahora un poco irreverente–, está el denodado interés (utilizo la palabra en su acepción tanto amplia como restringida) de reyes, eclesiásticos, nobles e instituciones públicas y privadas por conseguir que el Camino no se desvíe del pie de monte navarro y se vaya por otros lugares. Ya en los primerísimos años de la ruta jacobea, se entendió que la realidad de miles –de millones– de peregrinos itinerantes por tierras propias supondría, como dirían los empresarios americanos de hoy, *big business*, es decir un negocio redondo.

Así que se realizaron grandes esfuerzos por “asegurar el terreno”, por así decirlo, y acomodar la calzada con posadas, hospitales, iglesias y demás parafernalia peregrina al uso, de la cual la mayor joya sea, discutiblemente, el magnífico puente románico sobre el Arga en Puente la Reina. Esta maravilla de ingeniería medieval se la debemos a Sancho el Mayor, pero se dice que el mismísimo *Carolus Magnus* cruzó el río sobre sus piedras, invocando –como no podía ser de otra manera–, la protección del Apóstol Santiago en sus correrías contra los pérfidos sarracenos. Ciertamente, el hombre de a pie medieval no reparaba en la “pequeña objeción” de que el magno Carlos precedió al puente en unos cuantos siglos, y por lo tanto difícilmente nos podemos creer aquello de que Carlomagno pisó “*pontem super Argam*”, pero lo que pasa es que el Camino no es sólo historia, sino que es también leyenda y magia, y cada piedra es testigo mudo de prodigios portentosos y de milagros sin par.

El término “rigor científico” parece estar fuera de lugar en este camino, así que –en estos tiempos de incredulidad genera-

lizada–, daremos por buena la explicación ingenua y un tanto exagerada de que un hombre (pero no un hombre cualquiera, sino el mismísimo Carlomagno) fuese capaz de cruzar un puente unos cuantos siglos antes de su construcción.

Poco milagroso fue, de todos modos, aquel cuasi-final carolingio de las postrimerías del siglo octavo, que dio lugar al nombre del primer importante punto de encuentro jacobeo en Navarra: Valcarlos, el valle de Carlos. Incapaz soy de visitar Roncesvalles sin recordar tiernamente a aquella anciana maestra –en mis tiempos, es decir hace cuarenta años, las llamábamos maestras y no profesoras–, que, en una escuela de dos aulas enclavada en un pedazo de tierra olvidada en la costa atlántica del Canadá francés, leía, con ojos humedecidos y con corazón sinceramente sentido, a un grupo de muchachos esquivos y distraídos, las hazañas de aquel noble de las marismas de Bretaña, Roldán, antepasado directo nuestro –eso decía ella–, y la “ignominiosa afrenta a la nación francesa” acaecida en el valle de los espinos, Roncevaux. Y luego todos íbamos corriendo a casa a aprendernos de memoria versos enteros de *La Chanson de Roland*, y a soñar despiertos con ser paladines de la causa cristiana contra el bárbaro infiel.

Poco me podía imaginar entonces que Roncesvalles iba a desempeñar un papel tan importante en mi vida. Poco sabía, por otra parte, que el noble Roldán puede que nunca haya existido, que la batalla no fue contra el infiel, sino contra los navarros, y que los buenos no eran los franceses –que por otra parte eran francos–, ya que, obviamente, los buenos sólo podían ser los navarros, y los de enfrente –es decir mis antepasados directos–, no eran más que “gabachos” o “franchutes”, o sea, gente de mala ley y de muy poco fiar. Este descubrimiento tardío –huelga decirlo–, no lo he confesado jamás a aquella bondadosa anciana, mi vieja maestra, que ahora descansa en paz con sus ilusiones patrióticas y su poca exactitud histórica.

En cuanto a la historia de verdad, por lo que se ve repasando la literatura medieval, el sentimiento de desconfianza entre franceses y navarros era mutuo, y no poco milagro es que los demás europeos hayan querido pasar por tierras navarras para empezar, pues Navarra, como dirían ahora, tenía entonces muy “mala prensa”. Juzgue

por sí mismo el lector contemplando algunas de las lindezas con que propina a los navarros, el medieval *Liber Peregrinationis*, escrito por el francés Aymeric Picaud, de gran difusión a lo largo de los siglos, algo así como la “Guía de Michelin” de ahora.

Dando por sentado como verdad bíblica el glorioso martirio de Roldán y sus compañeros abatidos en Roncesvalles, Picaud indica –y cito textualmente–, que “pasado este valle, viene la tierra de los navarros, rica en pan, leche y ganados”. Por lo menos empezamos bien. Pero añade a renglón seguido: “Navarros y vascos tienen características semejantes en las comidas, el vestido y la lengua, pero los vascos son de rostro más blanco que los navarros”. Pase. Luego dice: “Los navarros visten con ropas negras y cortas hasta las rodillas como los escoceses y usan un tipo de calzado llamado abarcas, hechas de cuero con el pelo sin curtir, atadas al pie con correas y que sólo envuelven las plantas de los pies, dejando al descubierto el resto”. Ya empezamos.

Añade Picaud: “Gastan, en cambio, unos mantos negros de lana que les llegan hasta los codos, con orla, parecidos a un capote, y a los que llaman sayas. Como se ve, visten mal, lo mismo que comen y beben también mal, pues en casa de un navarro se tiene la costumbre de comer toda la familia, lo mismo el criado que el amo, la sirvienta que la señora, mezclando todos los platos en una sola cazuela, y nada de cucharas, sino con las propias manos; y beben todos del mismo jarro. Cuando los ve uno comer, le parecen cerdos”. Se ve que el bueno de Aymeric no había probado nunca *calderete*.

Añade nuestro Camilo José Cela de la época: “Y oyéndoles hablar, te recuerdan los ladridos de los perros, por lo bárbaro de su lengua”. Ahora viene lo más enjundioso: “Son un pueblo bárbaro, diferente de todos los demás en sus costumbres y naturaleza, colmado de maldades, de color negro, de aspecto innoble, malvados, perversos, pérfidos, desleales, lujuriosos, borrachos, agresivos, feroces y salvajes, desalmados y réprobos, impíos y rudos, crueles y pendencieros, desprovistos de cualquier virtud y enseñados a todos los vicios e iniquidades, parejos en maldad a los sarracenos, y enemigos frontales de nuestra nación gala. Por una miserable



moneda, un navarro líquida, como pueda, a un francés. Por todo ello, las personas con formación no pueden por menos de reprobar a los navarros”.

Créame el lector, he escrito textualmente, y además sólo las partes más suaves. El hecho de que los navarros sean, precisamente, todo lo contrario de lo que dice este señor medieval “con formación”, me impide transmitir las invectivas más encendidas de Picaud contra las gentes supuestamente réprobas de esta tierra.

Y como si fuera poco, la misma tierra navarra es reprobada por el guionista medieval, en el sentido de que dice que los ríos y embalses están envenenados. Es una pena que el reverendo Picaud no haya estudiado geografía, pues así sabría entonces que un alto contenido de calcio y de sodio en el agua en regiones calcáreas como lo son en gran parte de Navarra, en las que abundan topónimos alusivos a las salinas, provoca malestar de un modo natural, y nada tiene que ver con las pérfidas intenciones de un pueblo presumiblemente salvaje. ¿O será que Aymeric estuvo en Navarra sólo en sanfermines, y pensó que los navarros se comportan así todo el año?

En fin, ahora se comprenderá por qué digo que es un milagro que arrancara el Camino de Santiago en Navarra para empezar, en vista de la “excelencia” de las crónicas medievales respecto de nuestra tierra. Tal vez, por el contrario, sea que el *boom* del Camino de Santiago se deba más bien a la excelencia de sus gentes, aposentos, hospitales y lugares de culto, tanto de antaño como en la actualidad, pues el Camino no está muerto, ni mucho menos, sino tan vivo como las almas enamoradas que lo recorremos.

Si no, vaya el lector cualquier tarde de verano a Eunate, y encontrará notas colocadas en alguna rendija de la mole monumental, escritas en cualquiera de los idiomas que se hablan desde Aquisgrán hasta Lisboa, o tendrá la dicha de encontrarse con puñados de peregrinos de verdad –no todos chalados, por cierto–, con los que hablar, sea en flamenco, sea en alemán, sea en holandés, sea en gallego, catalán o vascuence. Y si va en invierno, tal vez sólo tendrá a las piedras con quien hablar, pero créame, las piedras de Eunate también hablan, y lo hacen con una sabiduría multiseccular, cargada de simbolismo y profundo misterio.

O vaya a Estella, ciudad millonaria y monumental como ninguna otra, y contem-

ple a aquel Roldán –mi héroe infantil, luego destronado–, en el capitel del palacio de Sancho el Fuerte, o repose en la calma que sólo puede aportar un claustro como el de San Pedro de la Rúa. Piense en la dicha de San Andrés, que no sólo se pasea la palma de su martirio entre serafines y querubines allá donde el Camino se hace invisible, sino que –para colmo– puede presumir del hecho de que sus huesos –una parte, por lo menos–, reposan como reliquia sagrada, en nada menos que ¡en Estella!

Bueno, también Puente la Reina tiene su trocito de *lignum crucis*, y Leyre su bueno de San Virila, que por escuchar el canto de un pajarillo quedó extasiado durante trescientos años, quedando así



RONCESVALLES: *el Crucero de los Peregrinos en fotografía que ilustra la obra “El Camino de Santiago a través de Navarra. (Colaboración: A. Panizo)*

resuelta, por otra parte (dirían los economistas que como “producto secundario” o como “economía de escala”) una duda metódica acerca de lo aburrido que tenía que resultar el Paraíso –así lo pensaba el bueno de San Virila, por lo menos–.

¿Y qué decir de Obanos, que tiene su famoso misterio en torno al ermitaño de Arnotegui y sus no menos famosos infanzones, que, según la leyenda, retaban a propios y extraños, y se enfrascaban en peleas, justas y torneos que debieron de ser algo digno de contemplar? ¿Y Cirauqui con su calzada y su puente romanos, Burguete y Espinal que se disputan el título de

ser el pueblo más bonito de España, Noaín con su acueducto, Viscarret, Erro, Mezquiriz, Larrasoña y Zubiri y Mañeru y Monreal y tantos sitios más, a cual más precioso y a cual más digno de visitar y de contemplar en reverencial meditación?

Hasta Viana es morada de los restos mortales de aquel bribón, Cesar Borgia, otro villano de mi infancia que ahora me dicen que no era tanto bribón, pues era pariente del bueno del desdichado y triste Carlos, Príncipe de Viana y de aquel otro Borgia, Francisco, que no sólo no era villano, sino que era santo, y de los grandes además. Y hablando de restos mortales, ¿qué opinar del magnífico sepulcro en Roncesvalles de aquel terror de los moros, Sancho el Fuerte, que mandó construir la Colegiata como digna morada de su erguido cuerpo mortal guerrero y trajo para Navarra la esmeralda de Miramamolín el Verde y las cadenas de las Navas de Tolosa para endosarlas en nuestro escudo foral?

Poco tienen que envidiar a estos parajes y tesoros, el monasterio de Leyre con su cripta sin par y su canto gregoriano; el castillo de Javier con su crucifijo milagroso y el recuerdo del más grande de los navarros de todos los tiempos, Francisco; la villa de Sangüesa y la joya que es la iglesia de Santa María la Real; o la propia Pamplona, que rezuma jacobismo por los cuatro costados, con punto culminante en esa nuestra catedral, que (olvidemos, si no le parece mal al lector, la horrorosa fachada) en sus naves y claustro refleja el carácter y el nervio de los moradores de esta tierra navarra: sobrios, laboriosos, nobles y alegres.

Permítame el lector una breve contribución postrera. Es verdad –y el Camino de Santiago nos lo viene a recordar a menudo, y nos ayuda a hacerlo realidad–, el hecho de que la vida toda es un continuo caminar, pero no hacia Finisterre, precisamente, sino hacia otra meta, más alejada, más elevada y mucho más ardua, pero de premio muy superior. El Camino de Santiago nos viene a recordar, en estos tiempos de incredulidad, que estamos continuamente *in statu viatoris*, que no tenemos morada permanente en esta posada terrenal, y nos va marcando, humilde y misteriosamente –paso a paso, como incumbe a un camino–, las pautas para que, en aquel día próximo o lejano, sepamos emprender bien, como nos pide la Sagrada Escritura, aquel otro Camino que nos lleva a esa otra Vida, infinitamente mejor.

A. d'E.



Hospitaleros internacionales: una estudiante polaca en el Albergue de Pamplona

Anna Nowak

Anna es una universitaria polaca, estudiante de filología hispánica, que al igual que otros compañeros de Universidad, ha participado como voluntaria en el Albergue de Pamplona.

Estas son las impresiones que nos ha hecho llegar sobre su experiencia como hospitalera.

Este verano me ha tocado hacer un viaje a España con el objeto de trabajar voluntariamente en uno de los albergues de peregrinos en el Camino de Santiago. A finales de agosto, llegué a Pamplona, donde iba a colaborar con otros voluntarios, miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, en las tareas de alberguera.

Es menester decir que ya el primer día comprendí que mi trabajo en el albergue pamplonés no iba a consistir meramente en recibir y atender a un peregrino cualquiera. Pues no, ya que no cabe duda de que el peregrino que emprende el esfuerzo de hacer el Camino de Santiago no es un viajero cualquiera. Es, más bien, un caminante que, durante muchos días, o, incluso, semanas va desprovisto de las comodidades de la vida cotidiana para apreciar y disfrutar de unas cosas más sencillas, como el mero acto de caminar. El *homo viator* del siglo XXI.

Recuerdo muy bien a uno de los peregrinos, un millonario inglés, propietario de varias empresas, que, tras instalarse en el albergue, se acercó a mí diciendo todo entusiasmado: “¡Esto es estupendo!, acabo de lavar mi ropa a mano e imagínate que hace años que no lo hago. Es que tengo a asistenta en mi casa y nunca lavo la ropa solo”. ¿Necesito explicar más?

El trabajo en el albergue me hizo entender mejor el fenómeno del Camino de Santiago, que, aparte del significado cultural y espiritual, consiste en los mismos peregrinos. Sea cual sea el motivo por el cual hagan el camino, la vasta mayoría de ellos son simplemente unas personas muy majas, abiertas y compren-

sivas (sobre todo frente a todas las faltas y desconocimientos de una voluntaria polaca). En principio, tan comprensivas que en más de una ocasión logramos entendernos a pesar de hablar diferentes idiomas.

A mi modo de ver uno de los aspectos más emocionantes del Camino es su carácter internacional e intercultural. Durante el período de la colaboración en el albergue de Pamplona recibimos a caminantes de muchísimos países, de los cinco continentes: de España a Polonia, de Australia a Brasil. Cada vez que aparecían me impresionaban: canadienses, japoneses u holandeses con mochilas de treinta kilos de peso, que siempre les recomendábamos que devolvieran a casa, porque no se necesita tanto peso para disfrutar del Camino. Parece que es suficiente un poco de entrenamiento y mucho entusiasmo para vencer el cansancio, las ampollas y las posibles lesiones. De hecho, me acuerdo de un peregrino polaco que había tardado cuatro días en llegar al sur de Francia en autostop con el objeto de iniciar el Camino en Saint-Jean Pied de Port. Una vez llegado a Pamplona, parecía cansadísimo, sin embargo, su energía y ganas de seguir el Camino eran contagiosas.



Anna y José Luis repasan las fichas de los peregrinos que han llegado al albergue de Pamplona. (Foto de M^a Victoria Arraiza)

Desde luego, los días que colaboré en el albergue también estuvieron marcados por situaciones imprevistas y problemas urgentes. Tal fue el caso de un muchacho alemán cuyo equipaje extraviado en el aeropuerto de Bilbao le impidió empezar el camino durante varios días. Aún más preocupante era la situación en la que se halló una peregrina, también alemana, y su marido ingresado en el hospital de Pamplona, por lo cual, la pareja, desafortunadamente, no pudo seguir el camino.

En resumen, es fascinante la multitud de experiencias y personas que contribuyeron a crear mi percepción personal del Camino de Santiago como un fenómeno vivido y vivo, no limitado a libros de historia. A lo mejor, el recuerdo más palpable que conservo de mi colaboración en el albergue son las ganas de hacer el camino en el futuro para descubrir algo de su magia.

A. N.



El Camino de Santiago es...

Mariano Castilla Paredes



...sabe que es preciso ir muy ligero de equipaje. (Foto del Autor)

EL CAMINO DE SANTIAGO ES... CAMINO DE DESPRENDIMIENTO

El peregrino se postra fervoroso a los pies de Nuestra Señora, para pedirla que, en adelante, su compañía no le falte: ¡Ven con nosotros al caminar, San María, ven!

Aquí en Roncesvalles va a iniciar su andadura hacia la soñada Compostela, va a hundir sus huellas en el surco jacobeo.

Junto a él una mochila con aquello que considera necesario para culminar su aventura. Atrás ha dejado a los suyos y su confortable hogar, y con él también un gran número de cosas que le son imprescindibles en el vivir de cada día.

Para realizar el viaje que ahora inicia sabe que es preciso ir muy ligero de equipaje; que debe separarse de los tesoros del mundo que ha ido acumulando, y de todo aquello que pueda impedir a su alma contemplarse con nitidez y sosiego; que debe prescindir de toda ayuda que distorsione la realidad del Camino, para vivirlo momento a momento, tal como lo hicieron los millones de hermanos que lo

han transitado a lo largo de los siglos.

Es consciente de que su cuerpo se halla menos acostumbrado que el de sus predecesores a permanecer a la intemperie, y por ello ha protegido sus pies con mejor calzado, y se abriga del frío y de la lluvia con mejores prendas; una cómoda mochila ha sustituido al humilde zurrón de otros tiempos, y sabe que hallará con facilidad el refugio y el alimento que en otros tiempos le hubiese resultado difícil conseguir.

Aunque aparezca con esta nueva estampa, él se siente un peregrino como lo fueron todos ellos, y como tal quiere fundirse con ese Surco con el deseo de irse llenando de Dios lentamente, paso a paso, para luego, irlo derramando a lo largo de sus días, en la convivencia con sus hermanos.

Ya está listo para la partida. Es el momento de abandonar este hospitalario lugar mientras alguien le desea por primera vez ¡Buen camino!. Ya una vez en el exterior, se detiene un instante, lleva su mirada hacia el horizonte, allá donde

se pierde la línea del sol poniente, y su corazón se estremece al percibir sobre el cielo azul el animoso mensaje jacobeo: ¡Ulteira peregrino!.

EL CAMINO DE SANTIAGO ES... CAMINO DE SILENCIO

El peregrino hace un alto en su andadura y se sienta sobre una humilde piedra en el borde del sendero. Momentos de descanso que, con certeza, suponen un alivio para sus doloridos pies y un anhelado respiro para su acelerado corazón.

Ni siquiera se desprende de la pesada mochila, pues su deseo es no demorar la reanudación de su marcha más allá de lo imprescindible para recobrar el aliento.

Todo es quietud y silencio a su alrededor. Por unos momentos piensa que su corazón es lo único que palpita en aquel adormecido escenario por el que ahora transita.



Todo es quietud y silencio a su alrededor. (Foto del Autor)



Pronto sale de su error al descubrir cómo, sobre el polvo del camino, una larga hilera de diminutas hormigas, van y vienen presurosas, recorriendo incansables un imperceptible sendero.

Cuando puso el pie en el Surco Jacobeo, sabía que cerraba tras él una puerta que le ha separado del mundanal ruido, y que le está permitiendo buscar el Reino de su Creador en el fondo de su corazón.

Vacío ya de molestas interferencias externas, el peregrino ha abierto su alma a las maravillas de la divina creación, y como en una blanda tabla de arcilla, va grabando sobre ella el reflejo que percibe de sus grandezas: la belleza, la bondad, la paz, la justicia, el Amor...

El peregrino, desde su infinita pequeñez, se siente feliz al comprobar que todo cuanto le rodea ha sido creado para acercarle a su Señor, y goza entusiasmado mientras lo contempla.

Entonces levanta sus ojos hacia el cielo y, con un silencioso grito desde lo más profundo de su ser, le dice a Dios: ¡Bendito seas, Señor!

Vuelve el peregrino a posar su vista sobre la callada agitación del hormiguero, y comprende que, como aquel, el Camino es silencio, sí, pero un silencio activo, un silencio creador y comunicativo, un silencio clarificador mecido en el tiempo. Un silencio en el que no existen las prisas, en el que cada persona puede leer con nitidez el mensaje que la va conduciendo a través de la historia. Un silencio capaz de enmarcar con la mayor dignidad, decisiones, cambios de rumbo y esperanzadores proyectos de vida; un dulce silencio que sumerge al caminante en una inmensa sensación de paz.

Esa misma sensación es la que percibe el peregrino cuando, dando por concluido su descanso, se pone en pie y, tras mirar por última vez aquella oscura línea que sigue formando el inquieto hormi-



...pero tiene absoluta confianza en las señales, esas benditas flechas amarillas. (Foto del Autor)

guero, inicia de nuevo su andadura por esta vieja rua compostelana, por este siempre vivo Camino de Silencio.

EL CAMINO DE SANTIAGO ES... CAMINO DE CONFIANZA

El peregrino, ya curtido por el tiempo y la aspereza del camino, marcha lentamente por el embarrado sendero que, en suave ascensión, se eleva hacia las anunciadas mesetas burgalesas.

Desconoce los lugares por los que transita, y nada en el paisaje define su ruta, pero tiene absoluta confianza en las señales, esas benditas flechas amarillas que le guían certeramente desde el principio de la andadura, y que sabe le conducirán fielmente hacia su destino.

Es la misma confianza que ha ido depositando, día tras día, en todas aquellas personas con quienes ha coincidido durante estas jornadas:

En otros peregrinos con los que ha compartido un trocito de su vida mientras recorrían unos metros de Camino, o dejaban discurrir los minutos mientras disfrutaban del necesitado descanso de sus cuerpos.

En las buenas gentes de esta vieja rua que, con su simple saludo desde el borde y, con su ancestral sabiduría, le han aconsejado y orientado en momentos de incertidumbre.

En los hombres y mujeres de la hostelería jacobea que le han ofrecido, con su amabilidad y buen servicio, los alimentos que le han permitido restaurar las energías consumidas por el esfuerzo, y le

han ayudado a llegar hasta el final de cada etapa.

En los albergueros y albergueras del Camino, de los que ha recibido las atenciones y el cariño que tanto bien le han hecho cuando, al rendir viaje cada día, les ha hallado sonrientes a la puerta del que por unas horas iba a ser su hogar; brindándole un cálido recibimiento y una amistosa acogida; ofreciéndole el cobijo y los servicios de las instalaciones de las que son responsables.

El peregrino, cansado tras superar la doble dificultad que suponen la ascensión de la cuesta y el lento caminar sobre el pegajoso barro que la cubre, ha llegado al borde de la elevada llanura, y se conforta en la contemplación de los inmensos campos de cereal bañados de prometedora esperanza.

Ha superado con éxito la prueba y animoso, aviva su paso con la certeza de que flechas amarillas, peregrinos, buenas gentes y albergueros siempre los hallará a lo largo de este Camino de Confianza.

M. C. P.



Crónica Peregrina:

Caminando por la Vía de la Plata, y IV: de Verín a Orense (Aquae Urentae) y Compostela (Campus Stellae)

Angel Panizo Delgado

**“¡Pico Sacro, Pico Sacro!
si non fora o Pico Sacro,
vía o meu irmau Santiago”**
(Dicho popular gallego)



POR LOS VALLES DEL TÁMEGA Y EL LIMIA

En el número 75 de nuestra revista, “ESTAFETA JACOBEA”, narrábamos las peripecias de nuestra peregrinación a Santiago por el Camino Mozárabe, en el trayecto que va de Zamora a Orense. Advertíamos allí que al llegar a La Gudiña, en una plaza junto a la iglesia de S. Martín, encontramos un doble mojón con cerámica estrellada, donde se informa al peregrino que a la derecha sale la Ruta de Laza; y hacia la izquierda, la Ruta de Verín. Ambas confluirán más adelante en Orense.

En aquella ocasión, septiembre del 2003, recorrimos la Ruta de Laza, también llamada del Norte. Ahora, octubre del 2004, vamos a seguir la Ruta de Verín, con el propósito de llegar hasta Santiago.

Iniciamos nuestra caminata en la señorial Villa de Verín, que se recuesta a las orillas del río Támega, rodeada de manantiales de aguas minerales y viñedos, bajo la vigilante tutela del poderoso castillo de Monterrey, asentado sobre el montículo que ocupó un castro celta. Tanto la villa como el castillo bien merecen una detenida visita turística. Quien la haga no quedará defraudado.

Después de pernoctar en la villa, en la mañana del día 23 iniciamos nuestra peregrinación junto a la iglesia de la Merced, envueltos en una densa niebla. No se ve un alma por la calle. Cruzamos el puente sobre el río Támega, cuyas aguas dejan oír su murmullo en el silencio de la alborada, y llegamos a la famosa Casa del Escudo o del Asistente, convertida en señorial Albergue de Peregrina-



VERÍN : Vista del castillo de Monterrey.
(Foto del Autor)

nos. Enfrente vemos la ermita de S. Lázaro con su pequeño campanil y crucero ante la puerta.

En este lugar hay una bifurcación de carreteras: la de la derecha va hacia Mixós y Laza para enlazar aquí con la Ruta del Norte; la de la izquierda es la N-525, que encontraremos muchas veces en nuestro camino. Tomamos el arcén de esta carretera, pues debido a las lluvias recientes no nos atrevemos a tomar la señalizada y bonita calzada medieval que sube hacia el castillo de Monterrey y se continúa con la carretera que atraviesa el concejo para confluir con la N-525 a la altura de la aldea de Pazos. Llegamos a este lugar, después de desayunar en un bar de carretera, y poco después alcanzamos el cruce de Albarellos. Tomamos la carreterita local (CL) que va a este pue-

blo y enseguida entramos por su calle principal, dirigiéndonos a la iglesia que vemos en el alto y que está dedicada a Santiago. La niebla se ha disipado por completo y luce un sol espléndido. No podemos ver el interior de la iglesia porque la Sra. que tiene la llave está ausente. Hemos de contentarnos con ver el exterior, donde hay que destacar la portada y el ábside. Sobre una pequeña puerta lateral, una inscripción dice lo siguiente: “ESTA IGLESIA ES DE REFUGIO Y SAGRADO”. Abandonamos el recinto y por una rúa pendiente y tortuosa bajamos a la calle principal. Giramos a la izquierda y junto al bar “O Campo” cruzamos hacia la derecha, a indicación de un mojón jacobeo con cerámica estrellada. Vamos hacia el edificio del Concello de Albarellos, que dejamos a derecha, para cruzar el río Albarellos por un puentecito y salir a la carretera N-525. Caminamos hacia la izquierda por el arcén y enfrente tenemos el Alto de Las Estivadas, que nos cierra el paso, y por cuya ladera trepa zigzagueante la carretera. Al llegar al PK. 173 cruzamos el río Rubín y, un poco más adelante, sale por la derecha una desviación para Infesta. El mojón jacobeo, las flechas amarillas y una pegatina amarilla con la efigie del Santiago Peregrino de Santa Marta de Tera nos invitan a tomarla. La CL discurre por un ameno valle y está bordeada por huertos y emparrados de viñedos. Cruzamos un arroyo y llegamos a un indicador viario que nos informa de que entramos en Infesta. Atravesamos la Rúa S. Vincenzo, la del Progreso y, al final de ésta, giramos a la izquierda para tomar la Rúa de Madrid. Por ella salimos a una fuente, construida en 1.927, en cuyo frontispicio está la cerámica jacobea. Pasada la fuente



dejamos el pueblo y empezamos una fuerte subida por asfalto. Llegamos a un mojón y flecha amarilla que nos señalan tomar a la derecha un carretil que se interna en un monte. Nos lleva a una pista más amplia, que cruzamos, para seguir por carretil, en cuyo inicio está a la derecha el mojón jacobeo y a la izquierda la flecha amarilla. Cruzamos otra pista amplia y transversal y continuamos por carretil, ahora a través de un bosque de pinos. Atravesamos un cortafuegos y seguimos de frente para, finalmente, ir a salir a la N-525. Las flechas en el asfalto nos dicen cruzarla para tomar la CL a Cualedro en cuyo inicio está el mojón jacobeo. Pronto dejamos esta carretera y tomamos a derecha un tramo abandonado de la antigua N-525, por el que caminamos un trecho, para volver a la nueva N-525. Pero, antes de llegar a ella, sale a la izquierda una pista, en cuyo inicio hay un mojón, que está enlosada y luego se transforma en carretil de tierra. En algunos tramos está bordeada de frondosos castaños. Al llegar a una bifurcación el mojón nos dice seguir de frente. Cruzamos un arroyo por pontón de bloques de granito y a su izquierda una hermosa fuente con buen caño de agua. Enfrente hay un pequeño merendero. Giramos aquí a la derecha y enseguida entramos en Rebordondo. En el pueblo el Camino está muy bien señalizado con flechas y cerámicas con la estrella jacobea. Transitamos la calle principal y al final hay una bifurcación. Por la izquierda sale una CL asfaltada y la cerámica jacobea nos dice tomarla. La bordean huertos y prados en los vemos numerosos almiaros de hierba. En otra bifurcación el mojón nos señala continuar de frente. Llegamos a un pequeño vado que pasamos sobre unos grandes bloques de granito. Están unidos entre sí y forman un conjunto muy original. (Hacemos foto). En la siguiente bifurcación el mojón nos envía hacia la derecha y nos informa de que nos faltan 172,8 kms. para Santiago. Otra bifurcación y el mojón nos dice ir a la izquierda para empezar a subir una fuerte pendiente. A la vera del camino, a derecha, vemos una estampa insólita: un prado alfombrado de galampernas (*Lepiota procera*). Un poco más adelante coronamos la colina y divisamos al frente el



pueblecito de Pena Verde. Seguimos hasta una CL asfaltada, pasamos por un puente sobre una autovía, y girando a la derecha por indicación del mojón y la cerámica que hay en un muro, entramos en el pueblo. Recorremos la calle-carretera, girando a la derecha en una bifurcación y salimos de Pena Verde por pista asfaltada que se continúa por agradable carretil de tierra bordeado por postes de teléfono. Llegamos a una bifurcación y la posición de la flecha amarilla que hay sobre una piedra induce a engaño, parece indicar ir a la derecha, sin embargo el verdadero camino continúa de frente. Dejamos una

sobre una piedra induce a engaño, parece indicar ir a la derecha, sin embargo el verdadero camino continúa de frente. Dejamos una



XINZO DE LIMIA : Iglesia de Santa Marina y capitel con vieira. (Foto del Autor)

cinta amarilla de señalización. Algo más adelante encontramos el mojón jacobeo que nos confirma vamos en la dirección correcta. En otra bifurcación no vemos señalización, por lo que hemos de explorar los dos caminos. Comprobamos que después de unos 500 mts. ambos vuelven a unirse. Volvemos atrás y dejamos cinta señalizadora. Junto al camino vemos, entre un grupo de encinas, una agrupación de rocas semeando una construcción megalítica prehistórica. ¿Un dolmen?. Nuestro camino va en progresivo descenso, cada vez más pronunciado, hasta llegar a una vaguada por la que discurre un arroyo que cruzamos por unas piedras de granito. Inmediatamente

empieza una subida por la que llegamos a un puente sobre la autovía y la flecha que vemos en su parte izquierda nos invita a cruzarlo. Tomamos después a mano izquierda por indicación de la flecha que hay sobre el puente y el mojón que hay más adelante y entramos en una senda herbosa muy bonita. Nos saca a una CL y enseguida vemos el mojón que nos echa hacia la izquierda. Transitamos por la antigua N-525 y, al aproximarnos a la nueva, tomamos un carretil que va paralelo a ella; pero enseguida volvemos al asfalto de la carretera antigua. Nos dirigimos hacia una casa con tejado de pizarra, la rebasamos y pronto salimos a la N-525 nueva por cuyo arcén entramos en la población de Vila de Rey. Atravesamos el pueblo caminando por la N-525, cruzamos un arroyo por un puente a la altura del PK. 186 de la carretera y empieza a caernos un suave “sirimiri”. Continuamos caminando por el arcén y pronto llegamos a la población de Trasmiras, donde damos fin a esta primera etapa, cuando las nubes también parecen querer tomarse un descanso. Nos volvemos a nuestra base en Verín.

El día 24, de madrugada, regresamos a Trasmiras para cubrir nuestra segunda etapa. Ha debido llover fuerte por la noche porque el suelo está muy mojado. Tenemos un cielo muy cubierto cuando iniciamos la marcha. Dejamos la N-525 y tomamos a la izquierda una CL que bordea la iglesia parroquial. Poco más adelante llegamos al cementerio en cuyo recinto está la iglesita románica de S. Juan cuyo exterior podemos contemplar. Continuamos por la CL y enseguida vemos a la derecha el mojón jacobeo que está al inicio de una pista de tierra, larga y recta, y nos invita a tomarla. Se suceden varios cruces, bien señalizados, y seguimos siempre de frente. Llegamos al cruce para la aldea de Lobeces, que queda a la derecha, pero continuamos de frente hasta llegar a una CL asfaltada donde el mojón y las flechas nos señalan ir a la izquierda para pasar por un túnel bajo una autopista. Inmediatamente dejamos el asfalto porque el mojón nos dice entrar a la derecha en un carretil de tierra. Llegamos a la altura de otro puente que dejamos a la derecha y continuamos de frente por indicación de las flechas. Cruzamos una CL asfaltada y seguimos de frente hasta otra CL donde el mojón y una flecha nos dirigen hacia la derecha al



próximo pueblo de Zos. Aquí tenemos un caluroso recibimiento por los perros y gallos del lugar. Avanzamos por las calles del pueblo guiándonos por las cerámicas jacobeanas y las flechas y subimos a la colina donde se asienta la bonita iglesia románica de Santa Marina que tiene una hermosa portada. Coincidimos con el sacristán que está tocando el campanil porque es domingo. Charlamos con él y lamenta no podernos abrir la iglesia porque la llave la tiene el sr. cura, que tiene que venir de otro pueblo. Nos despedimos, bajamos la colina y retomamos el camino por pista asfaltada. Llegamos a un cruce y giramos a la izquierda, para llegar enseguida a otra encrucijada, donde las flechas en el suelo y una señal

viaria nos hacen girar a la derecha para tomar una pista de tierra. Pasamos tres cruces bien señalizados y, en el cuarto, un mojón nos desvía a la derecha hacia una gran nave-almacén con un gran letrero que dice: "Patatas Paz". Poco antes de la nave hay un cruce y torcemos a la izquierda, yendo a salir a la N-525. La cruzamos y entramos en una pista asfaltada en cuyo comienzo están el mojón y la flecha en una señal viaria. Llegamos al cauce del río Limia que cruzamos por un pontón sin pretilos. Al otro lado, el mojón jacobeano nos indica seguir de frente por pista asfaltada hasta la autovía para pasarla por un túnel. Al poco entramos en la aldea de Boado y las flechas sobre una señal viaria nos marcan la dirección de entrada. Llegamos a una encrucijada de calles, donde hay un crucero y, la flecha que hay en un muro, nos dice ir a la izquierda para subir a la iglesia. Desgraciadamente está cerrada, por lo que reanudamos la marcha. A la salida del pueblo encontramos una bifurcación y el mojón nos señala ir a la izquierda. Pasamos sobre la autovía y en los pretilos del puente vemos las flechas. Salimos a la N-525 a la altura de la aldea de Porto

Alto y cruzamos la carretera para seguir por pista asfaltada en cuyo inicio está el mojón y la flecha. Llegamos a una CL. asfaltada que discurre entre el río Limia, por la izquierda, y la N-525 por la derecha. Es un paseo muy ameno. Pasamos a la vera de un puente que dejamos a izquierda y continuamos. Llegamos a otro puente donde la flecha nos desvía a la derecha y la pista sale a una carretera. A los pocos metros otra flecha nos desvía hacia la izquierda e inmediatamente entramos en la población de Xinzo de Limia.

Caminando por la calle principal llegamos a la iglesia parroquial de Santa Marina que encontramos cerrada. Tiene una excelente portada románica con tres



ALLARIZ : Puente románico de Vilanova sobre el río Arnoya. (Foto del Autor)

pares de columnas rematadas por capiteles que sustentan las tres arquivoltas. En el capitel primero de la derecha está esculpida una cabeza y debajo una vieira. En el muro hay una placa de bronce con la siguiente inscripción: "DA CIVITAS LIMICORUM/ A/ IDACIO DE LIMIA/ UN DOS SEUS MAIS INSIGNES FILLOS/ AUTOR DO CRONICÓN E BISPO DE CHAVES/ ANO 395 A 474 DC./ Xinzo de Limia, 4 de Xuño de 2004.". ["De la ciudad de los limiacenses a IDACIO DE LIMIA, uno de sus más insignes hijos, autor del Cronicón y obispo de Chaves. Año 395 a 474 DC. Xinzo de Limia, 4 de Junio de 2004.]. Contigua a la iglesia está la casa rectoral donde el párroco nos sella la credencial mientras charlamos brevemente con él.

Volvemos a la calle y empieza a llover. Siguiendo la indicación de la cerámica jacobeanas giramos a derecha y vamos a salir a una gran plaza bordeada por la N-525. En su centro se ve una gran fuente y junto a ella se alza la gran escultura de "A Pantalla", máscara popular de los carnavales de Xinzo. A sus pies hay una placa en la que leemos: "A PANTALLA". Máscara tradicional do entroido de Xinzo de Limia". Xinzo es una población bonita, cuidada y limpia y sus gentes son muy agradables y atentas con los peregrinos. Como llueve más fuerte, nos refugiamos en un soportal a esperar que amaine. Cuando lo hace, tomamos la N-525 y a la salida de la población la dejamos para entrar en una CL en dirección a

Celanova. Pasamos dos rotondas, que cruzamos de frente y llegamos a un puente sobre el río Lagoa de Antela que cruzamos. El río atraviesa las feraces tierras agrícolas de la desecada Laguna de Antela, de la que aún se ven residuos lacustres. Por la carretera llegamos a la aldea de Vilariño de Poldras y en la misma entrada el mojón jacobeano nos hace girar a la derecha para subir por una calle que pasa junto a la iglesia que

está cerrada. Hay también un famoso horno que no podemos ver por estar cerrado. Salimos de Vilariño por CL. Y cuando nos estamos aproximando al poblado de O Couso nos sorprende un fuerte aguacero que nos obliga a ponernos a cubierto en el pueblo. Cuando escampa reanudamos la marcha por la carretera, que va a confluír con la N-525 junto al Albergue de la población de Sandiás. Ahora camino y carretera coinciden y hemos de caminar por el arcén. El cielo sigue oscuro y a la derecha, sobre una colina, destaca el perfil sombrío de la torre-fortaleza de Sandiás. Continuamos caminando con incomodidad por el arcén, durante algunos kms, y por fin llegamos a Piñeira de Arcos. Aquí hacemos parada para comer algo, cosa que

está cerrada. Hay también un famoso horno que no podemos ver por estar cerrado. Salimos de Vilariño por CL. Y cuando nos estamos aproximando al poblado de O Couso nos sorprende un fuerte aguacero que nos obliga a ponernos a cubierto en el pueblo. Cuando escampa reanudamos la marcha por la carretera, que va a confluír con la N-525 junto al Albergue de la población de Sandiás. Ahora camino y carretera coinciden y hemos de caminar por el arcén. El cielo sigue oscuro y a la derecha, sobre una colina, destaca el perfil sombrío de la torre-fortaleza de Sandiás. Continuamos caminando con incomodidad por el arcén, durante algunos kms, y por fin llegamos a Piñeira de Arcos. Aquí hacemos parada para comer algo, cosa que



hacemos al aire libre, junto a la fuente del lavadero municipal. Como ha cesado la lluvia la temperatura es agradable. Terminamos el frugal ágape con un cafe-lito caliente que traemos de un bar cercano. Después de comentar lo que ha sido la etapa y lo que nos queda por recorrer, decidimos reanudar la marcha.

Dejamos la N-525 y, por indicación del panel viario del peregrino, entramos en una CL. asfaltada. Algo más adelante encontramos un panel que nos informa de que abandonamos el Concello de Sandiás para entrar en el de Allariz. Llegamos a un indicador viario que nos anuncia la Parroquia de Coedo. Pero antes de entrar en la aldea torcemos a derecha por un camino de tierra, siguiendo la indicación del mojón. Al llegar a una bifurcación el mojón nos manda a la izquierda y siguiendo caminando por pista salimos a carretera asfaltada por la que entramos en Torneiros. En una calle la flecha que hay en un poste telefónico nos desvía a la derecha y salimos del pueblo. Enseguida encontramos una bifurcación y el mojón y una flecha en el suelo nos hacen tomar a la derecha una pista de tierra que se transforma en bonito

carretil herboso sombreado de castaños y robles. Al llegar a una bifurcación vemos que al mojón le han arrancado la cerámica estrellada y no sabemos que dirección tomar. Optamos por ir a la izquierda y alcanzamos un camino transversal por el que nos vamos a la derecha. Otra bifurcación y nos desviamos a la izquierda para subir una cuesta que termina en una carretera, frente a una parada de autobús. Caminamos hacia la derecha unos mts. y nos encontramos con el mojón que nos señala ir a la izquierda, para entrar en una senda estrecha, herbosa y arbolada. Enseguida se ensancha y se hace más cómoda, descendiendo hacia una vaguada. La rebasamos y volvemos a subir para salir a una CL. asfaltada, donde el mojón nos manda a la izquierda y cami-

nando por ella llegamos a San Salvador de Penedos. Curiosamente a la entrada del pueblo hay un panel que da la bienvenida a los forasteros, pero no hay rotulación que identifique pueblo. Lo atravesamos por la calle principal y salimos por una senda abrupta bordeada de castaños. Poco más adelante nos encontramos a un aldeano y dos mujeres alrededor de una pequeña fogata en la que están asando castañas. Entablamos conversación con el grupo y nos invitan a tomar un puñado de castañas asadas que nos saben a gloria. Agradecemos el obsequio, nos despedimos y seguimos adelante, entrando en una bellísima corredoira bordeada a la izquierda por un muro de piedras musgosas y sombreada por añosos robles.



SANTA MARINA DE AGUAS SANTAS : Ábside de la iglesia románica. (Foto del Autor)

Vemos sobre una roca un bloque de granito tallado en el que está esculpida la siguiente inscripción: “Fuente do Santo”; y una indicación que señala hacia la ladera del monte que hay a derecha. Continuamos de frente para llegar a una bifurcación donde hay un mojón y una flecha que nos mandan hacia la izquierda para salir a un carretil arenoso. Este sale a un camino asfaltado, flanqueado de chalets, que luego se une a otro que llega por la izquierda y el mojón nos dice seguir de frente. Estamos atravesando el poblado de Paicordeiro de caserío muy diseminado. Inmediatamente entramos en la importante e histórica villa de Allariz y llegamos a la N-525. La cruzamos y caminando por la Rúa del Hospital y la Rúa de la Cruz desembocamos en la

Plaza Mayor, donde están la Casa del Concello, la iglesia de Santiago y la Fuente de la Plaza. Aquí damos por finalizada nuestra segunda etapa.

Allariz mantiene bien conservado su entramado urbano medieval, con calles estrechas, tortuosas y magníficamente enlosadas, que se ven flanqueadas por palacios y casonas de piedra. Aún se mantienen en pie retazos del recinto amurallado y espléndidas iglesias entre las que cabe destacar la de S. Pedro; la de S. Esteban; la de Santiago, con bella portada y primoroso ábside románico adornado con canecillos, en cuya puerta lateral leemos la siguiente inscripción: “ESTA ES IGLESIA DE REFUGIO Y SAGADO”; y la de Santa María de Vila-

nova, también románica, que muestra sobre la puerta la cruz de los sanjuanistas. Hay que destacar también la iglesia del antiguo monasterio de S. Benito, con su elegante campanario, y el grandioso monasterio de las monjas clarisas, fundado por la reina Doña Violante, esposa de Alfonso X, que está enterrada en el mismo.

En Allariz nos alojamos en el “Hostal Alarico”, cuyo nombre rememora al rey visigodo que, según la leyenda, fundó la villa.

En la mañana del día siguiente, con nubes y claros en el cielo y ambiente fresco, nos dirigimos a la Casa do Concello para sellar nuestras credenciales. Cumplido el trámite echamos un último vistazo al ábside de la iglesia de Santiago y hacemos fotos. Después enfilamos la Rúa de Vilanova que desciende hacia el puente sobre el río Arnoya. Antes de llegar a él encontramos un crucero con una cartela en la base, en la que leemos:

“**Cruceros de Allariz:** Construyéronse en 1.579 en busca de protección contra la peste y colocáronse uno delante de cada parroquia. Los de S. Pedro y S. Esteban trasladáronse en el siglo XVIII a S. Benito y el de Santiago a S. Isidro. Sólo éste



de Vilanova se mantiene en su emplazamiento original”. Próximo al cruceo está el cementerio y en su recinto la iglesia de Santa María, que perteneció a la Orden de S. Juan de Jerusalén. Atravesamos el espléndido puente medieval sobre el río Arnoya, que conserva de su traza románica sus arcos, su tablero alomado y sus recios pretiles. Por indicación del mojón jacobeo que hay a la derecha seguimos de frente, para ir a encontrarnos con la N-525 junto a una gran factoría industrial. Cruzamos la carretera para seguir por otra CL. asfaltada, en cuyo comienzo están el mojón y las flechas. En un cruce seguimos de frente por indicación del mojón y la flecha que está en un poste. Pasamos un desvío que sale a la derecha

y las flechas en un poste nos dicen continuar de frente. Inmediatamente vemos el panel indicativo de la parroquia de Roiriz. Pasamos bajo el puente de una autovía e inmediatamente el mojón nos hace girar a izquierda. En Roiriz, frente a la parada del bus, el mojón nos señala una CL. que tomamos, entrando en una estrecha calleja en la que vemos la cerámica jacobea sobre un muro de granito. Al llegar a

una casa con hermosa balconada, con cerámica en la pared, entramos en una senda herbosa muy bonita y agradable para caminar, flanqueada en ambos lados por muros de piedra. Por ella llegamos a la aldea de Rubiás y, tras andar unos mts. de calle, encontramos una encrucijada. Aquí, el mojón nos manda retomar otra senda herbosa y, al llegar a una bifurcación, el mojón, que nos informa de que faltan 125 kms. para Santiago, nos dice ir hacia la izquierda. En otra bifurcación volvemos a ir a la izquierda y caminamos por una agradable senda que va en descenso y nos lleva a una vaguada donde vemos el mojón. A partir de aquí subimos una pendiente y hacia la mitad un mojón nos desvía hacia la izquierda para caminar por una senda que nos lleva al

poblado de San Breixo y salimos a una CL., frente a la fuente-lavadero. Cruzamos la carretera y en un muro vemos la cerámica jacobea que nos indica ir a la izquierda y subir un tramo de calle en pendiente. Pronto otra cerámica nos desvía a la derecha para tomar una estrecha senda herbosa. Nos empieza a caer un suave aguacero que nos obliga a calzarnos chubasqueros y capas pluviales. Más adelante la senda se ensancha y el mojón que hay a la vera nos confirma la buena dirección. Salimos a la aldea de Touzás y aquí giramos a la izquierda por indicación de la cerámica. Vamos por pista asfaltada que pronto se convierte en CL. y nos lleva a otra transversal más ancha. En el punto de encuentro un indicador

agua milagrosa que puede tomarse con un cacillo sujeto con cadena.

Ha cesado la lluvia y reanudamos la marcha tomando la senda que nos marca el mojón. Al inicio hay un cartelito con la palabra “Vila”. La senda se continúa con un carretil herboso flanqueado por muros de piedra y campos de cultivo. Se transforma luego en pista asfaltada y entramos en la aldea de Vila. Siguiendo las indicaciones de cerámicas y flechas amarillas salimos de Vila a una CL. asfaltada y en la confluencia vemos el mojón. Llegamos al cruce de Outeiro de Laxe y lo dejamos siguiendo adelante. Pasamos junto a un cruceo y en una lápida a su derecha se nos informa que estamos en la parroquia de Santa Marina. Al llegar a



ABELED0 : Estampa del Camino. (Foto del Autor)

viario nos informa que hacia la derecha se va a Santa Marina de Aguas Santas y hacia la izquierda hacia Allariz. Hay aquí un cruceo y una caseta de parada de bus. Como arrecia el aguacero nos refugiamos en ella a esperar que escampe.

En Santa Marina de Aguas Santas hay un santuario, famoso en la comarca de Allariz, al que acuden en romería las gentes del contorno el 18 de julio, festividad de la santa. Del antiguo monasterio sólo queda la interesante iglesia románica, que tiene excelente portada con rosetón, parejo a otro que se ve en el muro frontal de la nave; ábside con tres capillas semicirculares, mayor la central; y aleros con canecillos figurativos. Detrás de la iglesia vemos la fuente, que adorna la imagen de la santa, de la que fluye el

una curva el mojón nos obliga a dejar la carretera para tomar una pista asfaltada que sale a la derecha y un indicador viario nos dice que va a Armea. En un muro vemos la flecha y a la izquierda encontramos una fuente muy cuidada, con cacillo para beber, atado con cadena para que no se lo lleven. Enseguida entramos en el poblado de Armea y, junto a un hórreo pintado de rojo, vemos el mojón que nos invita a entrar

por la izquierda en un carretil que se continúa con una preciosa corredeira que discurre a través de un denso bosque de robles. Llegamos a un punto desde el que se contempla una amplia y hermosa panorámica sobre un dilatado valle. El camino inicia una brusca bajada hacia el valle, flanqueado por bosque de robles y castaños. En el bajo, el camino se ensancha y se hace arenoso y va bordeado de muros que lo separan de los huertos de viñas y hortalizas. Termina en carretera asfaltada y en la confluencia está el mojón, y en el muro una flecha que nos indican girar a la izquierda para enseguida entrar en la aldea de Abeledo. Aquí, a la altura de un hórreo, el mojón y una flecha en un poste nos hacen tomar un carretil a la derecha, por el que llegamos



a una bifurcación. Por indicación del mojón vamos a la izquierda, pasamos un pontón de grandes bloques de granito y el camino empieza a subir suavemente girando a la izquierda. Encontramos una bifurcación no señalizada y nos vamos a la izquierda. Afortunadamente unos mts. más adelante vemos la flecha amarilla en el cercado de una casa. En la siguiente bifurcación el mojón nos hace ir a la derecha y llegamos a una encrucijada entre chalets. El mojón y la flecha nos dicen seguir de frente. Enseguida llegamos al punto de confluencia de la carreterita que traemos desde Abeledo con la carretera más amplia de la Ruta de Laza que viene desde Xunqueira de Ambía. La unión de las dos Rutas, que se separaron en La Gudiña, se realiza en esta aldea de Pereiras. Caminamos ahora, en dirección a Orense, por la carretera ya conocida desde que en el otoño del 2.003 hicimos la Ruta de Laza. Nos eximimos por ello de hacer la descripción del trayecto hasta Orense y remitimos al lector a lo ya referido en el nº 75 de la ESTAFETA JACOBEA.

La ciudad de Orense, de origen remoto, surgió en torno a las fuentes termales de las Burgas, como lo atestiguan restos romanos. Jugó papel importante en el reino suevo de Galicia y en la Edad Media fue arrasada por Almanzor. De su esplendor pasado conserva restos que el peregrino no debe dejar de visitar. Así, el espléndido puente romano sobre el río Miño; su catedral, con el policromado “Pórtico del Paraíso”, réplica del “Pórtico de la Gloria” de la catedral compostelana; la iglesia medieval de S. Francisco, con excelentes monumentos funerarios; y, por supuesto, las famosas Burgas “...ferviendo el auga.”. Tampoco deben olvidarse las “cuevas” gastronómicas que pueblan las viejas rúas aledañas a la Plaza Mayor y la Catedral, donde se degustan sabrosos platos regionales.

DE LAS DORADAS ORILLAS DEL MIÑO A LAS VERDES RIBERAS DEL ULLA

En la mañana del día 26, salimos caminando de Orense con cielo gris y ambiente húmedo, pero afortunadamente sin lluvia. Atravesamos el histórico puente romano, que cabalga sobre el Miño, y pasamos junto a un mercado municipal. Llegamos a una glorieta donde hay una escultura de NC señalando dos posibles rutas a tomar: la de Tamallancos, a la derecha; y la de Canedo, a la izquierda. Optamos por la primera y salimos por la Avda. de Santiago, en cuya acera, de trecho en trecho, vemos esculpida la estrella jacobea que nos irá guiando. Pasamos sobre las vías del tren y llegamos a una

la cual vemos un crucero moderno en cuyo fuste destaca la imagen de Santiago Peregrino. Algo más adelante, la cerámica, la flecha y la escultura de NC nos dicen tomar una CL de frente. A partir de aquí, una cartela nos informa que caminamos por el “Camino Real de Cudeiro Norte”, con un enlosado más basto que el del Sur. Algo más adelante nos desviamos a derecha y entonces el camino toma el nombre de “Camino da Costa”. Giramos después a la izquierda porque nos lo indican la flecha y la escultura de NC y en un pequeño cartel leemos “Camino Real”. Desaparece el enlosado y el piso se hace de piedras de granito aisladas. Llegamos a la altura de la ermita de S. Marcos da Costa, que está en lo alto de



ORENSE : Panorámica del puente romano sobre el río Miño. (Foto del Autor)

un pequeño montículo. Al parecer, desde ella se contempla una magnífica panorámica sobre la ciudad de Orense, pero como quiera que nos rodea una densa niebla, desistimos de subir. Seguimos y finaliza el empedrado a la altura de un lavadero que hay a la derecha. Continuándose con una pista asfaltada que se denomina “Camino da Costa”. Al llegar a una bifurcación, la escultura de NC y el mojón nos echan a

la izquierda para llegar a la fuente “Miña Chain”, donde hay un área de descanso con bancos. Algo más adelante giramos a derecha para salir a una pista más amplia señalizada con el mojón, la escultura y un cartelito con rótulo de “Camino de Santiago”. Marchamos por ella hacia la izquierda y dejamos de lado la desviación para la iglesia románica de Gastei siguiendo de frente, hasta llegar a una carretera transversal asfaltada donde el mojón nos echa a la izquierda. Pero enseguida otro mojón, la escultura de NC y el cartel “Camino de Santiago” nos indican abandonar la carretera y entrar por la derecha en un carretil. Al llegar a una bifurcación continuamos de frente y el carretil empieza a ser herboso, hasta que nos saca a la N-525. Caminamos por su

gasolinera. Nada más rebasarla sale a derecha un caminito asfaltado y el panel viario del peregrino nos invita a tomarlo. Enseguida una bifurcación y el mojón jacobeo y la flecha amarilla en un poste nos dicen ir a derecha. Cruzamos la N-525 y el mojón nos indica seguir de frente por el “Camino Real de Cudeiro”. Al llegar a una bifurcación la cerámica jacobea, la flecha y la escultura de NC nos indican ir a la izquierda. Pronto llegamos a Cudeiro, una cuidada aldea, donde destaca el pazo de Soutelo, magnífico edificio de piedra con excelente blasón cincelado. La calle principal tiene un bonito enlosado con grandes placas de granito. Una cartela nos dice que estamos en el “Camino Real de Cudeiro Sur”. Enseguida estamos ante la iglesia, cerrada, ante



arcén unos mts. y nos volvemos a salir por la derecha, a instancias del mojón y la escultura de NC, para entrar en otro carretil. Al llegar a una bifurcación vemos varios carteles: uno señala a derecha y dice “Fonte do Santo”; pero el mojón y la escultura de NC nos dicen tomar a la izquierda un camino herboso que se continúa con pista asfaltada y que más adelante flexiona a la izquierda, según advierten el mojón y el cartel de “Camino de Santiago”, para entrar en la aldea de Outeiro da Forca. Seguimos todavía envueltos por la niebla cuando salimos de Outeiro y al llegar a una bifurcación el mojón, la flecha y el consabido cartelito nos mandan a la derecha. Vamos flanqueados por bonitas arboledas de robles, castaños, abedules y algún macizo de retama. Cruzamos una carretera asfaltada (mojón en el cruce) y a la altura de un gran edificio que se llama “A Carballa” la carrerita se continúa con una pista de tierra amplia y cómoda. Ahora el camino se flanquea de pinos y eucaliptos y en una bifurcación el mojón y el cartel de “Camino de Santiago” nos hacen ir a la derecha para cruzar un arroyo por un pontón.

Seguimos por la izquierda y la pista se torna de asfalto. Pasamos otro arroyo por puente con pretilos de piedra y continuando llegamos a la N-525, a la altura de una factoría con el rótulo de “Molduras Orense”. Caminamos por el arcén unos mts. y enseguida la cruzamos para tomar una pista asfaltada en cuyo comienzo están el mojón y el panel viario del peregrino. Inmediatamente entramos en la población de Tamallancos. A la derecha vemos una fuente y un hórreo y poco más adelante esta la iglesia con su campanil y con la fecha de su construcción en 1.901. Vemos en su muro la cerámica jacobea y mientras descansamos un poco nos vemos sorprendidos por la desaparición de la niebla luciendo un tenue pero agradable sol.

Reiniciamos la marcha y enseguida llegamos a la aldea de Bouzas. Dejamos la iglesia a la izquierda y la plaza a la derecha. En este punto vemos que se nos ha sumado espontáneamente un compañero: un perrillo de ojos vivos y pelaje color de fuego que quiere venirse con nosotros a Santiago. Por más que porfirmos a que se quede no lo conseguimos y se pone en camino delante de nosotros. Cruzamos todos la N-525 para encontrarnos con el mojón que nos indica entrar a derecha en una senda paralela a la carretera. Pasamos una fuente-lavadero y poco más adelante giramos a derecha por indicación de la cerámica y una flecha y subiendo una pendiente vemos dos hórreos seguidos. Hacemos dos giros

y sin variar rumbo llegamos al poblado de Sobreira. Entramos en la aldea con el perrillo abriendo marcha, pues no ha querido abandonarnos. Además, de vez en cuando volvía la cabeza para ver si le seguíamos. Yo creo que se conocía el camino. En Sobreira nos vamos a la izquierda por asfalto, a indicación de la cerámica jacobea, y saliendo del pueblo, en una curva, el mojón nos hace girar a izquierda para entrar en un carretil de tierra. Cruzamos una carreterita y llegamos a una bifurcación donde el mojón nos dice ir a la derecha por un camino que nos lleva hasta orillas del río Barbantiños. Lo cruzamos por un sólido puente de piedra, de un solo arco, con tablero alomado y enlosado y recios pretilos



SOBREIRA : Puente sobre el río Barbantiño. (Foto del Autor)

sucesivos, a izquierda y a derecha, bien señalizados y salimos del pueblo por pista asfaltada. Llegamos a una bifurcación donde el mojón y la flecha nos desvían a la izquierda a una pista asfaltada que pasa junto a un matadero industrial. A partir de aquí se hace de tierra, amplia y cómoda, bordeada de bosquetes de abedules. En una pradera, sombreada de abedules, disfrutamos una estampa que haría las delicias de cualquier aficionado a las setas. Sobre el verde esmeralda de la hierba destacaba el rojo vivo, moteado de blanco, de numerosos ejemplares de *Amanita muscaria* formando una verdadera alfombra. (Hicimos varias fotos). Seguimos caminando y llegamos a una CL. que cruzamos de frente, según nos indican el mojón y la flecha en un poste

cuyos inicios se adornan con curiosos sillares tallados en forma de doble voluta. A mitad de un pretil hay un sillar con inscripción de la que sólo somos capaces de leer la fecha de 1.755. Llegados a este lugar, el perrillo no se atreve a cruzar el puente y alejarse más de su territorio conocido; mueve la cola nervioso, ladra, nos ve alejarnos y se vuelve atrás por el camino. Nos sentimos aliviados. Pasado el puente atravesamos una especie de poblado abandonado, con casas ruinosas y algunos hórreos desvencijados. Llegamos después a una bifurcación y la flecha nos marca a la derecha para, después de subir una cuesta, entrar en la aldea de Foramontaos. Continuamos subiendo por el pueblo y en una curva sale a izquierda un carretil que el mojón nos indica tomarlo. En una bifurcación inmediata nos vamos a la derecha y empezamos a subir una pendiente que nos introduce en un bosque de robles. Vamos a dar a una CL. que por la derecha va a confluir con la N-525 y por la izquierda va a La Ermida. La cruzamos y seguimos de frente para entrar en Biduendo por un camino encharcado, teniendo que sortear el agua saltando de piedra en piedra. Esta flanqueado por



muros que delimitan huertos y viñedos. A la entrada vemos una fuente que está rodeada por gruesas cadenas de hierro. A su izquierda, un señorial pazo en ruina que ostenta un excelente e historiado escudo heráldico. Aquí salimos a una carretera más amplia por la que nos vamos a la derecha y llegamos a la plaza donde hay otra fuente. A su derecha, sobre el muro de una casa vemos una especie de arca rematada por una cruz. En una de sus caras se distingue a S. Antonio con el Niño; y en otra se representa un grupo de mujeres, una con sombrero en la mano. ¿Escena de devotas rezando al santo casamentero?. Junto al monumento giramos a la izquierda y salimos a la N-525, donde la flecha nos

indica cruzarla y girar hacia la izquierda. Hacia el final de Biduendo el panel del peregrino nos señala tomar a la derecha un camino herboso. En su inicio están el mojón y la flecha en el suelo. Discurre paralelo a la N-525, por su derecha. A la altura de un chalet el camino se hace pista asfaltada, pero enseguida vuelve a ser de tierra y se interna en un bosque de añosos robles. Cruzamos un camino

transversal y seguimos de frente siguiendo la flecha, para llegar a una bifurcación, donde nos manda a la derecha. Seguimos hasta una CL. asfaltada, que cruzamos, y por un carretil herboso flanqueado de muros de piedra llegamos a un pontón de bloques de granito. Lo pasamos y entramos en un frondoso y sombrío bosque de robles por el que el camino va ascendiendo perceptiblemente. En una bifurcación la flecha nos hace girar a la izquierda y poco después entramos en el poblado de Casanova. Una fuente-lavadero vemos a la entrada y junto a ella está el mojón jacobeo. Pasamos una carreterita que llega por la derecha y a la salida del pueblo nos vamos a derecha por indicación del mojón, la escultura de NC y la flecha. Al llegar a una curva el mojón nos manda a

la izquierda y después, en un cruce, nos dice ir de frente. A la vera del camino, en un pequeño claro de bosque vemos un crucero antiguo. Salimos a la N-525 y el mojón y la escultura de NC nos indican cruzarla. Vemos en la carretera un panel que nos anuncia: “Concello de Cea. Albergue de Peregrinos”. Inmediatamente entramos en la Villa de Cea. Bordeamos el complejo escolar, pasamos bajo un puente y seguimos de frente por indicación de las flechas que vemos en un poste. Caminamos por una senda al lado de un arroyuelo y salimos a una carretera asfaltada que por un puentecillo cruza el arroyo. A la derecha está el lavadero público y un poco más adelante encontramos un cartel que nos señala la direc-

nos las selle y, cuando hemos terminado de comer, le agradecemos su atención, firmamos en el Libro de Peregrinos y recogemos nuestras cosas para volver al camino. Vemos que el cielo está encapotado pero afortunadamente no llueve. Pasamos por la Plaza Mayor donde se alza la famosa fuente de los cuatro caños que tiene forma de torre con reloj y cúpula metálica. Está fechada en 1.862. A su alrededor hay jardines y bancos de piedra y vemos también la inevitable escultura de NC. Algo a lo que el peregrino no debe renunciar en esta Villa es a probar el celebrado pan de Cea, cocido en horno de leña. En toda carretera y camino que afluye al pueblo se encuentra con el consabido cartel de “Pan de Cea”. A noso-

tros nos costó esperar a que lo sacaran de uno de los hornos, eso sí calentito, para poderlo probar. Para mí gusto, el manjar no mereció tanta espera. Adquirido el pan, recorremos la Rúa de España y llegamos a una CL. que atravesamos para tomar la dirección de la Abadía de Oseira, que un indicador viario nos informa que está a 10 kms. Vemos la cerámica jacobea en un muro y la flecha en el bordillo de la acera. Llegamos a



CEA : Famosa fuente de los cuatro caños. (Foto del Autor)

ción del Albergue de Peregrinos. Enseguida llegamos a él y lo encontramos abierto. Nos sorprende su excelente aspecto y su buen equipamiento. No está el alberguero ni hay peregrinos. Como es la hora de comer decidimos hacer parada y prepararnos la comida en la cocina, donde encontramos toda clase útiles y condimentos: aceite, vinagre, sal, pimienta..., lo necesario para preparar una buena ensalada con los tomates que llevamos. Estando en nuestra tarea de despachar el ágape, llega un hombre mayor que se nos presenta como el alberguero. Le saludamos y entramos en conversación con él, haciéndole patente la grata impresión que nos ha causado el albergue y lo bien cuidado que está. Le damos nuestras credenciales para que

un cruce y el mojón nos manda hacia la izquierda para bordear un parque, donde vemos una pequeña iglesia dedicada a la Virgen de la Saleta. En el muro del parque hay una hornacina y una lápida en la que leemos: “Limosna para la Virgen de la Saleta”.

Dejamos definitivamente Cea y seguimos de frente para llegar enseguida a la aldea de Porto de Souto, en la carretera a Oseira. Continuando por la carretera llegamos al poblado de Cotelas, viendo a la izquierda el lavadero público. A la derecha esta el bar “O Refugio”, donde se puede comer, y paramos a tomar un café. Con el estímulo de la cafeína reanudamos la marcha y llegamos a una bifurcación de la carretera donde un indicador viario nos señala



Oseira a la derecha a 7 kms. Sin embargo la flecha amarilla nos indica hacer un giro a la izquierda y unos mts. más adelante sale a la derecha una pista asfaltada que el mojón jacobeo y la flecha nos dicen que la tomemos. Atravesamos una diminuta aldea e inmediatamente entramos en una pista que va a salir a una CL. asfaltada, junto al puente de Mirela sobre el río Oseira. Pasado el puente hay una curva donde el mojón nos hace tomar a la izquierda un carreril herboso que discurre por un bosque de pino y roble. Llegamos a una CL que nos lleva a la aldea de Piñor. A la entrada nos encontramos con una fuente adornada con el yugo y las flechas y fechada en 1.957. Poco más adelante hay otra fuente con abrevadero y está la Casa do Concello. Salimos de Piñor y casi sin solución de continuidad entramos en la aldea de Albarona, con su fuente y lavadero público a mano izquierda. Atravesamos la aldea y al llegar a una bifurcación el mojón nos desvía hacia la izquierda para llegar por CL. al poblado de Arenteiro. Nos llama poderosamente la atención que en un pueblo tan pequeño haya dos grandes fábricas dedicadas en exclusiva a la fabricación de ataúdes de todo tipo y calidad. Es sorprendente que en un lugar tan escondido la muerte haya montado tan potente industria auxiliar. Caminando por la carretera pasamos a la vera de la capilla de la Virgen Peregrina de Arenteiro que tiene un llamativo campanil. Vemos una placa en la que leemos: “Restauración de este santuario de Nuestra Señora de las Nieves y Peregrina de Arenteiro en el año 1.934”. Cruzamos un río, con buen caudal de agua, por un puente e inmediatamente el mojón nos hace ir a la izquierda subiendo por carretera una pequeña pendiente. Al llegar a una curva las flechas nos indican ir a la derecha a una pista herbosa por la que damos en una CL. asfaltada que cruzamos de frente y siguiendo la dirección de las flechas llegamos a una aldea cuyo nombre no hemos podido averiguar. En una inmediata bifurcación giramos a derecha y enseguida lo hacemos a la izquierda por indicación de las flechas sobre un muro. Poco después salimos a la N-525 a la altura de un edificio que según reza el rótulo es la sede de la “Asociación Anduriña de Mujeres Rurales del Concello de Piñor”. Enseguida estamos en el pueblo de O Reino y empieza a caernos una fina



SAN MARTÍN DE DORNELAS : Portada de la iglesia románica de San Martín. (Foto del Autor)

lluvia. Aquí las flechas en el asfalto nos hacen dejar la carretera y tomar un camino en dirección a Mouriz. En la iglesia están el mojón y las flechas. Inmediatamente hemos de girar a la derecha, siguiendo las flechas, para salir de nuevo a la N-525 a la altura de la población de Carballeda donde damos por finalizada la etapa cuando arrecia la lluvia y hemos de ponernos a cubierto. Como quiera que en Carballeda no hay donde hospedarse, intentamos alojarnos en la no lejana hospedería del Monasterio de Oseira; pero los monjes no nos dan cobijo y regresamos en taxi a Orense.

El camino que hemos recorrido desde Cea hasta Carballeda, que luego sigue a Castro Dozón, es el llamado “Camino tradicional”, que es el señalado por la Xunta de Galicia con sus mojones. Pero hay una variante que, dando un rodeo, pasa por el Monasterio de Oseira y las aldeas de Vilarello, Carballediña, Outeiro, A Gouxa, Bidueiros y Tabernas para encontrarse con el anterior camino en la N-525 poco antes de Castro Dozón. Está señalado con flechas amarillas y esculturas de NC y tiene tramos muy bellos. El Monasterio de Oseira es uno de los más importantes del Cister en Galicia. Fundado en un ameno valle en el siglo XII se encuentra en buen estado de conservación y comprende un grandioso conjunto monumental. La iglesia, con fachada barroca, conserva restos del primitivo templo románico con su deambu-

latorio. Tiene tres naves y una monumental cúpula. El monasterio cuenta con tres claustros: el de los Caballeros, el regular o procesional, y el románico o de los pináculos. Se conservan otras dependencias monacales, como la hermosa Sala Capitular, el refectorio, el “scriptorium”, la biblioteca... El monasterio está habitado por una comunidad de monjes y cuenta con hospedería. Es inexcusable para el peregrino la visita a esta joya del monacato.

Después de esta breve digresión, volvemos a nuestra peregrinación. El día 27, muy de madrugada, regresamos en coche a Carballeda para continuar nuestra marcha. Ha llovido abundantemente durante la noche y el cielo sigue encapotado y amenazante. Nos equipamos convenientemente para soportar las inclemencias climáticas. Apenas iniciada la marcha nos encontramos en el pueblo con un aldeano que nos saluda y, muy ducho él, nos aconseja caminar por la carretera porque los caminos probablemente estarán impracticables de agua y barro. Nos parece exagerada su advertencia y en la primera desviación entramos por un camino. Apenas habíamos recorrido 300 mts. cuando en una vaguada encontramos el camino hecho una laguna que nos corta el paso. No tenemos más remedio que retroceder a la carretera para caminar por su arcén. ¡El aldeano tenía razón!

Pasamos la aldea de Corna e inmediatamente entramos en la provincia de Pontevedra. Un indicador viario nos dice que entramos en el Concello de Dozón. Continuamos nuestra marcha por la N-525 y después de pasar junto a unas torres de telecomunicaciones entramos en la población de Castro Dozón cuando empieza a caernos un fuerte aguacero que nos obliga a refugiarnos en el bar Fraga. Aprovechamos para tomarnos un café mientras escampa. Amaina la chubascada y nos vamos a la Casa do Concello, que tenemos enfrente, a sellar nuestras credenciales. Después reanudamos la marcha atravesando el pueblo por la N-525. Dejamos a la derecha una carreterita que va a A Rocha, Robeiro y S. Pedro de Dozón. En esta última aldea hay una iglesia románica, muy bien conservada, que merece visitarse. El mojón en la N-525 nos indica seguir adelante hasta llegar al templete de la música, donde el mojón y la flecha nos indican



tomar una CL. que sale a derecha y que nos lleva hasta el cementerio. En el interior hay una buena iglesia con hermosa torre. Bordeamos el cementerio y llegamos a una bifurcación en cuyo ángulo vemos un crucero cercado por una barandilla de hierro. Aquí la flecha nos señala ir a la izquierda. Llegamos a una carretera y la cruzamos cerca de una rotonda, viendo que un poco alejada y por la izquierda pasa la N-525. Nos dirigimos hacia ella, pero antes de llegar el mojón y la flecha nos hacen tomar una pista asfaltada que va bordeándola. A la derecha hay una gran factoría. Salimos a la N-525 siguiendo las flechas que hay en el asfalto y en un indicador viario y caminamos por ella hasta llegar a un cruce de carreteras.

Aquí las flechas y el mojón nos desvían a la derecha hacia la antigua N-525 y caminamos por su arcén y luego por senda. Llegamos a un panel viario que nos informa que Lalín está a 11 kms. y Santiago a 61 kms. y vemos en el suelo una flecha que nos saca de la senda a la carretera antigua y el mojón nos hace girar a la izquierda por el asfalto de la antigua vía. Caminamos por ella y más adelante volvemos a

salir a la N-525 por cuyo arcén llegamos al Alto de Santo Domingo. Aquí cruzamos la carretera al lado opuesto, pasamos de frente una CL. y volvemos a marchar por la antigua N-525, siguiendo la indicación del mojón. Algo más adelante volvemos de nuevo a la N-525 moderna y una flecha en el asfalto nos dice que la crucemos para caminar por su arcén izquierdo. Nos empieza a caer un débil “sirimiri” cuando pasamos junto a la ermita de Santo Domingo, que tiene un pequeño campanil y delante de la puerta, un crucero. A la altura del PK 280, en una curva, el mojón y las flechas nos hacen tomar a la izquierda un amplio camino de tierra. Más adelante el mojón nos dice que lo abandonemos para entrar en un carretil más estrecho. Ha cesado el

“sirimiri” y nos luce el sol cuando atravesamos un bonito bosque de robles. El carretil se continúa con una pista asfaltada por la que entramos en la aldea de Puxallos. A la entrada vemos a la izquierda un moderno y elegante chalet en cuyo jardín destaca una moderna escultura de Santiago Peregrino con todos sus atributos. Junto a ella, un esbelto crucero en cuyo fuste destaca otra imagen de Santiago Peregrino. Seguimos adelante y llegamos a un crucero, junto al que hay una ermita en cuyo muro vemos la cerámica jacobea y una flecha. Al llegar a un cruce seguimos de frente, por indicación del mojón, y entramos en una amplia pista de tierra por la que caminamos contemplando un hermoso panorama sobre el

derecha una amplia pista de tierra. A la izquierda vemos otro puente y un túnel. La pista empieza a subir y pronto gira a la izquierda. En lo alto se hace más llana y llegamos a una CL. asfaltada donde el mojón y las flechas nos señalan hacia la derecha. En otra bifurcación volvemos a ir a derecha y entramos en el poblado de A Xesta. Llegamos hasta la iglesia, que tiene un pequeño pórtico cubierto y junto a la que hay un moderno crucero. Aprovechando el resguardo que ofrece el pórtico; que luce un sol tibio acariciador; y que es hora de comer, hacemos una parada en el lugar. Sacamos provisiones de nuestras mochilas y, en una especie de banco que hay bajo el pórtico, nos disponemos a despacharlas y aliviar la gazuza que ronda por el estómago.

Satisfecha la necesidad gastronómica, reiniciamos la marcha cruzando una carretera y tomando después una pista asfaltada que atraviesa el pueblo y va en descenso. Se suceden dos bifurcaciones bien señalizadas y una encrucijada en la que seguimos de frente para salir a una CL. asfaltada, donde la flecha nos desvía a la izquierda. Al llegar a otra encrucijada, en la

que hay un panel viario indicativo de varios pueblos, el mojón nos indica ir de frente. Atravesamos un frondoso bosque de castaños, robles y abedules y vamos a dar a otra carretera más amplia donde el mojón nos desvía a la izquierda en dirección a la Estación de Lalín. Llegamos a una encrucijada de carreteras y junto a un chalet pintado de blanco, rodeado de verja, las flechas nos señalan una pequeña senda que sale de frente y que luego se transforma en pista asfaltada. Atravesamos el río Deza por un pontón y subiendo una cuesta entramos en el pueblo de Baxán. Pasamos junto a una fuente y el lavadero público y a la salida del poblado la cerámica jacobea nos dice ir de frente por la carretera. Subimos una pendiente y en una bifurcación el mojón



O SEIXO : Paisaje con el Pico Sacro en el horizonte. (Foto del Autor)

valle del río Deza. Al llegar a una bifurcación, el mojón nos indica ir a la izquierda y el camino desciende vertiginosamente hacia la autovía. La cruzamos por un puente e inmediatamente el mojón y la flecha nos hacen entrar a derecha en una pista asfaltada paralela a la autovía. El asfalto termina al llegar a una bifurcación, donde seguimos a la izquierda un carretil de tierra que atraviesa un frondoso bosque de robles y pinos. Al llegar a un camino transversal el mojón nos desvía a la izquierda y entramos en la pequeña aldea de Pontenoufe. La atravesamos y salimos por carreterita asfaltada viendo sobre una roca la cerámica y la flecha. Cruzamos el caudaloso río Deza e inmediatamente, en una curva, el mojón nos hace tomar a



nos manda a derecha y en esa dirección llegamos a Botos en cuya plaza se alza un crucero. En un muro de la izquierda están la cerámica y la flecha indicándonos seguir adelante. Se suceden una bifurcación y una encrucijada bien señalizadas y la carreterita sale a otra más importante que cruzamos de frente. En el lado opuesto salen dos caminos y tomamos el de la izquierda que es donde está el mojón. A la derecha dejamos una antena. Entramos en un bosque de pinos y robles y vamos por carretil herboso. En un cruce el mojón nos manda ir de frente. El carretil llega a una pista asfaltada y la cruzamos de frente, según indica el mojón. Llegamos a la aldea de Fontevila y pasamos a la vera del cementerio y la

iglesia barroca de Santa Olalla. Salimos del pueblo y nos empieza a llover copiosamente. En una bifurcación giramos a la izquierda según marca el mojón y enseguida llegamos a Donsión, donde hacemos parada hasta que pare la lluvia. Pasada la borrasca seguimos adelante. Se suceden una serie de bifurcaciones y cruces bien señalizados por mojones y flechas, atravesamos un bosque y un arroyo y nuestro camino

va a salir al borde de la autopista. Aquí vemos un cartelito que anuncia: “Albergue de Peregrinos” con una flecha señalando hacia la derecha. Vemos también una flecha amarilla que señala hacia la izquierda. En la duda optamos por ir a la izquierda y en una piedra, al borde del camino vemos otra flecha. Llegamos a la N-525 a la altura del pueblecito de Laxe y aquí hemos de pararnos y buscar refugio porque nos cae otra buena chubascada. Cuando pasa la borrasca y reanudamos la marcha lo hacemos por el arcén de la N-525 bajo un suave “sirimiri”. Caminamos en dirección a la población de Prado. Poco antes de llegar se para a nuestra altura un coche que viene de frente con los faros encendidos. Se apea el conductor y viene a nuestro encuentro

para saludarnos y darnos ánimos. Grande es nuestra sorpresa, y supongo que también la suya, cuando nos reconocemos. El conductor no es otro que nuestro viejo y entrañable amigo Alfonso Ramos de Castro, Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zamora, un enamorado y valedor del Camino de Santiago de la Vía de la Plata y de todas sus ramificaciones. Regresa de Santiago y al ver a unos peregrinos caminando en tan adversas condiciones el espíritu jacobeo le ha movido a parar para reconfortarnos. Bajo la cubierta de los paraguas charlamos unos minutos de cuestiones relativas al Camino Mozárabe, que él tan bien conoce, y le comprometemos para que nos hable de su pro-

signos de haber llovido mucho por la noche. Después de desayunar nos trasladamos en coche hasta Prado para continuar la peregrinación en el punto que la habíamos dejado el día anterior.

Empezamos a caminar por la N-525, bajo la caricia de una fina lluvia, y renunciamos a entrar por los caminos ante la inclemencia del tiempo. Llegamos a la aldea de Borralla y la atravesamos por carretera. Al final tomamos una carretera que sale por la izquierda y que va en descenso bordeando el río Deza para cruzarlo por un puente moderno. Poco antes, y en la curva, sale una senda, paralela al río, que va en descenso y pronto se transforma en una preciosa calzada empedrada que nos lleva al famoso puente medieval de



PUENTE DE ULLA : Viaducto sobre el tajo del río Ulla. (Foto: Rosalía Orense)

blemática en una ponencia de nuestra Semana Jacobea del 2.005. En principio nos acepta el reto. Y como la lluvia no cesa y es incómodo estar al borde de la carretera charlando, nos despedimos y él sigue ruta hacia Zamora, llevando consigo a Adolfo que regresa a Carballeda a recoger nuestro coche de apoyo. Rosalía y yo seguimos caminando hasta llegar a Prado, donde damos por finalizada la etapa. Buscamos alojamiento, pero la dirección que tenemos, el “Hostal El Afilador”, nos informan de que está cerrado. Así que tendremos que ir a alojarnos a Lalín, que queda próximo.

Hemos dormido en Lalín y hoy, día 28, madrugamos como de costumbre. Auscultamos el tiempo y vemos que el cielo se presenta gris y en el suelo hay

Taboada. Parece ser que originariamente fue romano, al igual que la calzada que lo atravesaba. Es de un solo vano, con arco de medio punto que asienta sus extremos en roca viva; tiene recios pretiles de piedra y tablero alomado y enlosado. Una inscripción en una piedra, pasado el puente, data su construcción en el año 912. A la izquierda del puente vemos el imponente viaducto del tren. La lluvia ha cesado y podemos contemplar con más

calma la fábrica de los puentes y las tumultuosas aguas del río Deza que rebrincan por debajo. A pesar de que la mañana tiene un tono plomizo, disfrutamos del paisaje que ofrecen las frondosas orillas del río, brillantes por el agua recién caída. Nada más pasar el puente subimos una pendiente que termina en la aldea de Ponte Taboada. Donde vemos la iglesia, dedicada a Santiago, y junto a ella, un crucero. La atravesamos y pasamos junto a un área de descanso para salir nuevamente a la N-525. Ante la inclemencia del tiempo desistimos de tomar el camino a Trasfontao y seguimos por el arcén de la carretera nacional hasta Silleda. Poco antes de llegar nos cae otro fuerte aguacero que nos obliga a buscar refugio en un bar que vemos a la entrada.

PREMIOS CONCURSO CAMINO DE SA

1^{ER} PREMIO COLOR



Niebla y Románico
FERNANDO MARTÍNEZ SAGASETA

PREMIO CO



Sobre el talud y el camino
ADOLFO SENOSIAIN MURUGARREN

2^º PREMIO COLOR



Soledades profundas
JOSÉ RAMÓN LLAVORÍ ROMANET

PREMI



Una parada ante
FRANCISCO JAVIER D

CONCURSO FOTOGRAFICO SANTIAGO 2004

MEJOR SOCIO



1^{ER} PREMIO B/N



Reflexiones
CARLOS BUSTAMANTE ARROYO

MEJOR SOCIO B/N



la Virgen
MÁZ BENITO

2^º PREMIO B/N



Zubia
PEDRO MIGUEL HERNÁNDEZ



Cuando cede el aguacero salimos y nos vamos a ver la iglesia. Como es usual, la encontramos cerrada y contemplamos el exterior, donde hay que destacar la portada y el esbelto campanario. Está situada en una plaza con jardines donde también hay un crucero. Nos vamos después a la Casa do Concello a sellar las credenciales y nos recibe muy atentamente el conserje quien, después de ponernos el sello del Concello, charla amigablemente con nosotros. Nos regala varios folletos turísticos y un librito sobre Silleda y la comarca de Tras-Deza, de la que es capital. Podemos leer que estas tierras, paradigma de la Galicia profunda, estuvieron pobladas desde la más remota antigüedad y que fueron tes-

tigo de la explosión del románico gallego que dejó monumentos tan interesantes como las iglesias de Ponte Taboada, S. Pedro de Dozón, Breixa, S. Martín de Dornelas...y lo que resta de los monasterios de Carboeiro, Ansemil y Camanzo. Escenario fueron también estas tierras de las disputas por su dominio entre la nobleza del territorio y la sede compostelana, que terminó con el sometimiento de los nobles

a la autoridad del temible arzobispo D. Bereguel de Lendoira.

Hoy Silleda es una bonita y moderna villa que cuenta con todos los servicios y es el centro comercial y turístico de la comarca.

Después del acopio de información recibido, nos despedimos de nuestro solícito informante, que nos ha entretenido con su charla un buen rato. Salimos de la población por la N-525 y al llegar a una curva las flechas nos indican tomar un sendero que va bordeando la carretera. Pasamos junto al lavadero público y enseguida entramos en la aldea de Foxo, que recorreremos por su calle enlosada de granito. Pasamos a la vera de una fuente cuya taza da la impresión de haber sido una pila bautismal. Continuamos por

pista asfaltada y enseguida un mojón nos invita a salir a la calzada de la antigua N-525, cosa que realizamos a la altura del tanatorio. Inmediatamente el mojón nos señala seguir por una CL. que nos lleva a la aldea de San Fiz. Pasamos junto a la iglesia, que queda a la derecha, y el mojón, junto al que hay una cruz sobre una gran roca, nos dice seguir de frente. Algo más adelante el mojón nos dice abandonar la carretera y tomar una pista asfaltada que sale a la derecha bordeando una finca alambrada. Algunos mts. más adelante nos hace girar a la izquierda y entramos en una frondosa carballeira, disfrutando de un hermoso paisaje cuando ha cesado la lluvia y en el cielo empiezan a dejarse ver algunos azules.



OUTEIRO : Fuente de Santiaguño. (Foto del Autor)

Llegamos a una bifurcación y el mojón nos manda a la izquierda para tomar una senda herbosa que bordea campos de cultivo. La senda se ensancha y se hace carretil y llega un punto en que gira a la derecha por indicación del mojón. Salimos a una CL. y la flecha nos dice girar a la izquierda, pero algo más adelante el mojón nos hace dejar la carretera para entrar a derecha en otro carretil. Una bifurcación y nos vamos a la derecha hasta una gran nave, donde el mojón nos indica tomar a la izquierda una amplia pista. Y en la siguiente, el mojón y una flecha en un poste nos mandan también a la izquierda. Pasamos el río Toxos por un puente con calzada empedrada. Se suceden dos cambios de dirección a izquierda y a derecha, bien señalizados y salimos a

la N-525 que cruzamos de frente, pasando la autovía por un puente. Seguimos de frente por carretera asfaltada y en un cruce continuamos de frente. Llegamos a otro cruce donde hay una casa rural y el mojón nos indica ir a la derecha. Se suceden dos bifurcaciones bien señalizadas y tras caminar un trecho volvemos a salir a la N-525. Caminamos por su arcén y pronto llegamos a la población de Bandedeira que se estira a uno y otro lado de la N-525. Tiene toda clase de servicios, buen comercio y famosas ferias. Ha competido con Silleda por la capitalidad de la comarca de Tras-Deza. Así como en Cea era famoso el pan, aquí lo son las empanadas, celebrándose en el mes de agosto la Feria de la Empanada. Hace-

mos parada en el pueblo y compramos empanada en una panadería. Después nos vamos a un bar para tomarla con unos vasos de ribeiro. A mi entender, el manjar no reúne mayores méritos que el que hemos degustado en otros lugares de Galicia. Con un café calentito rematamos el refrigerio y nos volvemos al camino. Al salir del pueblo, en una curva de la N-525, tomamos a derecha una CL. que va a Casela y Piñeiro, porque así

nos lo indica el mojón. Es amplia y está bien señalizada. Al llegar a una granja pasamos un pontón sobre el arroyo Casela y enseguida en una curva el mojón nos señala tomar a la izquierda otra CL. más estrecha, bordeada a la derecha por un bosque de pinos y mimosas. Ya cerca de la aldea de Vilariño, antes de entrar en el poblado, la cerámica jacobea que hay en un muro y la flecha nos indican ir a la derecha y enseguida el mojón nos manda a la izquierda. Dejamos atrás el poblado y subimos una pequeña cuesta viendo las flechas en los postes eléctricos. En una bifurcación nos vamos a la derecha por indicación de la cerámica que vemos en el muro de un chalet. Algo más adelante llegamos a una parada de bus y un chalet pintado de blanco donde hay un cruce y



seguimos de frente por indicación de la flecha en un poste. Se oscurece el cielo y empiezan a caer gruesas gotas de agua que en pocos minutos dan paso a una verdadera catarata de agua y granizo. Tenemos la fortuna de que encontramos a mano un cobertizo de parada de bus y nos ponemos a cubierto. Pasada la chubascada clarea el cielo y podemos reanudar la marcha. Se sucede dos cruces bien señalizados en los que seguimos de frente. Llegamos a una gran casa rural que tiene un hermoso hórreo de granito donde la cerámica nos echa a la derecha e inmediatamente el mojón, a la izquierda para enseguida hacernos tomar una senda a la derecha. En una próxima bifurcación el mojón nos desvía a la izquierda y entramos en una hermosa carballeira que con el sol ofrece vistas de postal. (Hacemos algunas fotos). La senda va descendiendo y termina en una pista muy embarrada que por la izquierda va hacia la N-525. Tomamos esta dirección y llegamos a un cruce que está antes de la aldea de Besteiro, recostada en una colina sobre la que destaca una torre de telecomunicaciones. En este cruce el mojón y una flecha nos desvían a la derecha a una carreterita que va a S. Martín de Dornelas. Se suceden varios cruces en los que vamos de frente. Ante nosotros tenemos un paisaje de verdes prados y tierras de cultivo. Enseguida llegamos a la aldea de S. Martín de Dornelas, donde hacemos parada junto a su preciosa iglesia románica para verla con detalle. En la fachada destaca la portada con sus columnas y arquivoltas de medio punto; además, una hornacina a mitad de muro y el campanil como remate. Los muros laterales tienen ventanas de saetera y alero con canecillos. El ábside es más bajo que la nave; tiene planta semicircular con columnas adosadas como contrafuertes y alero con canecillos, algunos figurativos. En el interior cabe reseñar el artesonado de la techumbre, el original coro de madera y en sencillo retablo de sabor barroco. Junto a la iglesia vemos un original palomar hecho de tierra. Hacemos algunas fotos y aprovechando que luce el sol y es hora de comer buscamos acomodo en un banco y nos disponemos a tomar un frugal refrigerio.

Repuestas las fuerzas y viendo que se acercan nubes amenazantes, reanuda-

mos la marcha siguiendo la carreterita para ir a salir a otra más amplia, donde giramos a la izquierda. Por ella llegamos a otra mejor asfaltada y señalizada y el mojón nos dice ir a la derecha. En dos bifurcaciones bien señalizadas giramos a la izquierda. Continuamos caminando por carretera, teniendo a uno y otro lado verdes prados y bosques de pinos que a veces se mezclan con eucaliptos. Empieza a soplar viento que progresivamente se hace más recio. En un cruce las flechas que hay en el asfalto nos mandan seguir de frente; y al llegar a una bifurcación el mojón nos desvía hacia una carreterita que sale a la izquierda. Vamos



PICO SACRO : Panorámica desde la cima, junto al vértice geodésico. (Foto del Autor)

hacia la N-525, pero antes de salir a ella el mojón nos indica entrar a la derecha en un carretil amplio y llano que discurre por medio de un bosque de pino y roble. Llegamos a una bifurcación y el mojón nos desvía a la izquierda, para llegar a un cruce que pasamos de frente, pero en el siguiente giramos a la izquierda. Subimos una pequeña pendiente y se suceden tres cruces en los que vamos cambiando de dirección: primero, junto a unos eucaliptos, a la derecha; en el segundo, a la izquierda; y en el tercero, también a la izquierda. Todos bien señalizados. Vamos caminando por un fron-

dos bosque mixto de pinos, robles y eucaliptos. En un cruce, la cerámica y la flecha nos dicen seguir de frente. Llegamos a un tramo en que el camino está muy embarrado y es difícilmente transitable. Sale a una CL. asfaltada, junto a una gran nave ganadera, y vemos la cerámica y la flecha en el muro. Alcanzamos otra carretera más importante y la cruzamos de frente, dejando a la izquierda una serrería. A la derecha vemos el mojón. En una bifurcación, la cerámica sobre un muro nos indica seguir de frente y entramos en las aldeas de O Seixo y A Silva. En un bar, junto a la plaza, paramos a tomar un café, pero enseguida reanudamos la marcha. Pasamos junto a la iglesia de N^a. S^a. de las Angustias, que queda a la izquierda, cuyo interior no podemos ver. Continuamos por carretera y llegamos al poblado de Castro, pero no entramos en él, porque antes la carretera hace un giro a la derecha y la cerámica nos dice seguir esa dirección. En este punto nos encontramos con un lugareño con el que ligamos conversación que fue interesante, pues nos explicó todos los accidentes geográficos que se divisan desde el magnífico observatorio que es el poblado de Castro. Entre otros, nos muestra a lo lejos el perfil del legendario Pico Sacro, que avistamos por primera vez. Agradecemos al paisano la información, nos despedimos y seguimos por la carretera que va en descenso. A nuestra derecha, en el valle, divisamos la iglesia de S. Miguel rodeada por el cementerio. Enfrente vemos también el Monte del Castro coronado por un mirador. Dejamos a la derecha un gran bosque de eucaliptos y llegamos a Noveledo.

Continuamos por la carretera dejando en una curva una pista que sale a la derecha y llegamos a un empalme de carretera junto a un parque fluvial. La carreterita que viene por la derecha lleva a la ermita de Gundián. En el empalme giramos a la izquierda y seguimos en descenso. A lo lejos, a la derecha vemos el impresionante viaducto del ferrocarril sobre el tajo del río Ulla. Continuando adelante, enseguida llegamos al viejo puente sobre el río Ulla que hace límite entre las provincias de Pontevedra y La Coruña. El mojón jacobeo que hay en el puente nos informa que faltan 20,8 kms. para Santiago. Al otro lado del puente



está el restaurante Ríos, donde dan alojamiento a los peregrinos en casas del pueblo de Ponte Ulla. Nos dirigimos al establecimiento y nos atiende una señora muy atentamente. Le solicitamos alojamiento y nos responde afirmativamente. Después de rellenar las fichas correspondientes manda a su hija que nos acompañe. Nos conduce por la calle principal a una casa antigua recién restaurada; nos enseña las habitaciones, aseadas y con muebles modernos, que tienen baño y ducha con agua caliente y fría. Nos parecen bien y nos quedamos, dando por finiquitada la etapa.

Después de asearnos y descansar nos tomamos un café en el bar que está mismamente debajo del alojamiento, mientras comentamos la etapa. Después salimos a callejear por el poblado. Volvemos al puente para verlo detenidamente, contemplando la fortaleza de sus pilares, la elegancia de sus arcos de medio punto muy restaurados, la solidez de sus pretilos de piedra y el esmerado empedrado de su tablero. En la mitad de éste vemos el hito viario que marca la divisoria entre las dos provincias que separa el río Ulla. Su cauce está bordeado por frondosas arboledas y a lo lejos divisamos el formidable viaducto del ferrocarril. Volvemos al pueblo y visitamos la iglesia parroquial dedicada a Santa María Magdalena. Tiene ábside semicircular románico y un esbelto campanil. Tenemos la fortuna de encontrarla abierta y vemos su interior, donde lo más destacable son las imágenes de la santa titular y de San Roque, de no mucho mérito artístico. Recorremos después la calle principal, bien empedrada, y llegamos a una plazoleta en la que se alza una tribuna de festejos y un crucero.

Algo más adelante vemos el viaducto de la N-525. Después del recorrido volvemos a nuestro alojamiento y luego nos vamos a cenar a un mesón. Es día de churrascada y aprovechamos para degustar una sabrosa chuleta a la brasa acompañada de buen vino de la ribera del Ulla, que en sus tiempos gozó de gran prestigio en los figones de Compostela, como se verá más adelante.

CAMINANDO A LA VERA DEL LEGENDARIO PICO SACRO

Y llegamos al día 29, último de nuestro peregrinaje por el Camino Mozárabe.

Las gozosas expectativas por la pronta llegada a la catedral compostelana se nos enfrían al levantarnos y ver el diluvio que está cayendo. Pero el mal tiempo no nos arredra y, armados de valor, tomamos mochilas, bordones, chubasqueros y capas pluviales y nos vamos al restaurante Ríos a desayunar. La señora nos sirve buenos tazones de café con leche y unas estupendas tostadas de pan recién sacado del horno, con mantequilla y mermelada. Están que dan gloria. Con semejantes bendiciones, ponemos al mal tiempo buenos ánimos y, en cuanto amaina la chubascada, salimos a torear. Son las nueve de la mañana cuando subimos por



SANTIAGO DE COMPOSTELA : Calzada medieval del Sar. (Foto del Autor)

la calle principal de Ponte Ulla sorteando los charcos. Llegamos a la placita del crucero y antes de llegar al viaducto giramos a la derecha. Pasamos junto a una señorial casa de piedra y en un ángulo del edificio vemos incrustado un capitel de excelente labra en el que esta representada la escena de San Nicolás de Bari y los tres niños metidos en un pozal. Desde aquí arranca un bonito tramo de calzada medieval enlosada, que en suave subida nos lleva a una carreterita por la que giramos a la izquierda para salir a la N-525. Caminamos por su arcén unos mts. y en una curva el panel del peregrino

no y una flecha nos indican entrar a la izquierda en el asfalto de la abandonada N-525. Algo más adelante vamos al encuentro de la N-525 pero, sin salir a ella, giramos a la izquierda y por asfalto caminamos paralelos a esta carretera para salir a ella más adelante. La cruzamos perpendicularmente y tomamos una pista asfaltada que sale a la derecha, por indicación del mojón y las flechas. En una bifurcación la cerámica y las flechas nos hacen girar a la izquierda y pasamos bajo las vías del tren. Llegamos a una bifurcación y el mojón nos señala hacia la izquierda, para tomar una amplia pista de tierra con fuerte pendiente. En lo alto se suceden dos cambios de dirección bien señalizados y salimos a una CL. donde giramos primero a derecha y luego a la izquierda, abandonando el asfalto para entrar en una amplia pista de tierra. En dos cruces sucesivos las flechas nos dicen seguir de frente. La pista va flanqueada por pinar en ambos lados y al llegar a una curva tomamos a la izquierda una pista más estrecha, por indicación de la flecha que vemos en un pino. Llegamos a una encrucijada y seguimos de frente por indicación del mojón, que más adelante, en una bifurcación, nos echa a la derecha, para salir al asfalto y aquí la flecha en un muro nos desvía a la izquierda para entrar en la aldea de Outeiro.

Visitamos aquí la capilla de Santiaguño que tiene un pequeño campanil. Está cerrada y en el dintel vemos grabada una inscripción en la que se informa que la capilla fue fundada y dotada en 1.676, en recuerdo de haber estado en el lugar S. Atanasio y S Teodoro, discípulos de Santiago, cuando vinieron a buscar los bueyes para trasladar el cuerpo del Apóstol. También se dice que la capilla fue trasladada desde el lugar de la fuente al que ocupa ahora en el año 1.724. Detrás de la capilla está la fuente, con su pileta y su caño de agua incrustados en el muro de un pequeño monumento rematado por una cruz y dos pináculos. En el centro del muro hay una hornacina con una escultura de Santiago Peregrino. A los lados, sendas efigies de sus discípulos S. Atanasio y S. Teodoro. Más abajo una inscripción en piedra en la que se informa que: “Esta es la fuente de Santiago que hicieron sus discípulos S. Teodoro y S. Atanasio cuando a este monte los envió



la reina Loba a buscar los bueyes que habían de trasladar el santo cuerpo del Apóstol desde Padrón al lugar de su enterramiento”. (Hacemos foto de fuente y de la ermita).

El cielo sigue encapotado y empieza a caernos una fina llovizna, pero decidimos seguir adelante. A partir de aquí debemos ir con sumo cuidado porque son continuas las bifurcaciones y cruces de pistas y carreteras. Empezamos a caminar por una pista amplia y arenosa flanqueada de muros. En dos cruces sucesivos nos vamos a la derecha por indicación de flechas y mojones y en una encrucijada seguimos de frente por la misma razón. Atravesamos un bosque de eucaliptos y sale el sol entre el celaje de las nubes cesando la lluvia. En una bifurcación giramos a la derecha y luego en un cruce vamos de frente, según nos señalan los mojones. Llegamos a una pista asfaltada por la que continuamos de frente para salir a una CL. y aquí giramos a la izquierda avisados por las flechas que vemos en un poste eléctrico. Seguimos adelante hasta otra CL. transversal. Aquí podemos optar por ir hacia la derecha y subir por asfalto hasta el Pico Sacro, que es como el Monte del Gozo del Camino Mozárabe, o bien girar a la izquierda y seguir el trazado normal del camino. Nosotros elegimos la primera opción y tomamos la carretera que en fuerte pendiente sube al famoso monte. Llegamos a la cima y subimos por escalera de madera hasta el vértice geodésico. Desde ese punto, dando una vuelta de horizonte, se contemplan hermosas vistas en todas las direcciones. En algún momento en que despejó el cielo pudimos contemplar a lo lejos, entre brumas, las torres de la catedral compostelana. Debajo del vértice se encuentra la ermita de S. Sebastián y las cuevas de la reina Lupa. Hacemos fotos y bajamos del Pico retrocediendo por la carretera hasta la encrucijada donde dejamos el camino. Lo retomamos y seguimos bajando por carretera hasta un cruce donde está el polideportivo del Concello de Boqueixón. Seguimos de frente por indicación de la flecha y llegamos a un cruce, junto a una curva, donde el mojón nos desvía a la derecha para llegar a un cruce y seguir de frente siguiendo la dirección que marcan la flecha y la cerámica. En el

próximo cruce encontramos doble señalización: el mojón nos señala ir a la derecha y las flechas, ir de frente a Lestedo. Seguimos la dirección del mojón y, al llegar a un cruce, el indicativo viario nos dice que entramos en el poblado de Rubial. Mojón y flechas nos dirigen hacia el pueblo a cuya entrada vemos a derecha el lavadero público y a la izquierda el rótulo de “Rubial”. En una bifurcación la cerámica nos desvía a la derecha y salimos del pueblo, nuevamente a la carretera, a la altura de un crucero y una fuente pública. Dejamos la parada de bus y echamos a la izquierda por indicación de la cerámica jacobea. Seguimos



SANTIAGO DE COMPOSTELA : Por la Puerta de Mazarelos, resto de la primitiva muralla, entra el Camino Mozárabe en la ciudad. (Foto: Rosalía Orense)

de frente en un cruce y vemos un panel que nos informa de que entramos en la “Ruta de los muñíos de Boqueixón”, que es una amplia pista de tierra que discurre entre bosque de eucaliptos. Nos lleva a las vías del tren y pasamos bajo de ellas para continuar por la misma pista. En los cruces sucesivos seguimos de frente. Cruzamos el río Pereiro por un pontón de hormigón y entramos en Deseiro. Atravesamos el poblado de Deseiro de Abajo y salimos a una carretera a la altura de la parada del autobús. Aquí el mojón nos manda girar a la izquierda y, después de

caminar un trecho, nos echa hacia la derecha a una pista asfaltada. Al llegar a un cruce no vemos señalización y optamos por ir a la izquierda por el camino mejor asfaltado. Se suceden varios cambios de dirección bien señalizados y llegamos a la N-525 a la altura de la carretera que va a la estación de Susana. Hay aquí también una marquesina de bus. El mojón nos desvía a la izquierda por el arcén de la N-525. Llegamos a un cruce de carreteras con mucho tráfico y vemos el panel del peregrino y la cerámica en el muro de una casa que nos indican cruzar al otro lado de la carretera.

Estamos en la población de Susana y como en el cruce hay una cafetería nos tomamos un respiro y hacemos una parada para tomar un refresco, porque ha salido un sol espléndido y hace calor. Después del descanso volvemos a caminar. Cruzamos la carretera y tomamos una calleja, haciendo dos cambios de dirección bien señalizados, antes de entrar en un carretil flanqueado por bonitos emparrados y en fuerte declive. Nos lleva a una carretera y el mojón nos dirige de frente hacia un túnel que pasa bajo la N-525. Inmediatamente entramos en la aldea de Cañoteira donde cruzamos un riachuelo. Vienen después sucesivos cambios de dirección bien marcados hasta llegar a un puente sobre las vías del tren por el que pasamos. Vuelven a sucederse frecuentes cambios de dirección en bifurcaciones y encrucijadas hasta llegar a la altura de una fuente lavadero y un bonito crucero. Enseguida entramos en la aldea de Aldrei. La atravesamos siguiendo las cerámicas y las flechas que hay en los muros y salimos del pueblo bajo emparrado cargados todavía de uvas. Llegamos a un cruce y la cerámica nos hace ir a la izquierda para pasar bajo la vía del tren. Luego el mojón nos desvía a la derecha y subiendo una pequeña cuesta entramos en Vixoi. Aquí la cerámica nos manda a la izquierda para bajar una pronunciada pendiente y llegar a un cruce en el que seguimos de frente. Nuevamente hemos de estar atentos a los múltiples cambios de dirección que, por lo general están muy bien señalizados. Llegamos a otro cruce y seguimos de frente dejando a la derecha un campo de fútbol. Inmediatamente nos encontramos con un crucero y la ermita de Santa Lucía, de sencilla



factura, que tiene en la fachada una hornacina que aloja a la santa titular. La fachada está rematada con un campanil que se adorna con dos campanas. En el frontispicio una lápida reza: “La caridad de los devotos hizo esta fachada, siendo rector D. José Faustino Vidal, en el año 1.829”. Al reanudar la marcha nos empieza a llover y aceleramos el paso. Cruzamos un puente y enseguida el mojón nos manda a la derecha por camino asfaltado que discurre bajo unos hermosos emparrados. Enseguida llegamos a Piñeiro, que tiene un crucero de considerable altura. Como arrecia la lluvia paramos y buscamos refugio bajo el alero de una casa. Cuando escampa reanudamos la marcha y salimos de Piñeiro. Cruzamos una carretera y seguimos de frente según nos indica la cerámica que hay en una torreta eléctrica. Al llegar a una bifurcación dejamos el asfalto y entramos a la izquierda en una amplia pista de tierra que sube progresivamente y nos lleva hasta una autovía, bajo la cual pasamos por indicación del mojón. En otra bifurcación nos vamos a derecha y pasamos sobre la vía del tren. Seguimos de frente, por indicación de la cerámica, y la flecha y entramos en la “Rúa do Camiño Real de Angrois”. Giramos a derecha en una encrucijada, dejando a la derecha un crucero, el crucero del Sar, y cruzamos de frente una carretera bien señalizada, junto a una parada de bus, viendo en un poste la cerámica jacobea. Entramos ahora en la bonita calzada medieval del Sar, cuyo empedrado brilla por la lluvia recién caída. La calzada va en descenso y nos permite disfrutar de una preciosa vista de la catedral compostelana. Vemos a la



SANTIAGO DE COMPOSTELA : Llegada a la Puerta Santa de la catedral. (Foto del Autor)

derecha una fuente y se inicia otro fuerte aguacero que nos obliga a buscar refugio. Cuando escampa reanudamos la marcha calzada abajo y entramos en la Rúa del Puente del Sar. Pasamos sobre el puente de dicho río y llegamos a la Colegiata de Santa María del Sar en la que llaman la atención sus robustos contrafuertes. No podemos ver el interior por estar cerrada. Subimos por la Rúa Castro d’Ouro y luego por la Rúa do Patio das Madres, terminando en la Rúa da Fonte de San Antonio. Estamos ya en plena ciudad de Santiago. Cruzamos la Rúa da Fonte y entramos en el casco antiguo de la ciudad por la Puerta de Mazarelos, la única de la vieja muralla que ha llegado hasta nuestros días. En su jamba derecha, en una placa colocada por el Ayuntamiento leemos la siguiente inscripción: [“Per quam pretiosus Baccus venit ad urbem”. Códice Calixtino. Lib. V. Siglo XII. – “Por esta puerta entraban en la ciudad los buenos vinos de la Ulla y del Ribeiro”. – Excmo. Ayuntamiento de Santiago de Compostela. – Año Santo 1.971.].

Franqueada la Puerta, atravesamos la Plaza de la Universidad y la Plaza de la Fuente para seguir por la bulliciosa Rúa de Calderería y, tomando luego la Rúa Xelmírez, desembocar en la Plaza de la Quintana. Cuando son la cuatro y media de la tarde llegamos felizmente a los umbrales de la Puerta Santa dando por finalizado nuestro peregrinaje. La atravesamos gozosamente en este Año Jubilar del 2.004 y nos acercamos a saludar y abrazar al Señor Santiago, para darle gracias y transmitirle nuestras peticiones. Bajamos luego a la cripta y oramos ante sus veneradas reliquias.

Cumplidos estos mandamientos, nos trasladamos a nuestro alojamiento en las instalaciones del Monte del Gozo.

Al día siguiente nos aplicamos a cumplir todo el ritual que normalmente llevan a cabo los peregrinos jacobeos en Santiago: sellado de la Credencial y obtención de la “Compostela”; imposición de la mano sobre la gastada columna de Jessé del Pórtico de la Gloria; “croques” con la cabeza del Maestro Mateo; y, lo más importante, la Misa del Peregrino para recibir la Bendición Apostólica y ganar la Indulgencia Plenaria del Jubileo, previo cumplimiento de las condiciones requeridas para ello. Antes de abandonar la catedral, abrazo de despedida al Santo Apóstol.

Después, recorrido por la ciudad para disfrutar con el ambiente jacobeo; visita al Museo de las Peregrinaciones; compra de regalos; degustación gastronómica en uno de los figones de la calle del Franco; y regreso a casa con la satisfacción de la misión cumplida.

A.P.D.



El mundo jacobeo en los libros

Colaboración de Ángel Panizo



1924



1954



1613



1956



1958



Desde el Pico Sacro

Adolfo Senosiain Murugarren

Alto en el camino, atalaya de amplios horizontes. Es una mañana típica de otoño en tierras de Galicia, de brumas matutinas, de aguaceros intermitentes y de sol jugando al escondite. Santiago aparece en el horizonte, desdibujado a ratos por una cortina de fina lluvia e iluminadas sus torres cuando el sol se abre paso entre las nubes. Atrás queda la nostalgia de los días vividos sobre la vereda poblada de hombres y mujeres que multitudinariamente han dirigido sus pasos hacia la tumba del apóstol a lo largo de la historia. Atrás quedan las ciudades y los pueblos que jalonan las distintas etapas de la vía de la Plata... Sevilla, su Giralda y su Torre del Oro; Mérida su puente romano sobre el Guadiana, el arco triunfal de Trajano, singular él por ser el único arco triunfal que se conserva, el templo de Diana y la Alcazaba árabe y el museo donde Moneo logra compendiar su grandioso y glorioso pasado histórico.

Cáceres, la Castra Caecilia, situada en el alto, mirador privilegiado sobre las extensas llanuras y dehesas que se extienden hasta la ribera del Tajo, rodeada de murallas su parte antigua y que contiene su magnífica catedral de Santa María y entre muchas iglesias la de Santiago. Pudimos contemplar Plasencia, su catedral y su Plaza Mayor, Hervás y su famosa judería y antes de adentrarnos por tierras de Salamanca acceder y salir de Baños de Montemayor por calzada romana, muy bien conservada a pesar de los siglos transcurridos. Era parada obligatoria Fuentes de Salvatierra y gozar de la hospitalidad del cura "Blas" hombre de Dios de casa de puertas abiertas a todo el que se considere peregrino por el deambular de la vida. Cruz de Santiago, "Cruz del ferro" de la Vía de la Plata en lo alto del Pico de la Dueña que



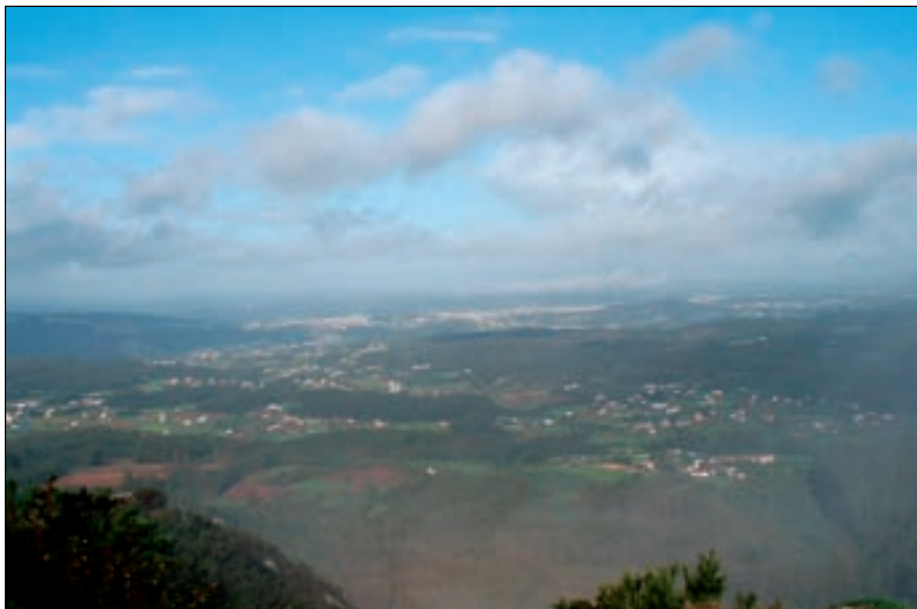
PICO SACRO: Adolfo Senosiain en lo alto del Pico Sacro (Foto Rosalía Orense)

nos habla de asperezas, sacrificios a la par que de recompensas y grandes esperanzas, mirador de amplios horizontes. ¿Recuerdas caminante a Mari Carmen, en San Pedro de los Rozados, y su acogida a peregrinos que tenían hambre a deshora? Fue una delicia entrar en contacto con el alma adolescente de su hijo, de mirada limpia y soñadora de días de gloria en el mundo de la tauromaquia de la que Salamanca es el buque insignia.

¿Y qué decir de la ciudad del Tormentes? Que es difícil compendiar en pocas líneas su contenido, su universidad, una de las más antiguas de occidente y a la que debe una parte muy importante de su prestigio universal, sus dos catedrales la antigua, románica y la nueva, gótica a la que se adhirieron muchos elementos renacentistas del plateresco español, su

Plaza Mayor... ¿Qué alto podríamos hacer en el camino! No nos podemos detener y debemos caminar por las sendas del recuerdo. Este hace una breve parada en el Cubo del Vino donde la familia de la Señora Carmen nos acoge como también nos acoge el bueno de Don Tomás, su cura párroco muy ilusionado por los temas del CAMINO. Muy cerca está Zamora que merece una parada especial. "Zamora la bien cercada" que se asoma al río Duero y en cuyas aguas se espejean, como señoritas presumidas, sus principales monumentos: la Iglesia de Santiago del Burgo, la catedral y su hermoso cimborrio bizantino, y el resto de sus bellísimas iglesias románicas. Si en tiempos fue ciudad guerrera y se aprestaba a hacer frente a mil batallas hoy es un remanso de paz donde el alma encuentra reposo y a gusto plantaría en ella su tienda, pero la vida es movimiento y el pensamiento se deleita recorriendo las tierras de esta hermosa provincia castellana que

el camino atraviesa, en su totalidad, de sur a nordeste y en este deambular nos encontramos con agradables sorpresas como la Iglesia de San Pedro de la Nave ejemplar casi exclusivo del arte visigótico en España, las ruinas del Monasterio cisterciense de Santa María en la Granja de Moreruela donde las piedras ya no mandan los ecos de las oraciones del oficio divino cantado por los monjes y sólo sirven para dar cobijo a las aves que anidan en sus recovecos. Puente Quintos, Foramontanos, Tábara y su iglesia fortaleza donde se ilustraron los más bellos beatos del medioevo, Santa Marta de Tera fue obligatorio detenerse para poder contemplar la luz del alma inmortal de la santa cuando en los equinoccios recibe en su capitel los luminosos rayos del sol y ¿Don Julián? —¿Peregrinos y de visita



PICO SACRO: panorámica de Santiago de Compostela y alrededores desde el Pico Sacro (Foto del Autor)

al cura al mediodía?... seguro que quieren que les invite a comer. -Así es Julián... ¡y qué a gusto compartimos lo que tú nos ofreciste y lo poco que nosotros llevábamos! Tenemos que repetir esa comida de fraternidad aunque esta será en el paraíso a donde tú nos has precedido. Nuestro recuerdo para ti, Julián, se queda junto al Santiago más antiguo hecho piedra de tu iglesia que tanto amabas.

Y en la Puebla de Sanabria se sentía la proximidad de las tierras de Galicia, había que atravesar los dos puertos de montaña el Padornelo y la Canda y entre los dos, romeros fuimos de la Virgen de la Tuiza en Lubián como romeros eran los gallegos que se encomendaban a ella camino de la siega en tierras de Castilla.

Y llegamos a La Gudiña y atravesamos la Sierra Seca o montes del Mal Paso frecuentados, en tiempos no tan remotos, por bandoleros, a sus pies el embalse de Postas y al otro extremo Campobeceros. Había que acercarse a Verín y postrarse ante el Cristo Crucificado de Gregorio Fernández que se

encuentra en la parroquia, y ya por la tarde ascender al castillo de Monterrey, visitar su hermosa iglesia y su albergue de peregrinos.

Ansiábamos llegar a Orense y contemplar su magnífico Pórtico del Paraíso, antesala del Pórtico de la Gloria de la ciudad del Apóstol. ¡Qué hermosa, en su sobriedad, la Catedral de Orense, considerada como el último ejemplar del románico en occidente! Fue relajante el paseo por la ciudad, acercarse a las Burgas al atardecer entre las nubes de vapor que emanan de sus fuentes termales a temperaturas cercanas a los 70° C y continuar nuestro camino al amanecer del día siguiente atravesando el puente viejo romano que nos hace pensar en lo antiguo que deben ser los orígenes de la ciudad. No nos fue propicio el carácter acogedor del hermano portero del cisterciense monasterio de Oseira, el Escorial de Galicia, y tuvimos que buscar alojamiento en otro lugar. El Puente de Ulla con el capitel del milagro de San Nicolás resucitando a los niños después de haber sido pasados por el cuchillo asesino del carni-

nero, descolgado de su columna original y que ahora forma parte angular de una vivienda. Dejamos aquí Orense y nos adentramos en tierras de la Coruña. Hace tiempo que hemos divisado el Pico Sacro desde el que hacemos estas reflexiones.

Hemos dejado atrás tierras de Andalucía, Extremadura, Castilla- León, Galicia e incluso de Portugal. Sol, lluvia, la marquesina providencial que el Señor Santiago nos puso en el camino cuando la tormenta arreciaba y el granizo hizo presencia, el fresco de la mañana el intenso olor de la jara y los colores del brezo, de la brecina y la retama que nos acompañaron a lo largo del Camino. Santiago a la vista, el Pico Sacro saludando a la derecha al Monte del Gozo y nosotros ansiosos por recorrer el corto espacio que nos separa del abrazo al Santo.

A.S. M.



Le Puy-en-Velay: Jubileo Mariano y espíritu jacobeo



Angel Panizo Delgado

El pasado 24 de marzo, víspera de la Anunciación, el obispo de Le Puy-en-Velay monseñor Brincard, en comunión con el Santo Padre Juan Pablo II, proclamaba la solemne apertura del Jubileo Mariano de Notre-Dame du Puy.

Recordaba monseñor Brincard, en su carta de proclamación, cómo desde 1.407 los Jubileos de Notre-Dame han marcado profundamente la historia espiritual y humana de la diócesis podiense, con irradiación a tierras más lejanas. Y poniendo énfasis en señalar que ese día 24, Jueves Santo, conmemoramos los católicos la institución de la Eucaristía, afirmaba con relación al Jubileo Mariano que: “Es un momento excepcional de gracias y de esperanza al comienzo de un nuevo milenio, en el que tanto hombres como mujeres buscan la fuente de la paz y de la alegría verdaderas.”

No es ocioso recordar brevemente lo que ha representado en el pasado y representa en la actualidad la raigambre y manifestación personal y colectiva de la devoción a Nuestra Señora en su santuario de Le Puy.

La colina volcánica de Anis, ha sido un espacio sagrado desde los remotos tiempos en que algunas tribus celtas ocupaban el territorio de Velay. En su cima, según la tradición, allá por el siglo IV se apareció la Virgen a una anciana mujer que, aquejada de graves calenturas, rezaba fervorosamente implorando su curación. La aparición tuvo lugar sobre una gran piedra negra volcánica que cubría un dólmen y la Virgen atendió la súplica de la anciana que curó de su enfermedad. En el lugar se alzó un templo a Nuestra Señora que tomó la

advocación del Puy (por estar en el pico, en la cima de la colina). A la piedra, la famosa “piedra negra de las fiebres”, se le han venido atribuyendo poderes taumatúrgicos y así lo creen las buenas gentes de la región. Hoy se conserva enmarcada en el suelo de la capilla del Santo Cristo de la catedral.

Desde aquellos lejanos tiempos la colina sagrada de Anis se convierte en

Le Puy, hace que en el siglo VII se le confiera sede episcopal. Se siguen sucediendo las peregrinaciones al santuario mariano, que alcanzan su apogeo a partir del siglo XI dando a la villa el aliciente de ser uno de los faros más luminosos del panorama religioso de la Cristiandad de Occidente. Tal es su influencia que, a finales de ese siglo, el Papa Urbano II no duda en nombrar al obispo de Le Puy, Adhémar de Monteil, Legado Papal en la expedición de la Primera Cruzada a Tierra Santa.

Con anterioridad, aproximadamente un siglo antes, otro hecho insólito, con repercusiones en el panorama religioso, había tenido lugar en Le Puy. A su obispo Godescalco le llega la noticia de haberse descubierto en el “Finis Terrae” la tumba del Apóstol Santiago el Mayor y, ni corto ni perezoso, toma la determinación de ir en peregrinación a venerar los restos del Apóstol. Acompañado de un nutrido séquito parte para la lejana Galicia y, siguiendo el Camino de las Estrellas, arriba a Compostela donde se postra y ora ante la tumba apostólica cumpliendo su ansiado propósito. Después de múltiples peripecias regresa a su sede episcopal de Le Puy. Pero su aventura iba a tener una honda repercusión posterior, porque abrió un profundo surco de peregrinación que pondría en relación y hermanaría espiritualmente a las ciudades de Le Puy y Compostela. Muchos otros peregrinos han seguido después su ejemplo y así se da la circunstancia de que Le Puy, que acoge hospitalariamente a los peregrinos que acuden a venerar a su Virgen Negra, se honra con el privilegio de ser acogedor albergue para aquellos otros que, tras



LE PUY-EN-VELAY: Imagen de Notre-Dame du Puy en su camarín. (Foto del Autor).

lugar de peregrinación y devoción a Notre-Dame du Puy, llamada la Virgen Negra por el color oscuro de su imagen, cuya fama se extiende hasta lejanas tierras, siendo multitud los fieles que acuden a venerarla.

El auge que merced a la peregrinación experimenta la pequeña villa de



recibir la bendición del peregrino en su catedral, van a emprender la larga y fatigosa peregrinación jacobea a Compostela por la Vía Podiense.

Todo este fervor mariano y ambiente peregrino que envuelve a la sagrada colina de Anis, desde tan lejanos tiempos, mereció el que en el año de 1.407 el Papa concediera a la diócesis de Le Puy el privilegio de celebrar un Jubileo Mariano, por coincidir la festividad de Viernes Santo (Commemoración de la Muerte del Señor), con la festividad de la Anunciación (Comemoración de la Encarnación del Señor). En el mismo día, el pueblo cristiano conmemora los dos principales misterios de su fe: la Encarnación y la Redención. La memorable efeméride fue presidida por el Obispo Elie de Lestrage, como Delegado Papal, y duró un solo día. La afluencia de peregrinos fue tal que en el siguiente Jubileo de 1.429 el Papa Martín V alargó su duración a cinco días. Con posterioridad su duración ha sido variable. Y así en el presente año 2.005, por concesión especial de Su Santidad Juan Pablo II, las celebraciones jubilares oficiales se han extendido desde el 24 de marzo, víspera de la Anunciación, hasta el 15 de agosto, festividad de la Asunción de la Virgen.

Pero los fastos religiosos y profanos no han concluido con esta fecha agostea y, sobre todo los primeros, han seguido celebrándose en un clima de mayor intimidad devocional y carisma peregrino, en torno a la venerada imagen de la Reina de las montañas de Velay, Notre-Dame du Puy.

En una escapada reciente, hemos tenido ocasión de acogernos durante unos días a la proverbial hospitalidad de los “podots” (así llaman en la región a los habitantes de Le Puy). Aún llegamos a recoger algunas de las migajas del banquete jubilar. También pudimos comprobar cómo el fervor peregrino para honrar a la Virgen Negra, en su magnífica y polícroma catedral románica, mantenía toda su espléndida vitalidad. A los pies de la Virgen, resplandeciente en su camarín, llegaban sus fieles devotos, aislada-

mente o en grupos más o menos numerosos, para rendirle pleitesía e implorar su gracia, después de haber subido fatigosamente los 134 peldaños de la larguísima escalera que separa la Rue des Tables de las puertas de la catedral.

Emotiva fue la Misa Jubilar Dominical, con las naves del templo repletas de fieles devotos y peregrinos. Brillante la procesión de clérigos y oficiantes, precedidos por la Cruz alzada y filas de niños ataviados con capas blancas. Penetrante el olor del incien-



LE PUY-EN-VELAY: Peregrina en oración, arrodillada sobre la “Piedra Negra de las Fiebras”. (Foto del Autor).

so y de las flores. Estupenda la intervención musical del órgano y el coro infantil. Fraternal la oración comunitaria de todo el pueblo peregrino en torno a su Madre, Notre-Dame du Puy (“Ven con nosotros a caminar/ Santa María ven...”). Participación multitudinaria en la Eucaristía. Impartición de la Bendición Jubilar. Y, finalmente, la despedida a la Virgen, cantando todos a coro la salutación del “Salve Regina”.

Y despedida fue también la que en esa mañana dominical, después de la misa, hacía un grupo de peregrinos

ante la imagen de Santiago situada junto a una columna del crucero. Después de recibir la bendición del peregrino la víspera, se disponían a emprender la larga marcha hacia la tumba del Apóstol en la lejana Compostela. Bajarían después la larga escalinata para llegar a la Place du Plot donde podrían leer una Placa Conmemorativa que les dice: “Aquí comienza la Vía Podiense/Gran Ruta de peregrinación/ a Santiago de Compostela.” Enfilando luego la Rue Saint Jacques, con sendas imágenes de Santiago de bulto y en relieve, a uno y otro lado de la calle, y siguiendo por la rues de Saint Louis, Capucins y Compostelle, abandonarían la villa en pos de su aventura jacobea.

Hemos podido comprobar que, aún hoy día, el espíritu de la peregrinación a Santiago se vive muy intensamente en Le Puy-en-Velay, especialmente en torno al Albergue y la catedral, donde, a más de la acogida, se realizan convivencias, charlas y jornadas eucarísticas especiales para los peregrinos, y diariamente se imparte en la misa de la tarde la tradicional “Bendición del Peregrino”.

Decir como final que un recorrido en el silencio nocturno por las callejuelas retorcidas y empinadas de la ciudad medieval, con sus casas apretujadas en torno a la colina, donde se asientan los monumentos más emblemáticos, es una incomparable delicia. En esta ocasión, el derroche de luz hacía resaltar en la oscuridad de la noche auvernesa el macizo de la colina sagrada que sobresale por encima del caserío. En su cima brillaban como espléndidas luminarias la catedral y su torre, la Aguja de St. Michel y la gigantesca y monumental imagen de Notre-Dame de France asentada en la roca Corneille que domina la ciudad. Todo un espectáculo de luz y silencio, hasta que el reloj de la catedral empieza a desgranar las doce campanadas avisando que es hora de recogerse. ¡ULTREYA!

A. P. D.



El Camino de Santiago visto en dibujos

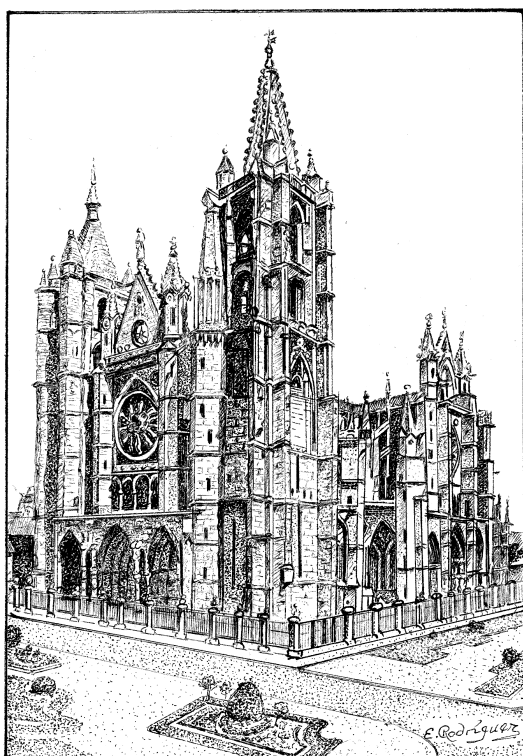
Colaboración de Ernesto Rodríguez



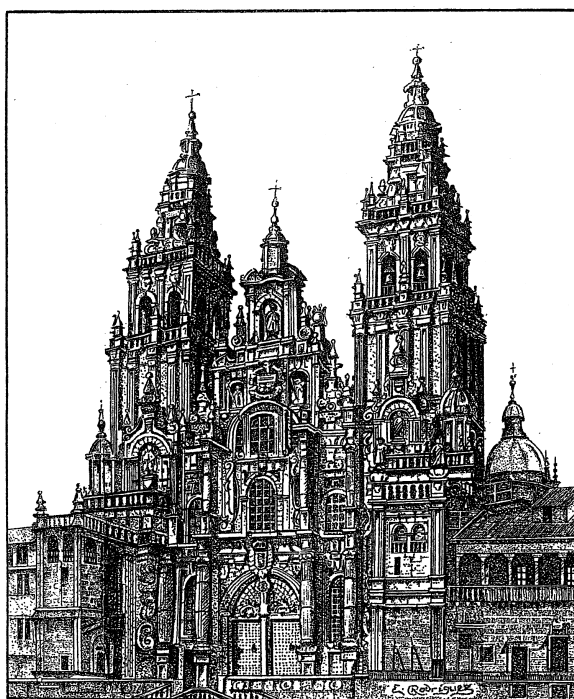
Catedral de Pamplona



Torre de la catedral de Santo Domingo de la Calzada



Catedral de León



Catedral de Santiago



El Camino de Santiago como bien del patrimonio mundial cultural

José A. Corriente Córdoba

Con frecuencia oímos o leemos la afirmación de que el Camino de Santiago es Patrimonio de la Humanidad. No es así. Aclarar un poco las cosas es la pretensión de estas páginas.

I. LA CIUDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA Y EL CAMINO DE SANTIAGO EN EL PATRIMONIO MUNDIAL

1.1. La Ciudad de Santiago de Compostela en un primer momento (1985) y posteriormente, el Camino de Santiago (fecha de la inscripción: el 11 de diciembre de 1993) están incluidos en la Relación de Sitios del Patrimonio Mundial confeccionada por la UNESCO en aplicación de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural.

En esa relación le acompañan, por lo que a España se refiere: la Alhambra y el Generalife y el Albaicín granadinos (inscritos en 1984 y 1994), la arquitectura mudéjar de Teruel (1986), la catedral de Burgos (1984), la ciudad vieja de Avila y sus iglesias extramuros(1985), la ciudad antigua de Salamanca(1991), la ciudad vieja de Segovia y su Acueducto(1985), el Alcázar, la Catedral y el Archivo de Indias de Sevilla (1987), las cuevas de Altamira(1985), la mezquita de Córdoba, la ciudad de Toledo (1986), el centro histórico de Cáceres (1986), las iglesias prerrománicas de Asturias (1985), el Monasterio y Sitio de El Escorial (1984), el Palacio Güell, el Parque Güell y la Casa Milá de Barcelona(1984), el Parque Nacional de Garajonay en la Isla de la Gomera(1986), el Monasterio de Poblet (1991), el conjunto arqueológico de Mérida (1993), el real Monasterio de Sta. María de Guadalupe(1993), el Parque Nacional de Doñana(1994), la villa histórica fortificada de Cuenca(1996), la Lonja de la Seda de Valencia (1996), las Médulas en León(1997), el Palacio de la



El Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad (Foto del Autor).

Música Catalana y el Hospital de San Pau de Barcelona(1997), y los Monasterios de Suso y Yuso(1997).

Localizados en otros países, la UNESCO ha establecido una larga lista de monumentos, tan singulares como la Acrópolis de Atenas, las pirámides de Egipto, las Ciudades viejas de Jerusalén, de Dubrovnik y de La Habana, las Medinas de Marrakech y Fez, la Gran Muralla china, el Machu Pichu, etc.

En el documento de la UNESCO, WHC.88/15, *Convention concernant la protection du Patrimoine Mondial, Culturel et Naturel*. Brèves descriptions des sites du Patrimoine Mondial, de enero de 1998, se hace esta descripción del Camino: "Ce célèbre lieu de pèlerinage situé dans le Nord-Ouest de l'Espagne est devenu un symbole de la lutte des chrétiens espagnols contre l'Islam. Détruite par les musulmans à la fin du Xe siècle, la ville a été complètement reconstruite au siècle suivant. La vieille ville de Saint-Jacques constitue l'un des plus beaux quartiers urbains du monde avec

ses monuments romans, gothique et baroques. Les monuments les plus anciens sont regroupés autour de la tombe de Saint Jacques et de la cathédrale qui s'ouvre par le magnifique portail de la Gloire".

El documento de la UNESCO que citamos lo describe así: "Proclamé premier itinéraire culturel européen par le Conseil de l'Europe, le chemin est celui qui suivaient et suivent encore, à partir de la frontière franco-espagnole, les pèlerins se rendant à Saint Jacques-de-Compostelle. Il est jalonné de plus de 1800 bâtiments, religieux et civils, présentant un intérêt historique. Il joua un rôle fondamental dans les échanges culturels entre la péninsule ibérique et le reste de l'Europe au Moyen-Age, et il demeure un témoignage du pouvoir de la foi chrétienne sur les hommes de toutes classes sociales et de tous les pays d'Europe".

1.2. ¿ Qué sentido, valor y virtualidades tiene esa inclusión en la Relación de



Sitios del Patrimonio Mundial?

Nuestro tiempo ha conocido mutaciones importantísimas en los parámetros de las relaciones internacionales.

Creo que no se puede decir, en esto, que cualquier tiempo pasado fué mejor.

De una sociedad internacional eurocéntrica hemos pasado o estamos pasando - en poco tiempo y gracias, entre otros, al fenómeno de la descolonización - a una sociedad planetaria

y pluricultural. No sólo ha crecido el número de sujetos jurídicos y de “actores” en las relaciones internacionales, sino que, además, se han producido alteraciones sustanciales en conceptos, valores, normas y referencias. Entre tales cambios significativos están: de una parte, la todavía insuficiente, pero real, concepción e institucionalización de la Humanidad como sujeto jurídico, de otra parte, la toma de conciencia de que existen “intereses de la Humanidad”, que deben ser jurídicamente protegidos por el Derecho de Gentes.

2. PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD Y PATRIMONIO MUNDIAL.

El que con cierta frecuencia se equiparen los conceptos de “Patrimonio de la Humanidad” y “Patrimonio Mundial” nos invita a hacer alguna precisión aquí.

Bástenos ahora con señalar que el descubrimiento y la estructuración del concepto mismo de la subjetividad jurídica de la Humanidad como tal debe no poco y en una consecuencia natural de la precedente percepción de la existencia de ciertos espacios y bienes que, por razón de la universal comunidad de su interés, debían ser sustraídos a cualquier atribución singular de titularidad, soberanía y explotación y, por el contrario, referidos a la Humanidad en su conjunto. Así ha nacido el concepto de “Patrimonio de la Humanidad” integrado por: A) El espacio ultraterrestre o extra-atmosférico, la Luna y demás cuerpos celestes



Vista parcial de la catedral compostelana con la Portada de Platerías en primer término (Foto del Autor)

(Tratado de Londres-Moscú-Washington, 19 diciembre 1966 y su desarrollo convencional posterior). B) Los fondos oceánicos, con el nombre técnico-jurídico de “la Zona” (Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, 10 diciembre 1982).

Tales espacios y las riquezas naturales en ellos existentes pertenecen tan sólo al sujeto jurídico Humanidad; no son susceptibles de apropiación por ninguna persona privada o pública ni de reivindicación de soberanía de parte de ningún Estado u otro sujeto de Derecho Internacional (con ello quedan excluidos cualesquiera de los modos originarios y derivativos de adquisición tradicionales en el Derecho de Gentes); su exploración, explotación o utilización sólo pueden hacerse en beneficio de la Humanidad; son espacios desnuclearizados y desmilitarizados, no siendo posible más que su utilización con fines pacíficos; permanecen en situación de libertad de acceso, exploración e investigación científica.

De otra cosa se habla - pensamos - cuando nos referimos al “Patrimonio Mundial Cultural y Natural”, regulado en la Convención de la UNESCO que ahora consideramos. En efecto, entre los espacios y bienes de interés universal se encuentran algunos espacios naturales y ciertas obras capitales del artificio humano, cuya titularidad jurídica está atribuida, sin embargo, a los Estados (y entonces forman parte de lo que en nuestros ordenamiento y terminología jurídicos llama-

mos “Patrimonio del Estado”) o de otros sujetos públicos (Administraciones Públicas no estatales) o privados (particulares). Estos bienes y espacios son a los que se les puede aplicar la calificación y el régimen jurídico de “Patrimonio Mundial Cultural y Natural”.

Aunque buen parte de la doctrina iusinternacionalista los comprende bajo un solo concepto, prefiero hacer una distinción entre “Patrimonio de la

Humanidad” y “Patrimonio Mundial Cultural y Natural” en razón de la notoria diferencia de regímenes jurídicos que uno y otro comportan respecto de los bienes o espacios afectados. Creo que hay dos razones, al menos, para distinguir ambas nociones:

- 1^a) El titular jurídico del Patrimonio Mundial no es la Humanidad, aunque haya intereses generales o universales en su conservación, que dudo que permitan hablar de una “afectación” en buen sentido técnico-jurídico. También aquí incide la distinción entre interés y derecho subjetivo; la Humanidad puede tener un interés legítimo en la conservación de tales bienes y espacios, pero otra cosa es que tenga un derecho subjetivo. De entrada, no tiene la titularidad jurídica.
- 2^a) Que la mayor parte del Patrimonio Mundial se encuentra bajo titularidad estatal, faltando, por tanto, el elemento fundamental de la exclusión de soberanía, y otras características del Patrimonio Común de la Humanidad.

Por lo que hace al Patrimonio Mundial Cultural y Natural, desde el punto de vista jurídico el problema principal es como regular adecuada y aceptablemente la tensión que plantean, de una parte, su condición de objetos de titularidades jurídicas y de ejercicio de competencias en el ámbito estatal, y de otra, de elementos integrantes de un “Patrimonio Mundial” que interesa a la Humanidad y debe ser gozado y protegido a esta escala universal.



En el pasado los bienes culturales de que hablamos venían regulados, sobre todo, por normas de los distintos ordenamientos jurídicos estatales. En ellas se abordaron - con mayor o menor acierto - los problemas que plantean su titularidad, goce, uso y protección, contemplándolos desde categorías tales como las de patrimonio e intereses nacionales.

Las normas jurídicas internacionales aparecen más tardíamente, en el seno de organizaciones internacionales, son de carácter convencional - con toda la problemática que ello comporta - y han de tener en cuenta el pie forzado de la existencia de regulaciones nacionales. Como ha escrito Alexandre-Charles KISS “desde el punto de vista formal, la idea de universalidad no hace su aparición más que después de la Segunda Guerra Mundial, al menos en el plano internacional”, a raíz de la creación de la UNESCO en 1946. Frutos de esta toma de conciencia han sido sucesivamente, y de la mano de dicha Organización, el Convenio para la Protección de Bienes Culturales en caso de conflicto armado (La Haya 14 de mayo de 1954)¹, la Convención sobre las medidas que deben adoptarse para impedir y prohibir la importación, exportación y transferencia de propiedad ilícita de Bienes Culturales (Paris 17 noviembre de 1970)² y la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (Paris 23 noviembre 1972)³

Hay que contar, además, con el hecho de que durante el período de tiempo en que se iba generando esta normativa convencional internacional, han evolucionado muy considerablemente algunos conceptos de base y la óptica jurídica desde los que se aborda la protección de los bienes culturales y espacios naturales, contexto en el que se han hecho explicitado legal y convencionalmente los intereses generales y la idea de patrimonio.

3. LA CONVENCIÓN PARA LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL ADOPTADA POR LA CONFERENCIA GENERAL DE LA UNESCO EN 1972

3.1. Se advierte en ella el propósito de cohesión, en la protección de dicho Patrimonio las nociones de Naturaleza y

Cultura, entre las que - desde maneras romas y unilaterales de pensar o de obrar sin pensar - se ha podido ver una cierta y casi inevitable contraposición, cuando en realidad son complementarias e interdependientes. (Me parece una interesante reflexión antropológica la relativa a la doble condición del ser humano como creador y depredador).

La Convención parte - según dice en su Preámbulo - de la comprobación de que el patrimonio cultural y natural de la Humanidad está amenazado de destrucción no sólo por las que llama “causas tradicionales de deterioro” (erosiones, envejecimiento, agentes naturales, etc) sino también por otras “relacionadas con la evolución de la vida social y económica”.

El texto de la UNESCO (que cuenta con un elevado número de ratificaciones o adhesiones) considera la degradación o eventual desaparición de tal Patrimonio como “un empobrecimiento nefasto del patrimonio de todos los pueblos del mundo”, muchos de los cuales, sin embargo, no disponen de los recursos económicos, científicos y técnicos necesarios “para la adecuada conservación de los bienes culturales o naturales que se hallan en su territorio. Corresponde, por ello, a la Comunidad Internacional participar, en colaboración, con los distintos Estados, en la tarea de salvar y conservar dicho Patrimonio. mediante acciones de protección que, sin reemplazar las del Estado interesado, las complete, sean permanentes y apliquen métodos científicos y modernos.

3.2. La Convención pretende alcanzar dos objetivos: 1) La definición del Patrimonio Mundial. 2) El establecimiento de un mecanismo internacional de cooperación.

A efectos de definir o identificar los bienes que integran el Patrimonio Mundial (conocidos como los “Sitios”) se establece la siguiente distinción:

A) **Patrimonio Cultural**, integrado por: *monumentos* (obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la Historia, del Arte o de la

Ciencia), *conjuntos* (grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les de un valor universal excepcional desde el punto de vista de la Historia, del Arte o de la Ciencia) y *lugares* (obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas incluídos los lugares arqueológicos que tengan un valor excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico). En este concepto de “Patrimonio Mundial Cultural” es donde se incluyen los técnicamente llamados “Sitios” Ciudad de Santiago de Compostela y Camino de Santiago.

B) **Patrimonio natural**, en el cual se incluyen los monumentos naturales constituídos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico, las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan habitat de especies animales y vegetales amenazadas que tengan un valor excepcional desde el punto de vista estético o científico, y los lugares naturales o zonas estrictamente delimitadas que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la Ciencia, de la conservación o de belleza natural.

3.3. La Convención está vertebrada sobre dos principios jurídicos: respeto de la soberanía nacional de los Estados Parte y cooperación internacional.

Manifestación del respeto a la soberanía nacional es, por ejemplo, el que la identificación y delimitación de los bienes situados en su territorio incumbe a los Estados (art.3). A éstos corresponde presentar al Comité Intergubernamental de Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural el inventario de los bienes sitios en su territorio y aptos para ser incluídos en la llamada “Lista del Patrimonio Mundial”, de cuyas confección, publicación, puesta al día y fijación de los criterios para la inscripción son competencias del Comité Intergubernamental mencionado (Art.II., 1 y 2).

¹ El instrumento de ratificación de España es de fecha 7 de julio de 1960 (BOE. 24 noviembre 1960).

² Entró en vigor para España el 10 de abril de 1986 (BOE. 5 febrero 1986).

³ Entró en vigor para España el 4 de agosto de 1982 (BOE. 1 julio 1982).



El Comité establece, lleva al día y publica una “Lista del Patrimonio Mundial en peligro”, en la que incluye a aquellos bienes ya presentes en la “Lista del Patrimonio Mundial”, cuya protección exija grandes trabajos de conservación y estén amenazados por peligros graves y precisos como la amenaza de desaparición debida a un deterioro acelerado, proyectos de grandes obras públicas o privadas, rápido desarrollo urbano y turístico, destrucción debida a cambios de utilización o de propiedad de tierra, alteraciones profundas debidas a una causa desconocida, abandono por cualquier motivo, conflicto armado que haya estallado o amenace estallar, catástrofes y cataclismos, incendios, terremotos, deslizamientos de terreno, erupciones volcánicas, modificaciones del nivel de las aguas, inundaciones, y maremotos (art. 11.4). Para constituir esta lista, el Comité debe contar con el acuerdo de los Estados interesados para coordinar y estimular los estudios e investigaciones necesarios (Art. 11.3 y 7).

El modelo de cooperación y asistencia internacional diseñado en la Convención de 23 de noviembre de 1972 está fundamentalmente “destinado a secundar a los Estados Partes en la Convención en los esfuerzos que desplieguen para con-

servar e identificar” el Patrimonio (Art. 7). El sistema apuesta, pues, por el principio de subsidiariedad: A la Comunidad Internacional le corresponde ayudar, pero no suplantar ni substituir a los Estados en las tareas de identificación, revaloración o rehabilitación de los bienes culturales ni en la financiación de tales actividades. No se trata de un sistema paternalista o limosnero. Nos recuerda el mensaje pedagógico del viejo proverbio: mejor que regalar un pez al hambriento, que le satisface sólo hoy, es enseñarle a pescar, hacerle hábil para alimentarse en adelante, al menos de peces. Este planteamiento de corresponsabilidad se manifiesta en las modalidades de asistencia internacional (arts. 13, 23 y 25), que, con cargo al Fondo del Patrimonio Mundial, se prevén en el texto convencional que comentamos, a saber: realización de estudios de los problemas artísticos, científicos y técnicos; prestación de servicios de expertos, técnicos y mano de obra cualificada para la buena ejecución de los proyectos; prestación de asistencia internacional a centros nacionales o regionales de formación de especialistas; formación de especialistas de todos los niveles en materia de identificación, protección, conservación, revalorización y rehabilitación del patrimonio cultural y

natural; suministro de equipos que el Estado interesado no posea o no pueda adquirir; concesión, en casos excepcionales y especialmente motivados, de subvenciones no reintegrables.

Además, como norma general, la financiación de los trabajos “no incumbirá, en principio, a la Comunidad Internacional más que parcialmente. La aportación del Estado que recibe la asistencia internacional habrá de constituir una parte cuantiosa de su aportación a cada programa o proyecto, salvo cuando sus recursos no se lo permitan”(Art. 25).

3.4. En una valoración global de la Convención sobre Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, debemos subrayar, la importancia de esta Convención, por cuanto consagra el principio de que ciertos bienes, que están bajo la soberanía de los Estados, tienen un interés que afecta a toda la Humanidad. y que, por este hecho, deben ser conservados con los cuidados de la Humanidad entera.

Este que hemos descrito es el marco jurídico legal internacional aplicable a la Ciudad de Santiago de Compostela y al Camino de Santiago.

J. A. C. C.



Jaca

Julio Donlo

La antigua Iacca de los romanos se presta a fáciles juegos de etimologías con un diccionario latino a mano. La leyenda dice que fue fundada por Dionisio Iaco, quien le dio su nombre. Era hijo de Júpiter y de Semeles y nieto de Cadmo. Es fácil advertir que estamos ante una suplantación del Dioniso Baco clásico que nos conduce como por ensal-

mo a la etimología del patrón Santiago, en hebreo Iaco, Jacob o Yago. Pero conviene ser precavido con las etimologías forzadas del patrón Santiago que nos van a perseguir por doquier. Porque Iacca, la ciudad del pueblo Iacetano, sería un topónimo muy anterior a cualquier devoción santiaguista. Una voz prerromana en la cual querríamos adivinar un hidró-

nimo: Jaca por jasa o yasa. Una ilación fonética para la cual tenemos los eslabones intermedios del río Yaga en el propio Pirineo oscense y el poblado cercano de Jasa. Nombre éste de yasa que designa en Aragón, Navarra y Rioja una rambla, es decir una avenida o la crecida de un río. Jaca fue convertida en capital del naciente Reino de Aragón por Ramiro I,



hijo de Sancho el Mayor. E instaure en paralelo la sede del antiguo obispado de Aragón que anudará a la tradición de una mártir local apócrifa: Santa Orosia, la primera santa del Camino de Santiago en los reinos hispánicos. Consagrando luego la primera catedral románica de España, dedicada a San Pedro. Un patronazgo romano para patrocinar el nuevo reino, vasallo de la Santa Sede desde 1069, que revela con anticipación las nuevas pautas artísticas, culturales y políticas que se irán imponiendo en los reinos cristianos del occidente peninsular. La catedral de Jaca recupera una grandiosidad de basílica romana en sus espacios, columnas y capiteles. El románico se hace aquí heraldo de las nuevas corrientes eclesiales y litúrgicas que nos llegan de Europa. Cruzamos la ciudad por la calle del Zocotín, una curiosa pervivencia árabe, y llegamos por la calle Ferrenal a la iglesia de Santiago, elevada junto al foso en un románico rural hoy muy alterado, donde nos despide la ciudad. Y un raro ejemplo de devoción antigua a Santiago en estas tierras jacetanas. Cuyo precedente más remoto es la ermita de Santiago de Ruesta -tan cerca de Leyre- erigida en los días de Sancho el Mayor bajo protección real. Santa Orosia es patrona de Jaca y su vida fue fantaseada por fray Martín de la Cruz en una obra deliciosa publicada en 1627. Hija del rey de Bohemia, Borofio o Borciboy, su nombre quiere significar rocío, el símbolo de la aurora. Martirizada en el siglo IX o X, incluso en la misma persecución de las santas Nunilo y Alodia. Cuyo sepulcro se apareció milagrosamente a un pastor, dos siglos más tarde, en las montañas de Yebra de Basa, con el mandato de trasladarlo a Jaca. Aun cuando estos hechos no estén probados, son reveladores de una conciencia antigua del enfrentamiento entre los cristianos y los dominadores árabes en estas tierras de la Jacetania. La misma tradición que conserva el folklore en la fiesta de Moros y Cristianos del primer viernes de mayo. Con el añadido notable de unos nombres de tradición germánica o visigoda como son Borofio y Nunilo. El relato es la mitificación de la lucha entre los condes visigodos y los invasores árabes que se enhebra en la tradición de esta mártir local. En los nombres de Alodia y Orosia es fácil advertir la raíz latina o hispano-romana. Alodia significa tierra libre. Y

más allá de otras divagaciones, el nombre de Orosia nos recuerda numerosos topónimos de la zona como Aurín, Oroel, Orué, Orós y Orús. Que en la vertiente francesa se hacen Aure, Dóron y Louron. De la raíz latina aureus por oro, que emparenta este Orosia con los más extendidos de Santa Áurea o Santa Oria. En este sentido, cabe resaltar que los Pirineos son desde la Antigüedad el escenario del sol naciente, como lo expresaría el mismo nombre de Pirene -en latín Pyrenaeus- derivado de la raíz griega pyros por fuego. Recordar que el culto al fuego está asociado al sol y es una de las más antiguas religiones paganas. Simbolismo del sol en la montaña que ya hemos visto en otras grandes cimas y que



JACA: torre románica de la iglesia de Santiago (Foto: M^a Jesús Garbisu)

contrapone este creciente solar pirenaico con el ara solis de Finisterre, la también llamada Costa de la Muerte. Hagamos un inciso para señalar que esta misma etimología latina y áurea la advertimos en el Pirineo navarro. Auritz (Burguete) y Orreaga (Roncesvalles) nos remiten con suma facilidad al mismo radical latino de aureus. Y cuyo simbolismo ahora ya cristianizado es la aurora, prelude del sol, la representación más genuina de Cristo. Santa Orosia recoge una antigua celebración solsticial cuya fiesta es el 25 de junio. En este sentido toda la santidad medieval es un aura divina, un anticipo de Dios que se manifiesta por doquier. Y que se inscribiría en la misma saga

semántica de los santos Orencio y Lorenzo, derivado éste quizá de Laurencio y convertido en hijo y mártir de Huesca. Tradición del diácono hispano-romano Lorenzo reforzada en la Edad Media por el San Lorente de los francos, del que hará apropiación la sede episcopal oscense. Que tiene traslación toponímica en la Sierra de Lorient en Huesca y en la Sierra de Lurientes en Zaragoza. En toda la comarca del Serrablo, que es el curso alto del río Gállego, encontraremos una densa presencia de iglesias prerrománicas, donde se entrecruzan influencias visigóticas, lombardas y mozárabes. Testigos quizá de antiguos eremitorios que enmarcarían la tradición de esta mártir local Orosia. Los detalles del relato biográfico -decapitación y afloramiento de tres fuentes- son un calco de la leyenda de otra santa pirenaica, Santa Quiteria, localizada en Aire-sur-L'Adour y muy celebrada por los caminos que transitamos. Que en esta vertiente se enmarca en el escenario bucólico y pastoril de un raso del monte donde aflora una fuente nívea de tres chorros enormes al pie del monte Oturia. Tradición eremítica y martirial que será una constante del Pirineo, avalada por la invasión sarracena y que se ensarta en la leyenda de Santa Elena, la emperatriz y madre de Constantino, presente también en esta comarca del Serrablo. Que en una traslación histórica muy forzada logra trasvasar al Pirineo la misma invención de la Cruz de Cristo. Y es que la cristianización originaria de los Pirineos y la traición de los sarracenos dejarán los testigos de la Silla de Santa Elena en la Jacetania y de la Cruz de Roldán en Ibañeta. Conviene siempre recordar que para el peregrino cristiano medieval las montañas del Pirineo son una cosmogonía de la aurora y el nacimiento solar. Son un nuevo fiat lux que rememora la Creación. El Camino de Santiago une el monte y el mar, el sol y el agua, la fuerza y la vida, lo ígneo con lo húmedo. Los Pirineos son escenografía del sueño de Carlomagno, esto es, la aparición del Apóstol en la linde de los reinos hispánicos para anunciar los misterios de la Vía Láctea y del propio Campus Stellae final, el anticipo de la tumba apostólica, aquella que sella los confines del mundo con el más bello ocaso.

J. D.



Insignias de la peregrinación jacobea en el Museo de las Termas de Cluny

Angel Panizo Delgado

En el corazón del Barrio Latino de París, muy próximo a la Rue Saint-Jacques por la que discurre el Camino de Santiago atravesando la ciudad desde la Tour Saint-Jacques a la Porte d'Orleans, se encuentra el interesante Museo Nacional de la Edad Media-Termas de Cluny. (Fig. 1)

Alberga valiosos tesoros relacionados con las más variadas manifestaciones que el arte ha prodigado a lo largo de los siglos, desde la época galo-romana hasta comienzos del siglo XV.

En una de sus secciones, la dedicada a “*La vida cotidiana en la Edad Media*”, puede el visitante disfrutar con la contemplación de una amplia muestra de los objetos de uso cotidiano en aquellos lejanos tiempos. Entre ellos no podían faltar los relativos a las devociones y prácticas religiosas, y los relacionados con los viajes y peregrinaciones que con tanta frecuencia realizaba el hombre medieval para visitar y venerar a los santos y sus reliquias en santuarios próximos o lejanos. (Fig. 2)

Un tipo de objetos de esta naturaleza, llamativos y curiosos por su significado y representación, son la llamadas “*Insignias de Peregrinación*”, relacionadas unas veces con santuarios lejanos (Tierra Santa, Roma, Santiago), o bien con devociones de más proximidad (N^a.S^a de Rocamadour, N^a. S^a de Boulogne, San Martín de Tours, San Dennis, etc.).

Las insignias de peregrinación eran unas plaquitas, ordinariamente de metal, con orificios en el borde para poderse coser a la vestimenta, sombrero o escarcela. Solían moldearse en serie y se difundían en gran cantidad en los lugares de peregrinación. A menudo se reproducía en ellas, en bajorrelieve, la imagen del santo, escenas de su vida o milagros, alguna reliquia o símbolo particular relacionado con él.



PARÍS: fachada del Museo Nacional de Cluny. (Fig. 1) (Foto del Autor)



PARÍS: Museo Nacional de Cluny: imagen de Santiago Peregrino tallada en piedra. (Fig. 2) (Foto del Autor)

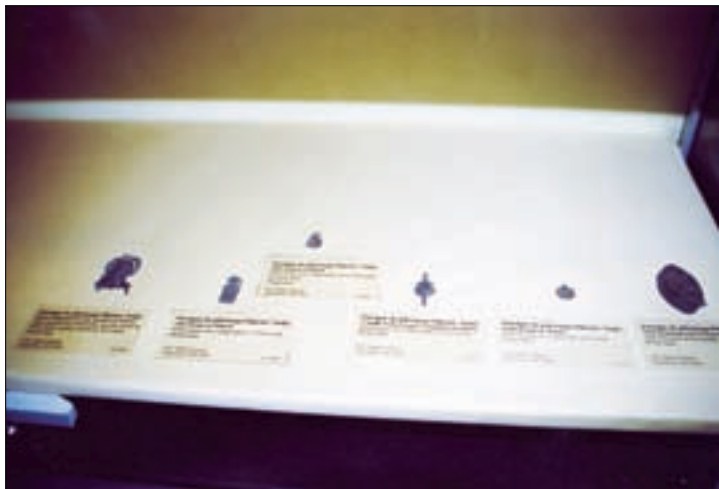
Los peregrinos adquirían estas insignias en los santuarios y las cosían en su indumentaria como recuerdo de su peregrinación. Además de adornar la vestimenta, la insignia tenía una función social de reconocimiento, confiriendo a su propietario un aura extraordinaria y una cierta preeminencia en los actos religiosos de la comunidad.

En una época en que el culto a las reliquias adquirió un amplio predicamento, era frecuente que los peregrinos pasaran sus insignias por la imagen del santo o sus reliquias, para que con el contacto adquirieran efluvios de santidad y poder taumático que podría transmitirse fuera del santuario. De esta forma, la insignia se convertía en una reliquia secundaria capaz de ejercer su poder mágico sobre su poseedor y cuanto le rodea, procurando, a veces, curaciones milagrosas. Por esta razón los peregrinos guardaban como un valioso tesoro las insignias así santificadas y las conservaban toda su vida, haciendo



PARÍS: Basílica de St. Dennis: representación de la insignia de peregrinación expedida por este santuario. (Fig. 3) (Foto del Autor)

uso de ellas para protegerse contra las enfermedades y las epidemias. Algunos, en trance de muerte, las legaban en el testamento a sus deudos; y no faltaron los



PARÍS: Museo Nacional de Cluny: colección de insignias relacionadas con la peregrinación jacobea. (Fig. 4) (Foto del Autor)

que, en previsión de lo que pudiera sucederles en el más allá, no dudaron en llevarlas a la tumba.

La colección de insignias de peregrinación que atesora el Museo de Cluny es muy notable, con representación de las correspondientes a santuarios lejanos de Tierra Santa, Roma o Santiago o de otros

3); y por el santuario de Santo Tomás de Canterbury, que reproduce el martirio y milagros de Santo Tomás Beckett.

Relacionadas con la peregrinación jacobea, el Museo de Cluny exhibe en una vitrina del primer piso seis insignias de peregrinación. (Fig. 4). Numerándolas de 1 a 6 y de izquierda a derecha, tal

más próximos a París. Son interesantes las insignias expendidas por los santuarios de Saint Dennis, que representa la Crucifixión flanqueada por Saint Dennis portando su cabeza en la mano (a la derecha de la Cruz) y la Virgen con el Niño (a la izquierda) (Fig.

como aparecen dispuestas en la vitrina del museo, vamos a describir pormenorizadamente las características de cada una de ellas.

Muchas de las insignias de peregrinación del Museo de las Termas de Cluny han sido recogidas de sepulturas de la Edad Media. Pero otro gran número, hasta casi seiscientas, proceden del cauce del río Sena y han sido extraídas en los trabajos de drenaje del mismo. ¿A qué es debida esta abundancia de insignias en el río?. El hecho de que se hayan recuperado en la proximidad de los puentes ha permitido aventurar la hipótesis de que hayan sido lanzadas intencionadamente como una ofrenda votiva, o como agradecimiento por gracias recibidas por los peregrinos después de su feliz regreso de la peregrinación.

Lo que no admite la menor duda es que las insignias de peregrinación representan un testimonio más de la amplia difusión que la práctica religiosa del peregrinaje tuvo en la época medieval.

A.P.D.



Insignia nº 1

Representa un busto relicario de Santiago el Menor sobrepuesto a dos bordones cruzados en aspa. El rostro del apóstol aparece bien barbado y con bigote. La cabeza está cubierta con sombrero, del que apenas se aprecia el ala, y aureolada con nimbo perlado. La insignia conserva la anilla derecha de las dos que servían para fijarla a la vestimenta del peregrino. Se hizo con una aleación de plomo y estaño. Es procedente de Santiago de Compostela y está datada entre la segunda mitad del siglo XIV y la primera del siglo XV. Se encontró en París en el Sena, junto al Pont-au-Change en 1.860.



Insignia nº 2

Reproduce la figura de Santiago el Mayor de pie y ataviado con túnica, manto y sombrero de ala ancha, en el que se adivina la cabeza. Sostiene en la mano

derecha un libro, mientras con la izquierda empuña el bordón de peregrino. Está elaborada con aleación de plomo y estaño. Procede de Santiago de Compostela y puede fecharse en el siglo XV, época en que este modelo de insignia era frecuente. Se encontró en París en el Sena.



Insignia nº 3

Está representada por una concha de Santiago con anillo en la charnela para poder ser usada como colgante. Tiene una perforación en el centro. El material de que está hecha es también aleación de plomo y estaño. Procede de Santiago de Compostela y dateable en finales del siglo XV. Encontrada también en París en el Sena.

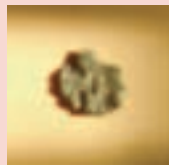


Insignia nº 4

Representa una concha de Santiago sobrepuesta a un bordón de

peregrino, dos atributos significativos del santo apóstol y de sus peregrinos. La concha tiene los extremos de la charnela muy salientes y en su superficie destacan ocho radios muy bien moldeados, desde la charnela hasta el borde; lo que denota la excelente calidad de su factura y su buen estado de conservación.

Está labrada en aleación de plomo y estaño. Procede de Santiago de Compostela y corresponde al siglo XV. Encontrada en París en el cauce del Sena.



Insignia nº 5

Está representada por una concha jacobea en cuya concavidad se aloja una imagen de Santiago el Mayor. El anillo de sujeción, situado sin duda en la charnela, ha desaparecido. El material es la clásica aleación de plomo y estaño. Procede de Santiago de Compostela y puede datarse en el siglo XV. Encontrada en París en el Sena.

Insignia nº 6

Es la de mayor tamaño de toda la colección y la más compleja.



Tiene la forma de una plaquita ovalada que aún conserva en su tercio inferior uno de los cuatro anillos que permitían coserla a la vestimenta. El borde tiene una doble orla perlada que contiene una inscripción en la que se lee: *SIGILLUM SANTI DOMINICI CALCEATENSIS*. Dentro del clipeo, en bajorrelieve, bajo un arco de bóveda, se distingue la imagen nimbada y en pie de Santo Domingo de la Calzada con bastón en su mano izquierda. Un gallo y una gallina están posados en sus hombros. A sus pies, a la derecha, se ve un pequeño personaje arrodillado con una cuerda alrededor del cuello sostenida por el santo, alusión al famoso milagro del peregrino ahorcado. En la parte inferior del campo clipeado parece distinguirse un puente, en cuyo vano se dibuja una torre almenada, lo que evoca la actividad constructora de Santo Domingo. Como en casos anteriores, el material de la pieza es la aleación de plomo y estaño. Esta insignia procede de Santo Domingo de la Calzada y está datada entre los siglos XIII y XIV. Encontrada en París en el cauce del Sena.



El Palacio de Guendulain en el Camino de Santiago

José Antonio Oroquieta

Hace unos años en un paseo desde Pamplona llegué al señorío de Guendulain. Nunca había visitado ese despoblado. Pronto me di cuenta de que era un lugar abandonado. La iglesia con la puerta arrancada, sin protección, parecía un basurero en su interior, con graffitis irreverentes y obscenos llenando las paredes interiores y exteriores. Unos andamios sostenían el coro de la iglesia para evitar su ruina total. Parecía como si los vándalos hubiesen pasado por aquella iglesia.

Visité después el palacio al que las ruinas no le habían desposeído de atractivo. En aquella pequeña colina, con el monte Perdón sirviendo de fondo, me apenaba ver la postración de aquellos dos edificios.

En el terreno que separa a la iglesia del palacio, un grupo de chicos y chicas jóvenes sentados en la hierba conversaban placenteramente. Me causó extrañeza verlos acampados en un paraje tan solitario. Con un poco de temor visitaba la iglesia y el palacio, pero los jóvenes no me dijeron nada.

Volví a Pamplona sorprendido de lo que había visto. En las cercanías encontré a un joven del lugar. Le pregunté por aquellos jóvenes acampados junto a la iglesia y el palacio. Me dijo que las noches de los fines de semana se concentraban en aquel lugar muchos “bacaladeros” de varias partes con la música estruendosa acompañándoles toda la noche. Yo creo que aquellos jóvenes que encontré no llegaban a tanto extremo.

Volví a Pamplona con el pensamiento dando vueltas sobre el triste destino de aquellos dos edificios. Al encontrarse en el Camino de Santiago, qué misión tan noble se les podía confiar, pensaba.

Volví a Guendulain a los pocos días en otro paseo y, esta vez en soledad, saqué unas fotografías de los dos edificios.

Volví de nuevo a los pocos días con un matrimonio amigo de San Sebastián. Él tiene la carrera de bellas artes obtenida en Valencia. Los tres teníamos las mismas lamentaciones. Un pintor, junto a su coche, había montado un taller provisional y estaba pintando la iglesia.



GUENDULAIN: ruinas de la iglesia del Señorío de Guendulain (Foto del Autor)

Desde la primera vez que visité el lugar nunca se ha apartado de mi pensamiento y de mi deseo que el mejor destino para aquellos dos nobles edificios estaba integrándolos dentro del Camino de Santiago.

Cuando en esta primavera en un paseo de sábado me dirigía hacia el monte Perdón, al volver la vista vi que las ruinas del Palacio de Guendulain se estaban reparando. Ya tendría algún destino. Y me llené de tristeza porque mi ilusión nunca se cumpliría. He leído en el Diario de Navarra por internet que los alcaldes de la zona de Pamplona rechazan el proyecto de convertir el Palacio de Guendulain en un gran asilo de ancianos para la zona de Pamplona.

Yo ahora quiero presentar el proyecto que nació en mí para el palacio y la iglesia de Guendulain, cuando los visité por vez primera, un proyecto que les daba un destino dentro del Camino de Santiago. El camino de Santiago, un tesoro para Navarra y las regiones por las que discurre, necesita un edificio que ofrezca un servicio integral a lo largo del camino, que coordine los esfuerzos para bien del Camino, donde se pretenda adelantarse a las circunstancias para no verse superado por ellas.

El palacio y la iglesia servirían para coordinar los servicios de los albergues, de los municipios por donde pasa el camino. En el camino hay servicios espontáneos con camionetas, coches ofreciendo refrescos y otras atenciones. Se respetaría la espontaneidad, pero el palacio también estaría abierto a colaborar con sus iniciativas. Atenciones como las del Jacomóvil las tendría muy en cuenta el palacio y estaría unido a sus atenciones.

El palacio fomentaría encuentros entre asociaciones que velan por la buena andadura del camino, como son los Amigos del Camino de Santiago, no sólo nacionales sino también internacionales, fomentaría el encuentro de estudiosos del Camino, estaría abierto a reuniones de los responsables de los albergues, de los responsables municipales del camino...

Aunque por razones de comodidad los encuentros podrían tener lugar en Pamplona, se podría visitar el Palacio en algún momento para hacer más vivos los encuentros y siempre tendría el Palacio la misión de organizar muchos de ellos.

El Palacio recogería las impresiones de los caminantes honrosas para el camino o de queja, en un afán de mejora constante.



La hospitalidad no hace distinciones entre jóvenes o viejos, entre nacionalidades; pero tiene preferencia por los más necesitados y se irrita cuando disfrazados de engaño se acogen a sus servicios para robar o cometer acciones más repugnantes con los peregrinos.

El Palacio de Guendulain nacería con vocación de un servicio integral a la hospitalidad. Algunos pueden pensar al ver a una chica japonesa o de Corea del sur recorriendo un paraje solitario del camino que la seguridad recae en su decisión.

No hay que olvidar que el Camino de Santiago es un tesoro que hay que velar por él y el mejor guardián de ese tesoro es la hospitalidad. El Palacio de Guendulain estaría a su servicio para hacer de la Hospitalidad la compañera inseparable del Camino.

CÓMO FINANCIAR LA RECONSTRUCCIÓN DEL PALACIO Y DE LA IGLESIA

El Camino de Santiago es Itinerario espiritual y cultural de Europa con ansias de ruta universal.

Habría que interesar a la Unión Europea para que financie la reconstrucción del Palacio de Guendulain y su iglesia para dotarlos de un servicio integral a este camino europeo.

En Europa hay países como Francia y Alemania donde existen asociaciones que miran con simpatía y cuidado el Camino de Santiago. Estas asociaciones y las asociaciones españolas como la de los Amigos del Camino de Santiago serían las principales impulsoras y valedoras para conseguir la ayuda de la Unión Europea para este proyecto del Palacio e Iglesia de Guendulain. También Navarra y las comunidades por donde pasa el Camino aunarían sus esfuerzos para lograr esta ayuda de la unión Europea.

El Palacio de Guendulain y su iglesia ocupan un lugar de privilegio en el Camino. Desaprovechar esta oportunidad sería algo irreparable.

Si los fondos de la Unión Europea hacen del Palacio un albergue y un centro de servicios integrales para el Camino, la fecha de inauguración se elegiría preferentemente al final de la primavera o comienzo del verano. Podría ser de 10 a 11 de la mañana invitando al acto también a los peregrinos de la zona. A las 11 partirían todos a pie desde Guendulain al alto del Perdón. Allí se despedirían, continuando los peregrinos la ruta y los demás invitados retornando en coche desde la cima del Perdón. Desde ese momento el Palacio y

la Iglesia de Guendulain abrirían sus puertas al Camino.

El Gobierno de Navarra conservaría la propiedad del Palacio. Lo cedería a asociaciones como la de los Amigos del Camino de Santiago para su organización y dirección, por periodos de tiempo que podrían ser de Año Santo a Año Santo Compostelano.

La mayoría de los servicios estarían atendidos por voluntarios con gente de Navarra, de otras partes de España y del extranjero que entregarían días o semanas a esta atención. Si la hospitalidad no decae, el incremento de peregrinos será constante, llegando quizás a superar los 100.000 los que recorran el camino navarro. La comunidad no está preparada para acoger dignamente a estos peregrinos. El Palacio de Guendulain con sus servicios anticiparía soluciones adecuadas para afrontar convenientemente las nuevas circunstancias y no verse superado por ellas.

Para muchos peregrinos el Camino de Santiago es un reto, un desafío al esfuerzo. El Palacio de Guendulain con sus servicios les ayudaría a llevar a feliz término esta hazaña personal.

J. A. O.

auto-recambios Atlantic
material eléctrico y accesorios para el automóvil

C/ Julián Gayarre, 4
Teléfono 23 04 88 • Fax 24 32 99
31005 PAMPLONA

Logos and images include: Bosch, Valeo, Magneti Marelli, Lucas, Telip, and various car electrical components.



Obanos, la del Misterio, eslabón jacobeo entre Aquitania y Navarra

Jesús Tanco Lerga

Bañada por el río Obo que le da nombre, Obanius, se alza en un promontorio que domina en su extremo suroeste Valdizarbe, una comarca encajada entre el monte del Perdón, de tanta evocación jacobea, con el punto y fuente de la Reniega, que recibe el nombre además de Francoandía, en alusión al paso de peregrinos francos de allende los Pirineos, la serrezuela de las Nekeas por el sur, al este el camino a la Ribera franqueado por la sierra de Alaiz y Carrascal, donde nace el caudal principal del ahora llamado Robo, contracción de río Obo que desagua en Puente la Reina en el curso del Arga.

Obanos, población que se encuentra a unos 690 kilómetros de la meta compostelana, significa mucho en la historia y en el hoy del Camino de Santiago; es el compromiso de un pueblo entero con una empresa cultural que ha rebasado los confines jacobeos para inscribirse en el marco de las más señeras manifestaciones del verano cultural. Es el Misterio de Obanos una cita obligada para los amantes de la ruta compostelana, de las representaciones sacras y también de los ambientes literarios o dramáticos. Cuatro décadas de representaciones desde aquel año santo de 1965 han calado en la conciencia obanesa en la que se encuentra bien arraigada la representación de dos santos peregrinos y ermitaños, Guillén o Guillermo, y Felicia¹.

El Misterio de Obanos viene a recoger una tradición literaria y dramática, muy enraizada en la literatura popular española como es el caso de los misterios.



Representación del Misterio de Obanos en la fachada de la sede de la Fundación (Foto del Autor)

El retablo escénico de san Guillén y santa Felicia tiene formato –diríamos en lenguaje actual– de misterio y pertenece a este género acuñado como tal. Así lo concibió su creador, don Santos Beguiristáin Eguílaz², cuya decisión la contrastó con el reducido y muy cualificado grupo de iniciales colaboradores: Manuel Iribarren Paternáin como guionista, el maestro Luis Morondo encargado de la parte musical, Claudio de la Torre, llamémosle armonizador teatral, y los otros del círculo íntimo de don Santos, el sacerdote obanés ilustre que remo-

vió Roma con Santiago y se valió del bien ganado prestigio ante las instituciones para sacar adelante un proyecto tan ambicioso. Colaboró con Claudio de la Torre, el que fuera en 1993 director Joaquín Corcuera con otro ayudante, Pedro Pérez Oliva. Merece destacarse la labor del arquitecto Francisco Garráus que dirigió las obras de reedificación del pueblo y del escenario, de Francisco Arrarás que integró los elementos danzantes en el conjunto musical, en su sector técnico echaron una mano nada despreciable los ingenieros Juan Jesús Iribarren y Juan Antonio Berazaluce y también estuvo en estas labores cerca de su tío homónimo, Santos M^a Beguiristáin.

La chispa inicial comenzó tres años antes de la primera representación del Año Santo Jacobeo de 1965, concretamente el miércoles de Pascua de 1962, unas horas antes de la celebración de la fiesta de san Guillermo. Fue precisamente ese año, el miércoles pascual, fiesta del evangelista san Marcos, 25 de abril, como un anuncio de que el Misterio, una poética predicación, se ponía en marcha. A las diez de la noche y a la luz de la tradicional hoguera de la víspera de san Guillermo, se representó de modo sencillo y popular el auto sacramental del “Martirio de Santa Felicia y la penitencia de San Guillermo” Hay que decir que en estos años sesenta todavía era frecuente en las noches de verano las veladas o sesiones de una especie de circo o demostraciones teatrales que recorrían los pueblos ofreciendo desde piezas musicales hasta malabares y acrobacias. El “imperio

¹ Sobre este género y la historia de su creación ofrecí una conferencia en Obanos el día 24 de julio de 2003, en el marco de la II Semana del Misterio, sobre el tema ¿Por qué el Misterio es un misterio?. En otras sesiones y sobre distintos aspectos relacionados con el Misterio, intervinieron Esperanza Aragonés, Tomás Yerro y Raquel García Arancón.

² Revista *Pregón*, n.º 82. Pamplona, Navidad de 1964.



televisivo” estaba en España en pañales en este año de 1962, en el que estaba echando a andar la asociación jacobea de Estella, decanas de las españolas, impulsada por el grupo entusiasta de Paco Beruete, Pedro M^a Gutiérrez y don Jesús Arraiza, entre otros que impulsaron las Semanas de Estudios Medievales, de Música Antigua, de publicaciones y contactos con la asociación francesa de París y otras instituciones como la propia catedral compostelana. Lo cierto es que el Misterio tuvo tres años de ajuste, desde 1962 a 1965, año del lanzamiento que coincidió en lo espiritual con un Año Jubilar Compostelano bien trabajado desde Santiago y en lo humano, con un Fraga Iribarne, que hace cuarenta años pilotaba el ministerio de Información y Turismo y se volcó en iniciativas jacobeanas entre las que se enmarcó el Misterio. Carlos Robles Piquer, cuñado y colaborador directo del ministro también echó una mano a este proyecto del entonces asesor religioso del ministerio, don Santos Beguiristáin. En la Navidad de 1964, unos meses antes del comienzo, anunciaba así el acontecimiento:

*“Navarra –escribía en Pregón- va a resucitar la tradición del Camino de Santiago y Obanos es el sitio elegido, ya que se intenta representarlo cada año en el escenario natural de su plaza; allí se evocará no sólo el drama de San Guillén y Santa Felicia, sino también todo el Camino de Santiago y sus glorias: franja de estrellas que cruza más de cuatro centurias”*³

Y se puso en marcha el proyecto en 1965 con un Guillén puesto en escena por Enrique Closas, bajo la dirección hasta 1972 de Claudio de la Torre, seguido en la función por Pablo Villamar en 1973 y 1974 y Roberto Carpio entre 1975 y 1977. Después del “entreacto” entre 1977 y 1993, se hace cargo de la batuta, Joaquín Corcuera, en 1993, en

1999, también año santo, Jesús Garín, y en 2000 y 2002, Alfonso Segura. En 2004, año jubilar compostelano, fue director Javier del Cura.

Mención especial requiere el vestuario compuesto por 1.058 piezas que tienen su aposento en el Museo del Misterio de Obanos, bendecido e inaugurado el 29 de mayo de 2004, en su emplazamiento de la calle Arnotegui, nº 12 de la villa, con un coste de 300.000 euros. El diseño primero se remonta a los figurines del matrimonio de artistas de Francis Bartolozzi y Pedro Lozano de Sotés y del impresionante trabajo de confección de la mano de Clara Vélaz, fallecida en marzo de 2003, que contó con valiosa ayuda de bastantes vecinas del pueblo.

Una cosa queda clara en estos cuarenta años de vida del Misterio de Obanos y que interesa resaltar: el protagonista fundamental del mismo es el pueblo de Obanos. El medio millar de vecinos, naturales o residentes, familiares, amigos o relacionados por distintas causas con el pueblo, que en él trabajan, hacen posible la realización. Es verdad que hay un elenco reducido de colaboraciones más o menos profesionales sobre todo en la escena los papeles de Guillén, Felicia, Abuelo, Monje, Juglar, o en el equipo técnico el director, el ayudante, el regidor, grabadores, iluminadores, etc. Pero en 1965, con la ayuda del ministerio que lo incluyó en los Festivales de España, de la Diputación Foral y no digamos del ayuntamiento de Obanos, y ahora con la de la Fundación creada en 1993 y en la confluyen distintas instituciones en el patronato que la rige, sin el concurso del pueblo de Obanos, de sus entidades e instituciones, de sus vecinos jóvenes y mayores, niños y adultos, no es ni será posible el Misterio. Por eso, éste se representará hasta que el pueblo de Obanos quiera y a él hemos de agradecer esta semana de actuaciones meritorias e ilu-

sionadas. Este carácter popular del Misterio lo hace también irreplicable. Cada año hay elementos nuevos, matices y aspectos que cambian, formas de expresión, decorados y extras que son propios. Yo creo que cada día de representación es una obra inédita y original por muy obedientes al guión y a las instrucciones de los directivos que sean los figurantes y actores. Así es esta fiesta tan nuestra y tan original.

El Misterio ha ayudado indudablemente a dar a conocer la villa a lo largo y ancho del mundo, así como ha servido para mejorar infraestructuras urbanas, cuyas necesidades se recogen en un estudio en 1964, acerca del turismo de Navarra de Jaime del Burgo, quien se refería así a ellas:

“El grave problema de este hermoso pueblo es la pavimentación de su dilatado conjunto urbano, cuyo coste ascendería a más de un millón de pesetas. El arreglo de algunas fachadas de gran prestancia podría acometerse con incentivos y préstamos del Patronato para la mejora de la vivienda rural. La construcción de un parque infantil y piscina pueden tener solución dentro del ámbito crediticio de la Junta Provincial de Educación Física y Deportes. Sería conveniente arreglar la fuente que existe en la carretera con espacio para aparcar vehículos y algunos bancos, así como la reforma de la entrada al pueblo. Actualmente se proyecta organizar la representación pública, debidamente escenificada, de la leyenda de Santa Felicia y San Guillermo”

Tres acepciones tiene el término Misterio: desde la Teología tiene que ver con lo que Dios tiene escondido y que de alguna forma revela a los hombres, por eso los misterios revelados resultan inalcanzables desde la mera razón humana, como pueden ser los misterios de la Encarnación o de la Trinidad, en la íntima

³ D. Santos Beguiristáin Eguílaz nació en Argentina el 22 de febrero de 1908. Sus padres –naturales de Adiós y Obanos- volvieron con él a Obanos cuando contaba cuatro años de edad. Cursó el bachillerato en el prestigioso colegio capuchino de N^o Sra. del Buen Consejo, al que como antiguo alumno siempre estuvo vinculado, e ingresó en el Seminario Conciliar de Pamplona en el año 1924. Los estudios de Teología y Derecho Canónico los realizó en la Universidad Gregoriana de Roma, previos a la ordenación sacerdotal. Se licenció en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid. Fue párroco en Azagra y canónigo doctoral en la Catedral pamplonesa de Santa María. Su cargo de miembro asesor de la Obra de Cooperación Sacerdotal en Hispanoamérica le abrió muchos horizontes y además, le sirvió su experiencia para su papel de asesor religioso del ministerio de Asuntos Exteriores, en contacto además con el de Información y Turismo.

A don Santos, el día 21 de abril de 2001, se le dedicó una placa de homenaje en uno de los pilares del porche de la parroquia con este elocuente texto:

“La Fundación Misterio de Obanos, los Ermitaños de Arnotegui y todo el pueblo de Obanos, en homenaje a Santos Beguiristáin Eguílaz, creador del Misterio de Obanos. ¡Ultreia!”



esencia divina; si bien una variante religiosa lo encarnan los misterios de contemplación de la vida de Cristo en la Tierra y que se meditan en el Rosario. Una acepción más reduccionista, es la de misterio en el plano esotérico, lo que sólo conocen los iniciados y que tiene su raíz en la mitología, en las fuerzas de la naturaleza, en la vegetación y entes astronómicos. Esa visión histórica se suele envolver en ritos para desentrañar hechos y fenómenos sobrehumanos. Es la definición cultural de misterio, la que interesa aquí, en una dimensión literaria y dramática. Arranca en el Medievo, parece que en el siglo XI, como una representación popular precisamente en las plazas de pueblos y ciudades, o en templos religiosos, de dramas litúrgicos basados en narraciones de carácter teológico o sagrado. Los ciclos o agrupamientos de los misterios o autos suelen abundar en torno a la Navidad-Encarnación, la Pascua de Resurrección o las fiestas de la Virgen. A partir del siglo XIV hay ya misterios centrados en vidas de santos y que son causa o efecto de diversas producciones literarias. Los milagros o hechos prodigiosos de los probados y elegidos por Dios, son materia sobre la cual se montan estos espectáculos de gran valor literario.

Por referirnos a valores cercanos a nosotros, desde el comienzo de las lenguas romances como la nuestra, los Milagros de la Virgen María, obra del monje benedictino emilianense Gonzalo de Berceo, o las Cantigas de del rey poeta Alfonso. Este rey Sabio también en sus Partidas nos refiere los hechos –autos– de la “Nascencia de Nuestro Señor Jesucristo” o el Auto de los Reyes Magos. También en Castilla podemos ver en el XV, la Representación del Nacimiento de Nuestro Señor y las “Lamentaciones fechas para la Semana Santa” ambas de Gómez Manrique, que con Pedro de Urrea y Gil Vicente, forma parte de un escogido elenco de autores de Misterios. En el ámbito de la corona aragonesa, en especial en Cataluña y Levante, este tipo de dramas sacros adoptan ribetes más plásticos y musicales, diríamos más teatrales, a una con el carácter de sus gentes. En Valencia se conoce un compendio muy rico de misterios denominados “roques” o “entremeses”, formas primitivas de teatro en la que se incorporan coros y danzantes. En la procesión más solemne del año litúrgico, la

del Corpus Christi, tiene este carácter también de escenificación. En los misterios valencianos hay piezas de gran valor como el del “Paradís Terrenal”, del que se conoce ya su forma en 1517, y por las mismas calendas la representación de la leyenda de San Cristóbal o San Cristófol, portador de Cristo, dentro de ese tipo ya aludido de vidas de santos.

En Cataluña, en concreto en Gerona, se representó en el siglo XIV el “Misterio del Molt Senyor San Esteve”, en la misma época en la que ya consta la primitiva “Representació de la Assumpció de Madona Santa María”, que ha seguido hasta nuestros días merced a la representación del Misterio de Elche, cita anual en la catedral de la ciudad alicantina de los admiradores de esta representación preciosa en la fiesta de la Virgen de Agosto. Es el Misterio o Misteri de Elche, una auténtica reliquia o monumento de este tipo de representaciones sacras, de autor anónimo del siglo XV, inspirada en la narración del “Transitu Virginis”. Entre los galardones que se encuentran en poder de la fundación del Misterio de Obanos, como depositaria de quienes hacen posible su realización, junto a algunos tan emblemáticos como el Premio Nacional Extraordinario de Literatura de 1965, se encuentra el premio que lleva el nombre de Misterio de Elche La tudelana Bajada del Angel que en la mañana pascual quita el velo a la Virgen enlutada para anunciar la Resurrección de su Hijo, recuerda en sus maromas y artilugios volanderos al Misterio de Elche y por su significación popular, a los Misterios de épocas pretéritas. Sangüesa, por ejemplo, escenifica el Auto de los Reyes Magos con ese carácter abierto al pueblo, y en la fiesta de Santiago el Mayor, desde hace unos años también hace en sus calles y plazas una imagen de la vida y de la peregrinación del apóstol.

La representación de nuestro Misterio de Obanos, arranca ya en 1965 en torno a una fiesta también muy de la villa, la de san Juan Bautista, pero no la más conocida de su nacimiento, la del 24 de junio, sino la de la Degollación o martirio del Precursor, a tono con el sentido propio de la obra, drama con sacrificio de Felicia, en torno al 29 de agosto.

Obanos, pueblo donde los haya, amante de costumbres y tradiciones tiene en san Juan Bautista, como titular de su

iglesia parroquial, que como se sabe se inauguró en 1912, cuando el arquitecto Angel Goicoechea, que aprovechó muchos elementos del templo medieval, culminó las obras del templo que tiene muchos aspectos de interés, realizados cuando se encuentra en ella, y así ocurre cuando la representación del Misterio, la Virgen de Arnotegui, la del racimo de uva, de traza gótica y mirada ingenua, el relicario recubierto de plata de san Guillermo, por el que se bendice agua y vino en la fiesta del santo patrono local. En el templo se recogen piezas parroquiales y otras procedentes de las ermitas locales de san Lorenzo, san Salvador o Arnotegui. Se puede venerar, por ejemplo a San Juan niño, san Juanito, la Virgen Blanca, la Soterraña, referencias a san Martín y al ámbito jacobeo. La parroquia es un compendio de la vida de Obanos, de sus barrios de san Salvador, san Martín o san Juan, de su rico pasado desde la primera constancia de existencia en el 978, la época de los Infanzones, esa nobleza baja que dio estabilidad en los siglos XIII y XIV al reino de Navarra, la de la nobleza de la edad moderna que tiene en Juan de Rada, conquistador en América, o en Juan de (Jaso) Azpilicueta, que vivió un cuarto de siglo en la villa, o en los Guenduláin, como genuinos representantes de estos nobles palacianos.

Pero las raíces jacobeanas van más allá en el caso de la villa de los Infanzones y a explicarlas va estas líneas escritas por quien está plenamente convencido de que las tradiciones revividas son propias de aquellos pueblos que en el subconsciente colectivo escarban en el pasado y encuentran para su evocación retazos de su vida pretérita.

Es el caso de Obanos que renueva cada año de representación ese encuentro con la historia surgida en su suelo y que tiene como protagonistas a dos príncipes aquitanos de perfiles difusos en el tiempo, pero que han calado en el alma popular. Pero la villa de Obanos tiene historia a raudales. Situada en el centro de Navarra, en una confluencia de itinerarios, bien dotada para la defensa, con un campo pródigo en productos agrícolas, forestales y ganaderos, con yacimientos salinos tan importantes para la alimentación humana y también para la salud del ganado, el salazón de alimentos, medicinas y mercancías, ha sido población llena de atractivos espirituales, sociales y económicos



que le han dotado de un papel nada despreciable en el conjunto de la comunidad navarra. Obanos al comienzo de los años Sesenta frisaba los mil habitantes. Su fisonomía socioeconómica era agraria, parecía que el viñedo remontaba ya la desolación de la Filoxera hacia el cambio de siglo; podían verse todavía las eras de la sal en torno al Robo, y pronto aparecerían los primeros síntomas del “boom” urbanístico que en la década de los años Setenta hizo furor y que le convirtió en uno de los pueblos con más proporción de segundas viviendas, o de casas de vacaciones de toda la geografía de Navarra.

Poco sabemos de las fuentes historiográficas de los protagonistas del Misterio, Guillén y Felicia, hijos de los duques de Aquitania. Quizá convenga comentar esta figura del dux, duque, conductor de hombres y de pueblos que puede aplicarse a las monarquías viejas de nuestro continente. Iñigo Arista a quien tenemos como primero de los reyes de la dinastía pirenaica, originaria, era un dux, un duque, en la realidad, aunque dotado de esos signos de obediencia y atributos de la monarquía, por los que podemos perfectamente asignarle el adjetivo de rey. En Aquitania había duques, sometidos al emperador franco primero y después a quien le sucedió en sus responsabilidades como conductor de los reinos franceses. Reinos que en los albores de la Edad Moderna, como ocurrió en España, sufrieron un proceso de concentración y de institucionalización. Son los nuevos estados modernos, Nación-Estado, que cuentan con ejército, fronteras y diplomacia específicos. Esa monarquía que se vuelve absoluta en los reinados cimeros del Rey Sol, precedidos de aquel Borbón de origen bearnés y navarro, Enrique IV, que accedió al trono de París, o los reinados de Felipe II o Carlos I, su antecesor, en los que se decía no se ponía el sol, en los horizontes del Imperio, esta monarquía de amplios horizontes tuvo orígenes más modestos a un lado y a otro del Pirineo.

Dentro de estos estados modernos Navarra conservó todas sus instituciones propias: Cortes, Consejo Real, Tribunal de Cuentas, etc. Salvo la titularidad de la monarquía, que fue el rey llamado ya de España. Navarra es un reino pacificado por la acción de un rey fuerte que ha superado las luchas banderizas que en el

caso de Navarra tantos males ocasionaron. Sabemos de la adscripción beaumontesa de Obanos, del sufrimiento de la familia de san Francisco de Javier, representada en la villa por su hermano, de clara adscripción agramontesa, y por tanto superadas esas tensiones fratricidas, Navarra encara la Edad Moderna con buenas perspectivas ampliadas por la proyección americana de España. La región aquitana en la órbita de la corona



Obanos, conferencia. (Foto del Autor)

inglesa goza también de autonomía respecto a la autoridad absoluta del monarca. La rivalidad de los monarcas franceses y españoles no va a afectar a aspectos sociales como es el de la peregrinación, que salvo la prevención de pestes y espías, va a seguir su marcha ascendente. Los nuevos alcances científicos, el Renacimiento en las Artes y en las Ciencias, va a ser un revulsivo cultural. En lo espiritual también va a influir la reforma iniciada en Trento que va a dar a la Iglesia mayor penetración social, y sobre todo una firmeza doctrinal. Ni que decir tiene que hemos de conocer mejor la historia aquitana y la historia navarra. Dos regiones muy relacionadas con puntos de común encuentro, con relaciones muy interesantes de estudio con los estados nacionales, y sobre todo, con un gran entramado social de clases sociales

medias, estables y dentro del ambiente circundante, más dotadas de cultura y amplitud de miras. Es el momento de la difusión de la literatura por el ancho –cada vez más ancho– Mundo. Y con esa literatura también se difunde el valor de lo no escrito, de lo legendario.

El anclaje histórico de una leyenda, leyenda, algo que se transmite de modo natural e ilustrado, es siempre difícil de probar. En el caso de nuestros santos con culto desde el siglo XVI, y con obaneses a los que inscribieron en la pila del bautismo con su nombre de Guillermo y después de Felicia, implorando para los neófitos su protección desde lo Alto, podemos afirmar que medio milenio de devoción probada es una “punta de iceberg” muy considerable. Antes del siglo XVI – y Trento marcó un hito considerable –, los santos eran venerados y antes proclamados como tales, por aclamación del pueblo fiel. De este modo tan sencillo y popular empezó el culto a san Guillén de Obanos, a quien creemos príncipe de Aquitania.

La región francesa y europea de Aquitania actual remite a la provincia romana del mismo nombre. De notable amplitud geográfica tuvo en la época de mayor extensión, la de la mitad de la península Ibérica. El territorio se extendía entre los Pirineos, el océano Atlántico y el río Loira, con la cuenca del río Garona como núcleo central conformante. Fue poblada por iberos mayoritariamente, aunque formó un auténtico mosaico de pueblos en su composición étnica. En Aquitania Norte destacaban los naturales de Auvernia, de Bourbobonais, de Quercy. En la franja central en torno a la capital Burdeos, se encuentra la región bordelesa, naturalmente, el Poitou y la Guyena, tan identificada después con el conjunto de la región. En la zona meridional, la Aquitania Tercia o Novempopulana, acogía a los territorios tan familiares para nosotros como Bigorre, Armagnac, Gascuña, Bearn, por ejemplo y a las comarcas tan nuestras de Ultrapuertos, siempre como sus colindantes tan sensibles a los avatares de aquél y éste lado del espinazo pirenaico.

Es el siglo XII el del relanzamiento aquitano que coincide además con el apogeo del Camino de Santiago, soporte físico de la peregrinación, bien trazado y equipado con infraestructuras capaces de



asegurar un buen nivel de elementos de alojamientos y asistencias. Sancho Garcés III, el Mayor, había dotado a las ciudades más sobresalientes de aquellos elementos fundamentales para su condición de villas del Camino. Luego, sus descendientes a pesar de peleas internas, como la que cuesta la vida a su primogénito García en el campo de Atapuerca, van a seguir creando hospitales, patrocinando puentes y obras públicas, construyendo templos, fomentando el culto romano, inmerso en un proceso de reforma, impulsada por el Papa..

Es el momento del Románico, estilo elocuentemente humano que mira a lo divino con aire de adoración, pero que reviste una sencilla grandiosidad..El Románico se difunde como un reguero de pólvora por el Camino, con esos signos tan característicos como el ajedrezado o los frisos de tacos, hasta esa joya de catedral románica del maestro Mateo que guarda la tumba apostólica, pasando por los monumentos señeros que a lo largo de la ruta pueden utilizarse o contemplarse. Nuevas costumbres, poblaciones y modos de vida corren parejos al arte constructivo. Los fueros o sistemas de convivencia concedidos por los reyes son los códigos jurídicos que están presentes en villas y poblaciones surgidas en torno a la sirga peregrinacional. Es Obanos paradigma de esta defensa de las costumbres hechas leyes en virtud de la junta que tuvo asiento en la villa, la más representativa y la que puso la voz del conjunto de la baja nobleza navarra antes pretensiones reales de limitarlas. Las realidades sociales tienen unos modelos de vida encarnados en santos que son propuestos como modelos.

Las multitudes andantes de la Edad Media, compuestas por personas singulares, que individualmente, en familia o grupo hacen Camino al andar, ven en los santos venerados en las reliquias existentes en los santuarios, templos, monasterios y ermitas esos modelos o arquetipos dignos de imitar en sus vidas. Son santos bajo cuyo patrocinio se ponen que han vencido heroicamente al pecado en cualquiera de sus manifestaciones. Es el caso de nuestro Guillermo de Obanos, el príncipe aquitano que expió su fraternal magnicidio en la ermita-santuario de Santa María de Arnotegui. Venció al mal, al

demonio que le tentó en la ira y en la soberbia, dos pecados capitales donde los haya y que fueron causa de perdición ocasional. Dios llama a los hombres y mujeres de los modos y en los sitios más insospechados. A algunos después de haber cometido crímenes execrables. Guillén dijo sí al Todopoderoso en un momento en que venció a la desesperación.

Ese fue el itinerario de su santidad y para ello se valió del sacrificio cruento de su hermana. Bella historia, por todos conocida, expuesta a las gentes sencillas



Virgen de Arnotegui, dispuesta para la procesión. (Foto del Autor)

de generación en generación y que después de varias centurias de transmisión oral se ha plasmado en una obra literaria, musical y dramática de la categoría del retablo escénico del Misterio de Obanos, por la iniciativa del preclaro sacerdote obanés D. Santos Beguiristáin. Va ya para cuarenta años en cuanto a representaciones; se encuentra pues en un momento de plenitud y madurez y son ya tres las generaciones de quienes han trabajado en él. Esta pléyade de actores, representantes y figurantes, más quienes fuera del escenario natural lo hacen posible, están contribuyendo a una gran obra de proyección cultural, artística y religiosa. El bonito y básico guión de Manuel Iribarren llena de encanto y una cierta

seducción el relato con fragmentos como éstos:

“Largo es el Camino –dice –...Un día lo recorrió gozosa la princesa Felicia, la de Aquitania, radiante de luz y belleza, con fastuoso cortejo y atavíos de fiesta...” Después, se fija en la transformación de la princesa: “ “En un lugar de Aquitania/ que tiene Amocáin por nombre, buscó refugio Felicia y halló empleo de criada, en casa de labradores. De Dios acudió a la cita, entre espigas y robles/ sirviendo humilde a los hombres”. Cuando aparece el intrépido Guillen, quien le increpa: “! Habla, pronto te lo exijo!” Y le responde su hermana, “ “No se explican con palabras, lo que es tan dulce y tan íntimo. ¿Cómo razona el ave su canto y razona su gracia el lirio?” Guillén, contrariado, le espeta: “¿Eres tú mi noble hermana?” y la contestación de ella, es harto elocuente: “Soy, la que ser he querido”

Así discurren los textos, narraciones y diálogos tan preciosos, a lo largo de las estampas del Misterio: la primera, el Camino a Compostela; la segunda, el martirio de santa Felicia, y la tercera, la intercesión de la Virgen de Arnotegui en el arrepentimiento y vida de san Guillermo.

Al Guillén originario lo tenemos por príncipe, en la acepción del término como “principal”, y para mi descendiente de Guillermo X de Aquitania, el postrero y último de los duques aquitanos que se tiene como nacido hacia 1100 y fallecido cuatro décadas después. Fue peregrino a Compostela hacia 1138 donde se cree que murió al culminar su devoción. Era el duque romero altivo y dado a los honores, proclive a la herejía del antipapa que se gestaba en aquellas calendas, hasta que san Bernardo, el fundador cisterciense, le tocó en el fondo de su alma. Converso y humilde, se encaminó hacia el pórtico de la Gloria terrenal y celeste, puesto que a la vez franqueó ambos. De su hija Leonor, desposada con el rey inglés, descienden diversas casas de sangre azul, bien surtidas de fortunas humanas y seguramente, imbuidas de espíritu peregrino.

La casa ducal de Aquitania es una de las estirpes nobles que en sintonía con las coronas reales inglesas se sintieron depositarias de costumbres e instituciones



aquitanas después de 1203. En una de ellas habrá de enmarcarse a los príncipes que dieron pie al Misterio, Guillén o Guillermo y Felicia. El nombre de Guillermo es reiterativo hasta la saciedad entre los príncipes y descendientes, como lo es también muy usual como nombre de santo originario del mundo de los francos y más concretamente del ámbito aquitano.

San Guillermo de Arnotegui o de Obanos, valor ejemplar para los obaneses, famoso entre otros aspectos, por su relicario de plata que recubre el cráneo del santo ermitaño y sobre el que el jueves pascual se vierte el vino bendito en ceremonia similar a la efectuada en el relicario ostiense de san Gregorio para bendecir los campos de la navarra Berrueza..

Pero así como al primer obispo pamplonés santo y santificador llamamos Fermín, sin que conozcamos minuciosa y documentalmente los detalles de su vida, también llamamos Guillermo de Aquitania al santo ermitaño de Arnotegui, donde se venera la Virgen del racimo, del vino, el fratricida de su hermana Felicia. De noble cuna y desprendido hasta los niveles que le hicieron factible la santidad. Felicia tiene asociados como retablos en los que se encuadra su figura, los lugares de Amocáin donde ejerció de sirvienta humilde, y de Labiano, lugar que eligió la mula providente portadora de su cuerpo atravesado por la daga de su enloquecido hermano.

Se tiene por milagro de la santa el siguiente hecho de Felicia cuando vivía en Amocáin:

“La doncella, para hacer frente a las indispensables necesidades, entró al servicio de los señores de Amocáin, en el valle de Egüés, dedicando los frutos de su trabajo al socorro y alivio de los menesterosos y de los humildes. Acusada de robar la hacienda de su amo para hacer caridad, fue sorprendida por éste cuando regresaba de la fuente con una errada en la cabeza:

-¿Qué llevas en esa errada?

-¡Piedras, señor! –contestó Felicia.

Y piedras cayeron, para confusión del amo, piedras que nuevamente se convirtieron en panes para los pobres”

La leyenda envuelve y rodea el núcleo histórico apenas palpable con testimonios documentales del Medievo.

Poco importa ese contraste pragmático y utilitario del cotejo documental. Sí es más relevante la fe y el testimonio de quienes acuden a su amparo, al de Guillermo o Felicia, pidiendo protección y ayuda.

En un documento que se conserva en la basílica de santa Felicia, donde quiso la mula parar con el cuerpo de la santa, al lado de la dedicada a la Conversión de san Pablo en Labiano, valle de Aranguren, en Navarra, se narra así de modo sencillo la facultad intercesora de la princesa:



OBANOS: símbolos jacobeos en la plaza de la representación del Misterio. (Foto del Autor)

“Es de creer que en la prodigiosa traslación de Santa Felicia, en que Dios hizo tan magnífica ostentación de su poder, para manifestar al mundo los méritos de su fiel sierva, se hubiesen obrado muchos milagros para consuelo de profundos suspiros y lastimosas lágrimas que habría hecho verter ante la clemencia divina, tan señaladamente propicia en los infortunios, desastres, achaques, enfermedades y trabajos de toda especie, acompañados de fervorosa devoción de tantos fieles...”

Así reza una letrilla de loa gozos a santa Felicia en su novena:

“Princesa de sangre real, de donce-

llas ornamento, de pureza angelical, del cielo gloria y contento, y del mísero mortal, remedio de toda dolencia”

Guillén, descendiente del último duque con título de tal y cuya hija desposó con Enrique de Inglaterra desplazando hacia la monarquía insular esa Aquitania denominada después, aunque con perfiles territoriales cambiantes, como Guyena. En los siglos del gótico, del XIII al XV, hay muchos testimonios del paso de peregrinos del solar ultrapirenaico por nuestros pueblos y ciudades. No son años fáciles en cuanto a disensiones internas de los reinos, ni por supuesto, en cuanto a las pestes que asolaron la Europa feudal y cristiana. A pesar de los pesares, los peregrinos siguieron arribando. Muchos de ellos, accediendo por barco desde Inglaterra a los puertos de Burdeos o Bayona, para continuar el viaje por la ruta convencional a Santiago.

Años éstos de auge de la peregrinación y de abundante constancia de paso de peregrinos por los itinerarios del sur y del este de Francia, por las Landas o zonas llanas, por las mesetas colindantes de la Aquitania más interior, o la de las estribaciones del Macizo Central o de los Pirineos cada vez menos fronterizos. Por la región aquitana transitan los peregrinos que acceden al Camino Francés por cualquiera de sus itinerarios. El más occidental por la vía turonense desde París, con los santuarios de san Martín de Tours y de san Hilario de Poitiers. Peregrinos en los tiempos del Medievo hicieron Camino e hicieron señal para nosotros. Muchos de ello veneraron en santuarios, templos y ermitas a los guillermos santos y canonizados por su fama de santidad. Ahí están los libros de primeras y segundas horas, los Bolandos y las vidas de santos tan bellamente expuestas en los textos y representaciones. El Liber Sancti Jacobi, de 1130 recoge una buena remesa de devociones a la Virgen y a los santos del Camino. Es una buena guía espiritual que tan mal trata a los navarros no francos, pero que en sus páginas realza la importancia del culto a los santos en el Camino de Santiago, para culminar la peregrinación en la seo compostelana.

J. T. L.



Otro caso de peregrinos-turistas jacobeos: Georges Malapert y la Sociedad de excavaciones arqueológicas y monumentos históricos de Yonne (Francia)

Ignacio Panizo Santos

En el número anterior dábamos cuenta de unos documentos del comandante Boissel en los que se proponía emprender un viaje turístico por el Camino de Santiago con la finalidad de estudiar el Arte y la Historia¹. Este ejemplo no fue aislado entre nuestros vecinos ultrapirenaicos. El Camino de Santiago permite compartir muchas vivencias en común entre los dos países: la expansión del arte románico y gótico, los movimientos migratorios de francos hacia España, la difusión de distintos géneros literarios como los cantares de gesta o la lírica trovadoresca... Los investigadores franceses se percataron de que España en su Camino jacobeo era otro eslabón que había que estudiar para comprender todo el entramado cultural originado en suelo francés. De ahí que grandes estudiosos de renombre internacional se hubieran interesado por el Arte, la Historia y la Cultura española en su época medieval. Historiadores y filólogos como Joseph Bédier, Elie Lambert o Ferdinand Lot, tienen su continuidad a nivel más reciente en Jean Hubert o Marcel Durliat².

Estos ejemplos de peregrinación turística, todo hay que decirlo, tienen un carácter más cultural que religioso o de devoción. Se quiere comprobar sobre el terreno lo que se ha leído en libros y revistas de especialista. Son más bien viajes de estudio, donde el deleite por los paisajes y los monumentos artísticos juega gran papel. No se dispone de una treintena de días para recorrer física-



Portada del Opúsculo de Georges Malapert. (Colaboración de I. Panizo)

mente el Camino, que por entonces ni siquiera estaba marcado como hoy. Estos estudiosos, no obstante, se reclaman a sí mismos como peregrinos, si bien no ocultan que su finalidad es ante todo estética. Disponen de pocos días, por lo que hay que recorrer muchos kilómetros en coches y autobuses. Las paradas están prefijadas en una hoja de ruta diseñada de antemano por los entendidos. Estas vienen determinadas por núcleos urbanos con riqueza monumental. Atendida la facilidad del transporte, caben desviaciones hacia antiguos monasterios o iglesias si con ello se con-

sigue una mayor comprensión del Arte español.

En la década de 1960 los franceses ya contaban con una copiosa literatura sobre el Camino de Santiago en España. Incluso su producción intelectual era traducida frecuentemente al español. Personas como Durliat, Sermet o Bottineau era solicitadas por editoriales españolas para la publicación de estudios monográficos sobre el Arte hispánico. Ahí queda como figura señera la colección *Zodiaque*. La información aportada era luego resumida y trasvasada para divulgación en guías y folletos, cuyo ejemplo más acabado es la célebre *Guide Bleue*.

Es natural que estas inquietudes calaran especialmente en aquellas regiones francesas que tenían unos vínculos más estrechos con las peregrinaciones jacobeanas. Yonne era una de ellas. Cuenta todavía con una asociación cultural que agrupa a eruditos locales, archiveros, conservadores del Patrimonio y aficionados a la Historia, el Arte y la Genealogía, conocida con su título completo de "Société des fouilles archéologiques et des monuments historiques de l'Yonne"³. La excusa última para emprender un viaje por el Camino jacobeo la situaba Georges Malapert en la figura de Ayméric Picaud. Según el francés, Picaud era un clérigo que se llamaba en realidad Olivier d'Asquins y vivía en la región de Vezelay, muy conectada con la peregrinación jacobea.

La excursión de una veintena de socios iba encabezada por su presidente

¹ *Estafeta Jacobea*, n. 75, número extraordinario 12, octubre 2004, p. 64-67.

² Balance historiográfico de la aportación de los medievalistas franceses a la Historia Medieval española en Adéline Rucquoi, "La péninsule ibérique", *L'Histoire médiévale en France. Bilan et perspectives*, París, 1991, p. 421-440; Adéline Rucquoi, "La péninsule ibérique", *Bibliographie de l'histoire médiévale en France (1965-1990)*, París, 1992, p. 361-387.

³ Imprescindible para seguir las publicaciones de esta Sociedad acudir al repertorio de R. C. de Lasteyrie du Saillant, *Bibliographie générale des travaux historiques et archéologiques publiés par les sociétés savantes de la France*, París, 1888-1904, 4 vol. más los apéndices sucesivos que recogen la producción bibliográfica entre 1886-1910; René Gandilhon, *Bibliographie des travaux historiques et archéologiques publiés par les sociétés savantes : période 1910-1940*, París, 1944-1961, 5 vol.



Imagen de la Catedral de Santiago en la obra de Georges Malapert. (Colaboración de I. Panizo)

René Louis⁴ y había sido preparada a lo largo de 1965 por el propio presidente y Henri Labesse. Ejercía de notario de la expedición Georges Malapert, profesor agregado de Universidad y miembro de dicha Asociación. Especializado en Historia del Arte, su inclinación hacia el arte medieval se denota en numerosos pasajes de su relato, que se hacen prolijos y técnicamente muy precisos pero que ralentizan en exceso el ritmo de la narración. Gusta de comparaciones entre soluciones arquitectónicas y artísticas españolas y francesas.

El periplo por suelo hispano comienza en Irún el 13 de julio de 1966, a donde llegan en ferrocarril con la idea de acudir en viaje de ida por el camino de la costa (Bilbao, Santillana del Mar, Oviedo, Lugo) y de regreso por el camino tradicional. Al día siguiente realizan su primera parada técnica en Santillana del Mar, alojándose en el Parador de Turismo Gil Blas. Como no podía ser menos, parte de la jornada se escapa en vagabundear por las numerosas casas blasonadas y la iglesia románica. El resto del día transcurre en la cueva de Altamira,

admirando las pinturas prehistóricas que años atrás habían sido indebidamente impugnadas por su compatriota Emlie Cartailhac.

El 15 de julio es día de transición y de viaje hacia Oviedo, con otra detención en S. Salvador de Valdediós para estudiar el arte prerrománico. La llegada a la sede ovetense se produce ya a la tarde, lo que permite la visita a la catedral. Al día siguiente, contando como *cicerone* a Berenguer⁵, especialista en pintura mural prerrománica, recorren a lo largo de la mañana S. Julián de Prados, Sta. María del Naranco y S. Miguel de Lillo; a la tarde, ven la iglesia de S. Tirso y el Museo Provincial.

El domingo 17 de julio emprenden un largo viaje de más de 200 kms. que les conduce hasta Lugo. En esta ciudad les acompaña Manuel Chamoso Lamas⁶ en su recorrido matutino por la catedral, las

murallas y el Museo Provincial. Rápidamente emprenden el viaje a Santiago, llegando poco después del mediodía. Se instalan en el Parador, antiguo hospital de los Reyes Católicos para alojarse allí tres días. Inician su habitual peregrinación artística empe-

zando por la catedral, el pórtico de la Gloria y el arca de las reliquias. Les acompaña Manuel Salvador Ares⁷ que les enseña las excavaciones arqueológicas de la catedral⁸.

El 18 de julio es un día especial para los asociados de Yonne. Los canónigos, como muestra de afecto hacia estos visitantes, les muestran el Liber Sancti Jacobi en la sala capitular, privilegio no concedido hasta entonces. Es la ocasión para que el presidente René Louis disertara sobre dicha obra y la literatura medieval. Después, recorren el palacio de Diego Gelmírez, y nuevamente la catedral y el pórtico de la Gloria. Allí les ofrece una conferencia Salvador Ares sobre la interpretación del programa iconográfico de las esculturas. Aún les queda tiempo a la tarde para acercarse a Padrón y a la costa gallega. De regreso a Santiago, son recibidos por el arzobispo Fernando Quiroga Palacios⁹.

⁴ Su producción intelectual queda recogida en el folleto *Bibliographie des travaux publiés par M. René Louis de 1926 à 1955*, Auxerre, [h. 1955].

⁵ Debe tratarse de Magín Berenguer (1918-2000), autor entre otras publicaciones de: "Anticipo sobre un estudio de la pintura mural asturiana en los siglos IX-X", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n. 20; *Arte en Asturias. De la cueva de Candamo al palacio ramirense del Naranco*, Oviedo, 1969; "Puntualizaciones sobre los edificios ramirenses del Naranco, Oviedo", *Anuario de Estudios Medievales*, 8, 1972-1973, p. 396-403; *La pintura mural asturiana de los siglos IX y X*, Oviedo, 1991.

⁶ Especialista en Historia del Arte gallego, cuenta con varias publicaciones sobre Santiago de Compostela, como la conocida guía de la editorial Everest. También fue comisario de la exposición "Santiago y los caminos de Santiago", Santiago de Compostela, 1999.

⁷ Autor de un capítulo sobre la escultura románica de la catedral jacobea en la obra colectiva *IX Centenario de la Catedral de Santiago de Compostela. Año Santo de 1976*, Barcelona, [1977], p. 123-162.

⁸ Los resultados de estas excavaciones fueron publicados por Manuel Chamoso Lamas, "Excavaciones en la catedral de Santiago", *Archivo Español de Arte*, 121, 1958, p. 39-47; *Las excavaciones arqueológicas en la catedral de Santiago de Compostela. Homenaje a Don Antonio López Ferreiro en el cincuentenario de su muerte*, Santiago de Compostela, 1960. Fueron continuadas por José Guerra Campos, *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del apóstol Santiago*, Burgos, 1982.

⁹ Arzobispo de Santiago entre 1949 y 1971, cf. *Historia de las diócesis españolas. Iglesias de Santiago de Compostela y Tuy-Vigo*, Madrid, 2002, t. 14, p. 435-437.



El 19 de julio acuden a Sta. María del Sar y Pontevedra. En Santiago organizan un banquete de despedida para clausurar su particular “congreso sobre Arte y civilización medieval en la España del N.O.”, al que son invitados sus guías turísticos Chamoso Lamas y Salvador Ares.

El 20 de julio se despiden de Santiago y su primera parada es Portomarín. La comida tiene lugar ya en el Cebreiro, recorriendo su hábitat castreño y su iglesia. Prosiguen viaje hacia Ponferrada para ver el castillo templario y Sto. Tomás de las Ollas. Allí duermen para salir al día siguiente rumbo a León con parada en Astorga para ver la catedral y su museo diocesano. A la tarde entran en León. Otro canónigo les guía, Argimiro Álvarez¹⁰ y les introduce en la catedral y el Museo diocesano. En S. Isidoro es Antonio Viñayo¹¹ el que se encarga de enseñarlo. Honestamente reconoce los destrozos causados en las tumbas regias por la soldadesca napoleónica. Prosiguen el recorrido turístico con S. Marcos.

El 22 de julio se montan en el autobús con rumbo a Burgos. De camino, contemplan S. Miguel de Escalada y admiran la originalidad del arte mozárabe. Comen en Villalcázar de Sirga en la bodega de una fonda típicamente española amenizando la velada una rondalla

con cánticos acompañados de guitarras y tambores. Después, visitan la iglesia de Sta. María para dirigirse a la cercana localidad de Frómista, donde contemplan el templo románico de S. Martín. A la tarde llegan a Burgos, alojándose en el Hotel Condestable.

El 23 de julio recorren la catedral y sus dependencias capitulares, para luego acercarse a las Huelgas con la intención de ver su arquitectura y el museo de las telas¹². A la tarde, realizan una rápida escapada a Sto. Domingo de Silos por el interés que había despertado en ellos el claustro románico y su decoración esculpida en capiteles y jambas. Al regresar a Burgos, se detienen en Covarrubias deambulando por el entramado urbano y la iglesia con su peculiar museo parroquial.

El 24 de julio parten de Burgos con dirección a Pamplona. En el camino hacen un primer alto en S. Millán de la Cogolla y al mediodía se detienen a comer en el Parador de Sto. Domingo de la Calzada. Tras el ágape, visita muy rápida a la catedral para no retardar su llegada a Estella. Aquí les reciben los congresistas de la Semana de Estudios Medievales¹³. Encuentran a viejos conocidos como Georges Gaillard¹⁴, profesor de Arte especializado en el románico español, de la Universidad parisina de la Sorbona. Francisco Beruete, fundador

de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Estella, les acompaña por la ciudad mostrándoles las distintas joyas arquitectónicas (S. Miguel, S. Pedro, Ayuntamiento, Palacio de los Reyes con el famoso capitel del combate de Roldán y Ferragut¹⁵). El consistorio estellés les obsequia antes de continuar su viaje con la venera jacobea y una cerámica con la inscripción de la Semana de Estudios Medievales¹⁶. A última hora emprenden el regreso con un minuto de pausa en Puente la Reina y fin de etapa en Pamplona.

Finalmente, el 25 de julio, día de Santiago, visitan la catedral pamplonesa, el claustro y el museo diocesano. Al finalizar la mañana, salen hacia Burguete y Roncesvalles. Nuevamente el presidente de la asociación, René Louis, toma la palabra para brindar una conferencia sobre la Canción de Roldán, tema de su especialidad, al ser discípulo de Joseph Bedier y Ferdinand Lot¹⁷. Después de la comida hacen una última parada en Roncesvalles para ver la iglesia, el museo y la ermita de Ibañeta. Bajando por la sinuosa carretera que conduce a Valcarlos llegan hasta la frontera franco-española para alcanzar Bayona donde les espera el tren que les conduce nuevamente a su región, Yonne.

I. P. S.

¹⁰ Aunque Malapert lo cita sólo por su nombre, Argimiro, puede identificarse con Argimiro Álvarez López, persona conocida a nivel local. Es autor de las *Normas fundamentales de la formación sacerdotal*, León, 1971, y de varios artículos “El duelo ante la Iglesia Católica”, *Revista del clero leonés*, 10, 1926, p. 145-248 ; “Los fragmentos isidorianos del código samuéllico de la Catedral de León”, *Archivos Leoneses*, 2, 1947, p. 125-167.

¹¹ Autor muy conocido por sus estudios de investigación y divulgación de historia local leonesa, Historia del Arte y temas jacobeos. Sobre San Isidoro de León, había publicado una conocida guía en la editorial Everest en 1971.

¹² El Museo de las Ricas Telas fue creado unos años antes e inaugurado en 1949 bajo la dirección de Francisco Iñiguez y José Luis Monteverde, cf. Juan Antonio Gaya Nuño, *Historia y guía de los museos de España*, Madrid, 1968, p. 194-197.

¹³ Ángel Martín Duque, “Las Semanas de Estella y el medievalismo hispánico. Un ensayo de egohistoria”, *La Historia Medieval en España. Un balance historiográfico (1968-1998)*, Pamplona, 1999, p. 39-45.

¹⁴ Autor de varios estudios monográficos sobre escultura románica española : *Premiers essais de sculpture monumentale en Catalogne aux X et XI siècles*, París, 1938 ; *Les débuts de la sculpture romane espagnole : León, Jaca, Compostela*, París, 1938. El listado de sus artículos de investigación sobre Arte románico español en Emilio Sáez, Mercé Rossell, *Repertorio de medievalismo hispánico (1955-1975)*, Barcelona, 1978, t. 2, p. 6-8.

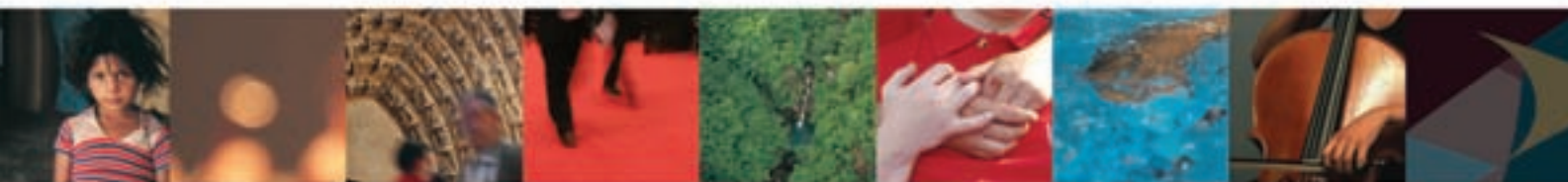
¹⁵ Había sido estudiado dicho capitel en una de las primeras publicaciones de José María Lacarra, padre de las Semanas de Estudios Medievales de Estella, *El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII*, Madrid, 1934.

¹⁶ Los catálogos de publicaciones de la Institución Príncipe de Viana de los años 1975 y 1976 no recogen ninguna edición de las Semanas de Estudios Medievales. El de 1984 recoge como libro en venta el de la XII Semana, monografía que publica las ponencias de 1974, aunque editado en 1976. Por este motivo, desconozco el nombre de los profesores y temas que abordaron en 1966, año de la visita de los viajeros-turistas de Yonne.

¹⁷ Había publicado en 1956 una síntesis de todas las teorías sobre los orígenes y difusión de los cantares de gesta en *L'épopée française est carolingienne*, Zaragoza.

Todas las entidades financieras obtienen beneficios con tu dinero; algunas destinan parte de ellos a obra social... pero **sólo en caja navarra tú decides** a qué destinarlos.

¿Conoces otro banco o caja igual?



cooperación

investigación

conservación
del patrimonio

empleo y
emprendedores

medio
ambiente

discapacidad
y asistencia

deporte y ocio

cultura

todos

fundación
can



Peregrinos en el Quijote

Ricardo Ollaquindia

El Quijote es una enciclopedia de la España del siglo XVI en formato de novela. Contiene información variada sobre aquel tiempo: cómo se hablaba entonces, qué se comía, qué vida llevaban, qué ideales tenían, qué gente andaba por los caminos...

Don Quijote era un caballero andante que, como tal, tomó la decisión de irse por los caminos a buscar aventuras, con el propósito de deshacer agravios y sublimar realidades, convirtiendo ventas en castillos, molinos en gigantes y Aldonzas en Dulcineas.

Sancho Panza no tenía en la vista la capacidad transformadora de su amo. Veía la realidad tal como era y la reflejaba sin deformarla. Con ello se destacaba el aspecto histórico de la novela.

Iba Sancho a lomos del jumento. Salía del territorio de la Ínsula, donde había sido gobernador por diez días. Se alejaba cariacontecido, con sentimientos encontrados. En el palacio del duque había conocido a gente importante, pero se habían burlado de él. Se había sentado a la mesa ante manjares suculentos, pero un médico, el Dr. Recio del Mal Agüero, no le permitió comer lo que le apetecía.

En esos pensamientos estaba, cuando “por el camino por donde él iba venían seis peregrinos con sus bordones, de esos extranjeros que piden limosna cantando”.

Sancho no tenía dinero y les ofreció lo que llevaba en las alforjas: mendrugos de pan y un trozo de queso. Los peregrinos, simpatizando con aquel buen hombre, le invitaron a comer lo que ellos tenían, que era más y mejor. Lo cuenta así Cervantes:

“Todos traían alforjas y estaban bien proveídos. Tendieron en el suelo de una alameda y, haciendo manteles de las hierbas, pusieron sobre ellas pan, rajadas de queso, huesos de jamón, nueces, aceitunas. Pusieron asimismo un manjar



Sancho Panza bebiendo con los peregrinos. (Gustavo Doré)

negro, que dicen que se llama “cabial” y es hecho de huevos de pescado, gran despertador de la colambre.”

Colambre es sed de vino. Para saciarla vaciaron seis botas de buen vino.

El caviar llegó a España con los peregrinos. Cervantes escribió “cabial”, con b y l. Era un neologismo, una palabra nueva para un manjar nuevo que entraba en el menú español.

Los peregrinos que conoció Sancho en el camino que iba por la orilla del Ebro eran tudescos, alemanes. Se expresaban en una jerga, mezcla de lenguas que se hablaban en Europa. Cervantes la recogió en su relato:

“Los peregrinos, en llegando a él, se pusieron en ala y, levantando las voces, todos juntos comenzaron a cantar en su lengua lo que Sancho no pudo entender:

- ¡Guelte, guelte!

Entonces uno de ellos sacó una bolsa del seno y mostrándosela a Sancho, pro donde entendió que le pedían dineros”.

Después, cuando se hicieron amigos

y se hartaron de comer y beber, llegaron las efusiones verbales. Un peregrino, juntando su mano derecha con la de Sancho, decía:

“Españoli y tudesqui, tuto uno, bon compañero.

Y Sancho respondía:

- ¡Bon compañero, jura Di!

Y disparaba con una risa que le duraba una hora, sin acordarse entonces de lo que le había sucedido en su gobierno, porque sobre el rato y tiempo cuando se come y bebe, poca jurisdicción suelen tener los cuidados”.

Terminada la alegre comida, cada uno siguió su camino. Sancho Panza montado en el rucio, en busca de su amo. Los peregrinos a pie con los bordones.

¿A Santiago de Compostela? Sancho no les hizo esa pregunta. Pero les vio como eran, peregrinos. Y les vio a su manera, con una visión más picaresca que piadosa.

R. O.



Roncesvalles



Alfonso Reyes

1
Nubes sobre Roncesvalles: los ángeles blancos del Poema suben por el Altobiscar. Nubes del cierzo, volanderas: parpadeos del sol y sombra juegan por el alto valle. El circo de cumbres aparece y desaparece en los arrepentimientos de la luz. Inmensa paz poblada de esquilas: vasta presencia de ganados llena el espacio. Relincho de yeguas y potrillos; balido y canción: pastor y oveja. Ancha respiración del aire; conciencia fresca y confortante del agua vecina. Un agua robusta y nítida, un agua evidente -la mejor del mundo-. Frío sin daño, templado en la pureza balsámica de los bosques. Humedad rezuman los prados; las cejas y los bigotes “perlean”, y los cabellos -tan dorados- de las muchachas. De tiempo en tiempo, acuchilla el sol. El Monasterio y la Colegiata, bajo el techo gris y metálico, hundidos en la geometría del tajo que abrió, entre los montes, Durandal.

2
A dos pasos de los sitios épicos, Burguete: ochenta casas, correo, telégrafo y teléfono. Los cerdos, sonrosados, depilados, gruñendo a lo largo de la carretera, que es la calle única. Pacen los campos de la merindad los ganados. Zumba en las afueras la trilladora, tras la iglesia: donde hay tres viejos que han llevado vacas a California, y tres mozas con la cabeza envuelta en pañuelos. el filósofo de entre ellos me dice: “lo que es de todos, no es de nadie. ¿quién se cuida? La trilladora se descompone cada medio día”. Anunciado con tambor de lata, corre un pregón: el Alcalde va a repartir los lotes de helecho. La escuela suelta su explosión de muchachos a medio arroyo. Frente a la casa cuartel, monta la guardia un carabinero. Llegan, en carros, las legumbres y vinos de Pamplona, única importación del pueblo que, en lo demás, se basta a sí propio con sus establos, rediles y gallineros. En invierno, la nieve suele impedir hasta quince días la circulación de los autos de “La Montañesa”, y entonces el correo anda a lomo de mula y todos viven de su despensa. Y el campo, en torno, labrado de agujeros de topo, cuya piel desperdicia el pueblo.

3
Cocina en la fonda, fuego en la chimeña; aparato de vajilla vieja, con paisajes y colorines, colgado al muro; cerco de sillas junto al hogar, tertulia. ¡A matar el tiempo, mientras llega la noche! Noche honda, noche de naufragar en colchones como sin fondo, hasta lo más íntimo de un sueño perseguido en vano hacia tanto. El Profesor de Farmacia de Barcelona, hombre navarro, flaco, bigotudo, quijotesco, veranea en los Pirineos con mujer y guitarra. Canturrea en un rincón y se acompaña en sordina, dulcemente. No hace caso de nadie, aunque mira a todos con fijeza: los transparente sin duda, taladra después la pared y, con la mente, se sale al campo. El Capitán de Carabineros añora los meses en que fue profesor supernumerario de lengua española en las universidades yanquis. Tiene aficiones y estudios literarios: es comentarista de Cervantes, él también; lee en alta voz, para su asistente, El zapatero y el Rey. Escribe para la prensa local. Quiere a toda costa -¡jestos españoles!-, que lo expulsen del Cuerpo y lo dejen de una vez en paz. Hace más de un mes, presentó una instancia al Ministro de la Guerra, en que le pide insistentemente que lo mande procesar; y cita la autoridad de San Mateo, el ex-publicano, “que viene a ser - comenta- ex-carabinero”. Victoriano, maestro de posada, es el mejor pescador de truchas del contorno. “¡Parece mentira!”, me dice mirándome con orgullo. Quiere enseñarme el arte de pescar truchas, y saca una voluminosa cartera cuatro veces enrollada en sí misma, donde cuidadosamente clasificados guarda los anzuelos, la mosca artificial grata a Lord Grey, y la pluma que imita el ala de mosco. Estas plumas, de color de acero, de oro, de plata y jaspe, hay que arrancarlas de las zancas de ciertos gallos. Victoriano conserva el historial de sus plumas, y las lleva envueltas en unos papelitos que dicen: “Del gallo francés de Garralda,

Alfonso Reyes
(Selección de Pilar Arcelus)

1916. -Del gallo rojo de los ancones, 1914”. El anzuelo, me explica, se echa sin plomada, a que flote en la corriente misma: y se acerca de tiempo en tiempo al remanso, allá por donde la roca hace huecos. “De allí sale la trucha desesperada -hay que oírle decir: desesperada -y sin ver lo artificial de la mosca, sale, lanza un mordisco rápido. Casi al mismo tiempo hay que tirar, porque ya ha caído”. -Yo me intereso por la cabra que anda en los riscos y por la oveja de los Pirineos, que es negra con camisa blanca.-El ganadero me dice que allí todo es yeguas y potrillos porque caballo formado, caballo que compran los caballistas valencianos. “Estimados por sus cascados”, añade. Los sementales del Estado tienen aquí parada reglamentaria.- En este punto se acerca un canónigo de Roncesvalles, fraile agustino, para contarme que hace muchos siglos el Papa confirmó al Monasterio sus derechos a cambio de la renta mensual de un moravecino: es decir, de unos cuantos céntimos; y que otro Papa levantó la excomunión al Rey sobrino de Don Sancho el Fuerte -el que rompió las cadenas-, excomunión a que lo había condenado el Obispo de Pamplona por haber trasladado de Estella a Roncesvalles los restos de Don Sancho. “¿Y con esas historias pasa usted el tiempo?” “¡No señor! - dice con los ojos fieros-. Yo soy cazador. Venga usted por octubre, y venga con dos escopetas. Entonces emigra la torcaz y pasa por estos valles; las bandadas cubren el cielo”.-Y yo, deseoso de tener algún éxito: “Yo señores, también soy navarro por algún lado: mi segundo apellido es Ochoa, Ochoa del Valle del Baztán, con lobos en el escudo. Porque Ochoa quiere decir “lobo”, y vale “López” (Lupus). Oigo un murmullo de aprobación, ya estoy en casa. El leño, en el hogar, lanza diminutos petardos. Anochece; casi se saborea la calma. Va llegando -casta y fiel- la noche rendida. -De vuelta al establo, reclamando al becerro, una vaca blanca, serena, los cuernos en lira -adorno ya, mucho más que arma-, tañe repetidamente el Olifante.

Septiembre de 1923.

A. R.
(Selección Pilar Arcelus)



Peregrino en agosto por Puente la Reina (Navarra). Puente de los Peregrinos

María Dolores Martínez Arce

¡Ánimo, Peregrino!

Un esfuerzo más en este agosto caluroso en el que has emprendido la marcha. Aún queda lejos la meta, pero cada tramo tiene su afán, su principio y su final.

La cuesta se hace empinada, las piernas parece que no pueden impulsar los pedales; pero el Santo Caminante empuja y ayuda siempre; mucho más para atravesar el navarro Puente de los Peregrinos en Puente la Reina.

Sellada ya la compostela, el saludo a la talla acogedora de Santiago, nada más entrar en la Catedral, reconforta y estimula para continuar el camino, a pie o en bicicleta ¿qué mas da? Lo importante es empezar y pedalear y no desfallecer nunca y continuar con la vista fija en el horizonte.

Alegría en el alma, fervor en el corazón, y una oración en los labios, a pesar del calor y del cansancio. Compostela ya está un poco más cerca.

¡Ánimo, Peregrino!



Foto: Ana Isabel Martínez Arce

M. D. M. A.





El rincón de la poesía

AMOROSAS MANOS

Caras adormecidas en un tren
que de pronto se desdibujan,
agonía del que espera
por no poder acudir
donde la sangre le llama.
Ojos que transmiten paz
y de pronto se hacen sombra.
¿Dios como perdonar,
lo que no entiende ni el alma?
Estos adorables héroes, eran humanos,
tenían manos para querer.
¿Porqué en silencio se las cortaron?,
destrozaron esas manos
que acarician, tallan, curan.
¿Quién acunará la cuna del recién nacido?,
¿quién dará ternura al ciego y enfermo?,
¿porqué os llevasteis lo mejor del hombre?,
respuestas que el viento se llevó con ellos
y que por ahora sólo nos dejaron vacío y silencio.
Justicia sin sangre, pero con rigor
es lo que exige todo este clamor.

Carmen Puente Ontanilla

EQUIPAJE VITAL

Immensa la aventura de vivir,
soledad reflejada en un mapa.
Caminante de rutas infranqueables,
abre tu corazón a lo insondable.
Misterios que encuentras en los senderos,
que otros antes que tú ya recorrieron.
No hagas una ilusión de tu aventura,
no es más que un punto en común
en tu locura.
Si alzas la vista al frente y miras lejos,
verás que de otras pisadas suena el eco.
No creas que el fulgor de la mañana,
es un amanecer inocuo y puro,
todos, al levantar nos encontramos
con los recuerdos vanos del pasado,
si caminas con ellos y no piensas,
el sobrepeso ajeno y tu presente
llenarán tu mochila de horror y muerte,
suelta el lastre,
desnuda tu corazón y mira lejos,
los caminos se ensanchan con el tiempo
y tu alma rebrota con el vuelo,
déjate llevar, anda consciente,
hoy, mañana, da igual,
ahora es presente.

Carmen Puente Ontanilla

AYÚDAME A SER POETA

Ayúdame a ser poeta
¡que alguien me ayude a ser poeta!
para contemplar a los hombres
como ellos quisieron serlo.

El poeta canta dos veces
y aunque el poeta lllore dos veces
yo quiero ser poeta
para abrazarte mil veces.

Ayúdame a ser poeta
¡que alguien me ayude a ser poeta!
y me cante toda la canción de su vida
y me cambie los llantos en risas.

El poeta, del viento
hace una suave brisa
el poeta, del mar
hace un campo de libertad.

Ayúdame a ser poeta
¡que alguien me ayude a ser poeta!
para disparar cañones
cargados de flores albas.

Yo sé que estos versos
no pueden decir nada
¿cómo van a decir lo que ya quedó todo
dicho?
¿cómo van a expresar una llama apagada?

Convocaré al Cielo y a todos los peregrinos
del Camino
para gritar mi destino de tierra quemada.
Convocaré a toda la música de la tierra
para cantar mi soledad cercada.

A todos los sabios
a todos los niños
a todas las plantas sin espina.

Escucharé el rumor de los vientos
y el silencio en la noche cerrada
sin luna ni estrellas.

Sinceramente,
yo sé que estos versos
no pueden decir nada.

Vicente Gainza Arístegui



Sonagar AYUDA | GARANTIZA | APOYA

Sonagar lleva **25 años ayudando** a las pequeñas y medianas empresas, **garantizando** el cumplimiento de sus obligaciones contractuales, **apoyando** el crecimiento de la economía navarra.



MÁS DE 6.500 AVALES POR UN IMPORTE SUPERIOR A 393 MILLONES DE EUROS

COMISIÓN DE AVAL
0,5 ANUAL

TIPOS DE INTERÉS
SIEMPRE PREFERENCIALES

PLAZOS DE AMORTIZACIÓN
10 - 12- 15 AÑOS

CUANTÍA MÁXIMA
720.000 EUROS



SonagarSGR

Sociedad Navarra de
Garantía Recíproca

Arrieta, 21
31002 Pamplona
Navarra

T 948 228513
F 948 229668

sonagar@sonagar.es
www.sonagar.es



Tu seguro en

MutuAvenir

GRUPO MUTUA DE PAMPLONA

Buscamos tu tranquilidad

Comercio

PYME

Vivienda

Comunidades

Accidentes

Automóvil

Salud

Vida



**¿Cómo explicar que promovemos cultura,
mejoramos la calidad de vida y cuidamos
el medio ambiente, sin parecer presuntuosos?**



En el Grupo Gas Natural creemos en lo que hacemos. Creemos en las personas, y por eso nos preocupa su calidad de vida. Creemos en lo que somos: una energía que proviene de la naturaleza y que, precisamente por eso, debe cuidar de ella. Creemos en nuestra responsabilidad social, y por eso patrocinamos iniciativas culturales. Y es que, en el Grupo Gas Natural, creemos que así debe ser una gran empresa: buena para todos.


gasNatural
Navarra